



“PROYECTO DE SOCIEDAD DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS”

Sectores Peñalolén Nuevo Alto y La Faena de la comuna de Peñalolén

ALUMNAS : Francisca González
Valeria Sepúlveda
PROFESOR GUÍA : Susana Vallejos

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

SANTIAGO, CHILE 2007

Índice

Introducción	4
Estructura Metodológica.....	7
1.- Planteamiento del Problema.....	7
2.- Preguntas Investigación.....	13
2.- Objetivos de Investigación	13
3.- Hipótesis de Investigación.....	15
4.- Estrategia Metodológica.....	16
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO	
Capítulo I “Sociedad Actual, Una Era Globalizada”	24
1.1.- Globalización.....	24
1.2.- Modernismo, Modernidad y Postmodernidad... ..	31
1.3.- Neoliberalismo.....	36
1.3.1.- Antecedentes.....	38
1.3.2 - Políticas Principales del Neoliberalismo.....	40
Capítulo II “La Participación Social en el Contexto Actual de la Globalización”	45
2.1.- Acercamiento al Concepto de Participación Social.....	45
2.2.- Democracia y Ciudadanía en la Participación Social del contexto Actual...	52
2.3.- El Rol y el Actor Social.....	56
Capítulo III “Participación Política y Ciudadanía”	61
3.1.- Importancia de la Participación Política y Ciudadana.....	62
3.2.- La tradicional Forma de Participación política: El Voto Ciudadano.....	66
3.3.- Participación Política y los Jóvenes.....	72

Capítulo IV “Análisis de los movimientos juveniles en Chile”.....	77
4.1.- De las antiguas generaciones.....	77
4.2.- El movimiento estudiantil secundario, 2006.....	82

SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL

Capítulo V

5.1.- Antecedentes Comunes: Peñalolén.....	88
5.2.- Participación Política	92

TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE LOS DATOS

Capítulo VI “Desde lo político, económico y sociocultural”.....

6.1 . – Tipo de sociedad desde el punto de vista político.....	106
6.2- Tipo de sociedad desde el punto de vista económico.....	129
6.3.- Tipo de sociedad desde el punto de vista sociocultural.....	144

Capítulo VII “Del Análisis Cualitativo de las Motivaciones”.....

7.1.- Motivaciones Axiológicas.....	161
7.2.- Motivaciones Ideológicas y/o Políticas.....	175
7.3.- Motivaciones Económicas.....	182

VIII “Conclusiones Generales.....

9.1.- Conclusiones de la investigación.....	187
9.2.- Hallazgos de la Investigación.....	198
9.3.- Aportes al trabajo Social.....	200

Bibliografía.....

Anexos.....

Introducción

En el Chile actual, para nadie es desconocido el hecho de que la participación política ha ido en decadencia. Se puede inferir que esto es debido a múltiples factores que a lo largo de esta investigación se irán descubriendo y analizando.

Establecemos una relación directa entre participación política y voto ciudadano pues éste es un indicador concreto de interés por expresar su opinión respecto del proyecto de sociedad que cada conglomerado político le presenta a la ciudadanía. La relación que se establece entre participación política y proyecto de sociedad, está dada en la comprensión de que participación política es *“un acto de interrelación entre seres humanos en que está involucrado de alguna manera el fenómeno de poder político. Mas específicamente, se trata de actos de voluntad humana que tratan de influenciar en uno u otro sentido el proceso de toma de decisiones políticas de una sociedad”* (Chaparro, 1982: 34). Desde esta perspectiva, que es la cual se adopta en esta investigación, la participación política se vuelve inseparable de un proyecto de sociedad al cual como sujeto se adhiere.

Sin embargo en Chile, los datos estadísticos existentes, arrojan que en este ámbito, son los jóvenes quienes menos participación política expresan, ya que, son ellos quienes mayoritariamente no se inscriben en los registros electorales. Al respecto, se han realizado múltiples estudios, como los realizados por el Instituto Nacional de la Juventud, que dan respuesta o intentan explicar la no participación política juvenil actual, que arrojan indistintamente variadas razones por las cuales los jóvenes chilenos no participan políticamente, entre ellas podemos señalar: la crítica que presentan los jóvenes a la clase política actual, la falta de una buena oferta por parte de los candidatos, desconfianza en los políticos, entre otras. Ello se traduce, aparentemente, en un desinterés generalizado por parte de los jóvenes a participar en los eventos políticos del país. Es a partir de estos análisis, que se podría inferir que los jóvenes no se sienten identificados con el proyecto de sociedad que se les esta ofreciendo, razón por la cual, se vuelve para esta investigación, indispensable precisar y/o conocer cuál es el proyecto de sociedad que estos jóvenes pudiesen tener dado que con el actual o con las alternativas que se les ofrece, parecieran no sentirse no sólo no identificados, sino también profundamente críticos.

Una muestra de ésto se traduce fielmente en el movimiento estudiantil vivido el año 2006 en nuestro país. Sin duda que la movilización estudiantil, ha sorprendido en general a toda la sociedad chilena; desde hace treinta años que no se visualizaba un movimiento juvenil con tan altos niveles de organización y convocatoria que fuese impulsado por los propios estudiantes, es a raíz de ésto que no existe cuestionamiento en que el impacto ha sido generalizado. Este movimiento tiene la virtud de evidenciar que los jóvenes pueden ser nuevamente agentes de transformaciones y cambios sociales, cuando se sienten impulsados por la necesidad y capacidad de empoderarse frente a sus demandas y optar por posicionarse con roles activos y críticos frente a las situaciones que les afectan a ellos y a la sociedad en su conjunto.

Es por esta razón que nuestra investigación ha acotado su universo de estudio a los estudiantes secundarios, ya que se vuelve imperativo para este estudio rescatar el discurso proveniente de estos jóvenes, que aún no perteneciendo a la categoría de ciudadanos, han demostrado que tienen formas y deseos de organización, de participación y de protesta ante una administración y proyecto de país que no comparten.

Es por lo mismo que se ha planteado conocer su proyecto de sociedad, pues se vuelve interesante a la vez detectar cuáles son, si las tienen, las motivaciones que éstos jóvenes presentan por concretizar tal proyecto en el que ellos desearían vivir. Este último punto es relevante puesto que una de las hipótesis generalizadas que se ha sostenido respecto a ellos, es que su grado de desencanto con la política es de tan significativas dimensiones, que no tendrían mayores motivaciones para impulsarlo. Sin embargo, las últimas movilizaciones de estudiantes parecieran demostrar que sí existe interés por parte de los jóvenes por provocar cambios profundos al modelo socioeconómico en que estamos insertos.

Es a raíz de lo anteriormente señalado que la nuestra investigación persigue, capturar a través del discurso de los estudiantes secundarios, el proyecto de sociedad que ellos se plantean. Como dijimos, se trabaja con jóvenes estudiantes que estaban cursando cuarto año de enseñanza media, pertenecientes a la comuna de Peñalolén, de la Región Metropolitana.

El presente documento se compone primeramente por la estructura metodológica de la investigación, posteriormente por el marco teórico, con cuatro capítulos, la segunda parte, con el marco referencial de la investigación, proporcionado por el quinto capítulo, continuando con la tercera parte en la cual se realiza el análisis de los datos, con tres capítulos diferenciados y finalmente se presentan las conclusiones generales de la investigación, sumando a ello los hallazgos propios de la misma y el aporte del Trabajo Social.

Planteamiento del Problema

Para muchos entre quienes se ocupan de cuestiones referidas a la acción social- y especialmente en Chile- la participación puede aparecer como una inquietud traída del pasado, una reminiscencia de los sesenta, aquella época en que todos, o una gran mayoría, se orientaba según los principios de igualdad y se daba la libertad por sentada; para ellos la participación puede sonar asociada a propuestas románticas que hoy tendrían escasa vigencia (a la comunidad, a los populismos, al compromiso social...) ya que se trataría de una situación propia de sociedades tradicionales, sobrepasadas y barridas por las dinámicas y las relaciones que- necesariamente- ha impuesto la modernización (Palma, 1984). Así es que nos guste o no, como lo enunció Toennies, las comunidades han ido dejando lugar a las sociedades; de tal manera que las actividades humanas se organizan crecientemente según la racionalidad de acuerdo a fines y esos procesos han tendido a crear cuerpos especializados (burocracias) que en base a criterios técnicos (elitarios) deciden y administran los diversos segmentos de la convivencia social (Ibíd.).

Con respecto a lo señalado anteriormente, podemos decir que los recursos interpretativos de una comunidad dada, con los cuales ésta puede visualizar sus problemas y orientarse respecto de las posibilidades a su alcance, están inscritos en la práctica cotidiana y en la elaboración reflexiva de la misma que llamamos participación. Las instituciones, como sedimentación histórica del trabajo interpretativo ya realizado, ofrecen un marco de expectativas que reduce la contingencia social haciéndola comprensible y “manejable”. Sin embargo- no importa cuán adaptado esté el “horizonte” de inteligibilidad a las condiciones internas (sociales) y externas (naturales)-, siempre hay fisuras por las que se cuelean lo inesperado e imprevisible en forma de catástrofe. Entonces se vuelve urgente la búsqueda de nuevos recursos (Aguirre, 1998: 9-29).

La transición a la democracia en Chile es un buen ejemplo. Los obstáculos encontrados en el camino han adquirido, desde la perspectiva de quienes promovieron ese proceso, un carácter francamente catastrófico. La catástrofe es el impacto de última fase de la modernización de la economía en las premisas socio-culturales de la praxis política. En efecto, difícilmente quienes lucharon por la recuperación de la democracia se imaginaron que, una vez recuperada la ciudadanía, los civiles irían retirando progresivamente su participación de las instancias

tradicionales de la vida política chilena: los partidos, sindicatos, gremios, etc., y que irían entregando cada vez más la solución de los problemas políticos a unas *élites* especializadas y en buena medida deslegitimadas. La ciudadanía se ha retraído hacia la intimidad de la vida privada, exhibiendo una inesperada indiferencia frente al acontecer político (Ibíd.).

El problema surge ante un tiempo de cambio cultural, en donde una de sus expresiones está en el ámbito socio-político, específicamente en la forma como se estructura la relación entre Estado, partidos políticos y sociedad civil. En Chile, el fenómeno se visualiza al analizar la evolución de la participación electoral, en donde las cifras muestran que a partir de 1989, ésta ha ido cayendo paulatinamente.

Frente a esta situación es particularmente preocupante lo que ocurre con los jóvenes en torno al tema de la participación política. En términos generales podemos decir que, aún cuando éstos manifiestan interés por participar en distintos tipos de organizaciones, las actividades que menos realizan son aquellas que implican un posicionamiento en la esfera pública (lo que puede ser corroborado con los estudios del INJUV de 1994 y 1997). Una característica particular de lo anterior, es que hoy los jóvenes expresan una relación crítica con las organizaciones políticas tradicionales y a partir de esto, las inscripciones electorales de los jóvenes entre 18 y 29 años han disminuido considerablemente.

La no inscripción a los registros electorales ha sido utilizada como uno de los principales indicadores de desvinculación con la política en el análisis de la década de los noventa, tal como se muestra en la tabla N° 1.

Tabla N° 1:
Cantidad y porcentaje de jóvenes inscritos para
las elecciones realizadas entre 1988 y 1997

Año	Tipo y fecha de elección	Total inscritos	Jóvenes inscritos	% de jóvenes
1988	Plebiscito, 5 de octubre	7.435.913	2.676.185	35,99
1989	Plebiscito, 30 de Julio	7.556.613	2.610.054	34,54
1989	Presidenciales. y parlamentarias, 14 de diciembre.	7.557.537	2.527.240	33,44
1992	Municipal, 28 de junio	7.840.008	2.347.298	29,94
1993	Pres. y parlamentarias., 11 de diciembre.	8.085.439	2.310.818	28,58
1996	Municipal, 27 de octubre	8.073.368	1.797.131	22,26
1997	Parlamentaria, 11 de diciembre.	8.069.624	1.604.241	19,88

FUENTE: Centro de Documentación del Servicio Electoral de Chile

Sin embargo, la información actualizada para las elecciones presidenciales del año 2005 nos muestra lo siguiente: Número de personas que se inscribieron para votar: 180.074 de la cual eran jóvenes entre 18 y 19 años: 25.625, donde 11.617 fueron mujeres y 14.008 fueron varones. (Servicio Electoral de Chile)

Como ya se ha advertido, el estancamiento de la inscripción electoral se explica por la brecha creciente entre quienes han ido llegando a la edad de votar y quienes se inscriben en los registros electorales. Es así como el mayor incremento de los ciudadanos no inscritos, como ya se decía, se ha manifestado entre los jóvenes de 18 a 29 años. Esto ha determinado que su participación en el universo de inscritos haya caído desde un 34,54% en 1989 un 28,58% y a un 19,88 % en 1997, es decir, los jóvenes han pasado de ser más de 1 de cada 3 electores a menos de 1 de cada 5.

Estas cifras, son un indicador a través del cual se logra corroborar la disminución en la participación política formal que presentan los jóvenes del país. Como ya se ha señalado, se parte del supuesto que esta baja disposición a inscribirse en los registros electorales se debe a la poca representatividad por parte de los políticos gobernantes, hipótesis que se comprobaría a través de las reticencias que los jóvenes presentan frente al sistema y a la administración del país.

Al momento de plantear el problema de investigación, se vuelve imperativo reconocer la importancia de la participación política desde la profesión del Trabajo Social, ya que, en opinión de las investigadoras, y con excepción del período de la reconceptualización, ha existido una tendencia a la naturalización y despolitización de los procesos sociales y su tratamiento como “hechos sociales”, defendiendo la neutralidad profesional o el carácter supuestamente desideologizado de la profesión , aún cuando “la ética del trabajo social gana sentido porque es permeada por la política. Todavía más, es a través de la participación cívica y política, la defensa de principios claros como la lucha en pro de la vida, de la libertad, de la justicia social y en la realización de sus compromisos profesionales, que los asistentes sociales se vinculan a la sociedad” (Borgianni, 2003: 17).

Es por esta situación, que cabe destacar la importancia de la movilización secundaria, ya que se demostró un alto grado de organización y participación por parte de los estudiantes, los cuales aunaron sus intereses con el propósito de alcanzar un determinado fin, que en este caso era mejorar la educación para la totalidad de los estudiantes del país.

Se debe tomar en cuenta que los movimientos de cualquier naturaleza, en el caso de esta investigación, estudiantil, surgen en gran medida, como un conjunto determinado de actores disconformes con las políticas o decisiones de carácter gubernamental, ya que éstas no responden a sus intereses, expectativas; vale decir, cuando no existe conformidad por parte de los actores directos, con lo ofrecido o con lo que corresponde a un derecho.

Sin duda que los principales actores del movimiento estudiantil vivido por el país en el año 2006, son los propios estudiantes secundarios, alumnos provenientes de diversos colegios y realidades socioeconómicas, pero que sin embargo, comparten el hecho de haber nacido al calor del entusiasmo de los primeros años de democracia, sin padecer la carga e impacto que significó vivir en dictadura.

Son jóvenes estudiantes con distintas tendencias y modas coyunturales, son personas que crean identidades específicas, pero que sin duda adhieren o coinciden con una que los integra mayormente, como ser estudiantes secundarios; además es menester mencionar que todos en su gran mayoría, manejan herramientas tecnológicas, que sin duda se han transformado en recursos válidos para mantener el grado de coordinación existente en estudiantes de distintos establecimientos y lugares geográficos del país; ellos ocupan el chat, los celulares y los blogs como espacio de coordinación e información.

De modo tal que, se han ido modificando los marcos de referencia, frente a una juventud que se pensaba que estaba dormida, que se encontraba alienada frente a una forma de pensamiento y de relación de carácter interpersonal que reproduce nuestro sistema de vida actual, la cual es la de que *“los jóvenes no están ni ahí”*, por ende, no les interesaba compenetrarse con las dificultades y problemas de la sociedad, alimentando de esta forma el poder bidimensional, que ejercen los creadores y promotores del escenario mercantil, el cual dicho sea de paso, ha tratado de copar todas las instancias relacionales, sin embargo, estos nuevos jóvenes han demostrado que son seres autónomos, concientes de sus problemáticas y procesos, tienen el ideal de ser gestores y promotores de una dinámica social que termine con la desigualdad que se reproduce, y con ello se podría suponer que pasaron de ser agentes fáciles de dominar a actores comprometidos con ideales de justicia social.

Son jóvenes, que en su movimiento expresan lógicas propias de las relaciones grupales, al interior de éste se denotaría que éstos se encontrarían en una fase organizativa, donde han elaborado y definido los conflictos que los afectan transversalmente, además, han gestionado espacios para que todos los actores manifiesten de igual forma sus problemáticas específicas y coyunturales; también sus discursos reflejan un conocimiento y diagnóstico en cuanto a la realidad educacional que viven. De igual forma se aprecia claramente que surgen liderazgos prototípicos y sociológicos, en los principales dirigentes del movimiento, ya que inclusive han sido reconocidos como actores válidos de negociación por el resto de la sociedad.

Es en base a todos estos antecedentes, además del reconocimiento social, de organización y participación de los estudiantes secundarios, es que se consideramos pertinente y relevante conocer qué hay de fondo en sus propuestas, más claramente aún, cuál es el proyecto de sociedad que se plantean estos estudiantes secundarios y a su vez detectar sus motivaciones para concretizar el proyecto en el que desearían vivir, ya que de esta manera se puede, desde la intervención social, tomar en cuenta sus intereses, pensamientos, posiciones, etc. Como trabajadores sociales, esta información es clave para poder intervenir mediante propuestas alternativas de trabajo con los jóvenes en general, y en particular con jóvenes secundarios, de tal manera de otorgar apoyo en cuanto a generar actoría social potenciando sus habilidades y destrezas para que puedan tener una mayor ingerencia sociopolítica en el país, pues en ellos estará su conducción futura.

Preguntas de investigación

- ¿Cuál es el proyecto de sociedad que se plantean los estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén?
- ¿Existen motivaciones por parte de los estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén, por concretizar su proyecto de sociedad?

Objetivo General 1:

- Describir el proyecto de sociedad que desean los estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén.

Objetivos Específicos:

- 1) Identificar el tipo de sociedad desde el punto de vista político que desean los estudiantes secundarios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén
- 2) Determinar el tipo de sociedad desde el punto de vista económico que desean los estudiantes secundarios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén
- 3) Identificar el tipo de sociedad desde el punto de vista sociocultural que desean los estudiantes secundarios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén

Objetivo General 2:

- Detectar las motivaciones que los estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén, reconocen para concretizar el proyecto de sociedad al que ellos aspiran.

Objetivos Específicos:

- 1) Identificar las motivaciones axiológicas de los estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén
- 2) Determinar las motivaciones ideológicas y/o políticas que los estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén relevan en sus discursos.
- 3) Recoger las motivaciones económicas que estudiantes secundarios de cuartos medios de los sectores de La Faena y Peñalolén Nuevo Alto de la comuna de Peñalolén, reconocen en sus argumentaciones.

Hipótesis

H1: La mayoría de los proyectos de sociedad que se plantean los estudiantes secundarios de este estudio, se manifiestan en términos individuales, sin tener interés en adherirse a proyectos colectivos.

H2: La baja participación política presentada por los jóvenes, se debe principalmente a la escasa credibilidad y bajo nivel de confianza hacia los partidos políticos.

H3: Los estudiantes secundarios de los sectores de Peñalolén, presentan claras motivaciones por realizar un proyecto de sociedad colectivo.

H4: Los estudiantes secundarios nacidos en los primeros años de democracia no padecen la carga e impacto que significó vivir en dictadura, por lo que se sienten motivados a participar en el proyecto de sociedad al que aspiran.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para llevar a cabo la investigación, se eligieron los colegios que imparten enseñanza media de la comuna de Peñalolén, especialmente en dos sectores de la comuna. Un primer sector, es La Faena, en donde existe un total de cinco colegios, los cuales imparten enseñanza media y además se caracteriza por representar a una población con un nivel socioeconómico medio bajo y bajo. Un segundo sector corresponde a Peñalolén Nuevo Alto, donde existe un total de siete colegios que imparten educación media y se caracteriza por representar a una población con un nivel socioeconómico medio alto y alto. Esta diferencia socioeconómica es importante en este estudio, ya que se podrán realizar comparaciones en cuanto a los proyectos de sociedad expuestos por los jóvenes de cada sector socioeconómico de la comuna de Peñalolén.

ENFOQUE DEL ESTUDIO

Para este estudio, utilizamos la teoría crítica porque: *“La teoría crítica es una manifestación del espíritu crítico, el cual aspira a ir más allá de la tensión y a suprimir la oposición entre los propósitos, la espontaneidad y la racionalidad del individuo y las relaciones que afectan a los procesos de trabajo sobre los cuales la sociedad se halla edificada. Lo que importa en último término, es la no aceptación de un status quo social (o histórico-social) y la consiguiente posible formulación de una especie de esquema dentro del cual puedan insertarse a la vez un pensamiento futuro. Así, la teoría crítica es la expresión en el presente de una actitud que se proyecta hacia el porvenir. El futuro de la humanidad- escribe Horkheimer- depende de la existencia actual de la actitud crítica, que, por descontado, contiene en ella elementos de teorías tradicionales y de nuestra cultura decadente en general”* (Ferrater Mora: 1994: 3477).

TIPO DE ESTUDIO

El estudio realizado es de tipo no experimental, ya que observamos el fenómeno en su espacio natural, con la finalidad de hacer un análisis posterior. Cabe señalar que este es transversal descriptivo, porque presenta un momento dado de la realidad, describiendo variables del fenómeno en una instancia única en el tiempo. Además, la investigación es de carácter cuantitativo y cualitativo.

UNIDAD DE ANÁLISIS:

La unidad de análisis corresponde a estudiantes secundarios que se encuentren cursando cuarto año medio, específicamente de dos sectores de la Comuna de Peñalolén: La Faena y Peñalolén Nuevo Alto.

UNIVERSO

El universo de estudio, corresponde a la totalidad de cuartos años medios existentes en los sectores de Peñalolén Nuevo Alto y La Faena, de la comuna de Peñalolén. A continuación, se muestra un cuadro representativo del universo de estudio:

Tabla N° 2:
Colegios componentes del universo de estudio

Sector	Nombre Colegio	Tipo Colegio	N° de Cuartos medios	N° de alumnos
Peñalolén Alto	Colegio Antupirén	Particular Subvencionado	3	92
Peñalolén Alto	Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén	Particular Subvencionado	4	150
La Faena	Centro Educacional Américo Vespucio	Particular Subvencionado	2	80
La Faena	Colegio York	Particular Subvencionado	7	280
La Faena	Colegio Francisco de Miranda	Particular	2	58
Peñalolén Alto	Colegio Adonay	Particular	1	8
Peñalolén Alto	Colegio Altamira	Particular	3	84
Peñalolén Alto	Colegio El Encuentro	Particular	1	20
Peñalolén Alto	Colegio Mayor de Peñalolén	Particular	3	74
Peñalolén Alto	Colegio Adres Country Day College	Particular	1	19
La Faena	Colegio Erasmo Escala	Municipalizado	2	63
La Faena	Colegio La Puerta de Peñalolén	Municipalizado	1	8
UNIVERSO TOTAL			34	936

Fuente: Investigación directa.

SELECCIÓN DE LA MUESTRA

La muestra es de tipo mixta, puesto que fue dividida en dos partes: Una de tipo probabilística, para efecto de la aplicación de instrumentos cuantitativos y la otra de tipo no probabilística, intencionada para los instrumentos cualitativos.

En el caso de la primera muestra, en concordancia al enfoque cuantitativo, la muestra que se utilizó es de tipo estratificada por racimos. Los criterios de delimitación muestral para la aplicación del cuestionario fueron los siguientes:

- Sujetos que cursen cuarto año de enseñanza media
- Que estudien en los sectores de Peñalolén Nuevo Alto y La Faena

La muestra tiene un nivel de confianza de un 95% y un error de estimación de un 5%, correspondiendo a una muestra total de **278** alumnos de cuartos medios pertenecientes a los dos sectores de Peñalolén. La técnica de recolección de datos en este caso fue el uso de cuestionario.

El diseño muestral descrito es proporcional en todas sus etapas.

EN RELACIÓN A NUESTRO ESTUDIO DE TIPO CUALITATIVO:

Realizamos un grupo focal al que fueron convocando quince alumnos para llevarlo a cabo, de estos quince alumnos, asistieron al grupo focal nueve de ellos.

Con respecto a la pesquisa de los casos, éstos fueron convocados al momento de contestar el instrumento cuantitativo (cuestionario). Se escogieron cinco alumnos de colegios municipalizados, cinco de colegios particulares subvencionados y cinco jóvenes de colegios de tipo particular. Al momento de contestar el cuestionario se les invitó a participar en un focus-group en el cual se debatiría a fondo las diversas temáticas abordadas en el cuestionario, y para ello, se les solicitó el correo electrónico para generar la vía de contacto.

Criterios de delimitación muestral para la aplicación del focus group:

- Hombres y Mujeres.
- Sujetos que cursen cuarto año de enseñanza media.
- Que estudien en los sectores de Peñalolén Alto y La Faena
- Que hayan sido parte del estudio cuantitativo realizado por la presente investigación

El grupo focal, se llevó a cabo el día jueves 21 de diciembre del 2006, posterior a la aplicación de la Prueba de Selección Universitaria (PSU). A éste llegaron nueve alumnos, tres de ellos de colegios particulares, tres de municipalizados y tres jóvenes de colegios particular-subvencionados. El grupo focal tuvo una duración de tres horas y se realizó en la casa de una de las investigadoras. La conducción del grupo focal y formulación de las preguntas estuvo a cargo de una de las alumnas responsables del estudio Valeria Sepúlveda, apoyada en el transcurso de la conducción por Francisca González.

La información recogida por la realización del focus-group, se registró a través de grabaciones.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La investigación se realizó a través de las siguientes técnicas de recolección de datos:

- Investigación Bibliográfica
- Cuestionario: Para la recolección de la información de carácter cuantitativa.
- Grupos Focales: Para la recolección de la información de carácter cualitativa.

TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Las técnicas de análisis de la información, según instrumentos utilizados, fueron:

- Cuestionario: Método estadístico con el Paquete de Análisis Estadístico SPSS. (Statistical Package Social Sciencies)

Las variables seleccionadas fueron: Rol del Estado, Punto de vista económico nacional, Punto de vista socio-cultural.

PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN:

La presentación de los datos indagados se realizó en la tercera parte del presente documento, los datos recogidos en relación a la etapa cuantitativa del estudio, se presentarán de la siguiente manera: un primer capítulo que contempla la identificación y particularidades de los colegios que abarca la investigación, para continuar de lleno con la información recogida en un siguiente capítulo titulado “Desde lo político, económico y sociocultural: La sociedad”, en donde la información recogida fue analizada en el orden plasmado en el título: primeramente la sociedad desde un punto de vista político, luego económico y finalmente sociocultural.

De acuerdo a la etapa cualitativa del estudio, que se enfoca principalmente en las motivaciones de los jóvenes, la presentación de la información se estructuró y subdividió, primeramente por el análisis de las motivaciones axiológicas expresadas por los estudiantes, luego por las motivaciones ideológicas y/o políticas, para finalmente terminar con la dimensión económica de las motivaciones.

GRUPOS FOCALES: ANÁLISIS DE CONTENIDO

El enfoque metodológico cualitativo, puede ser entendido como *“el estudio sistemático de la experiencia vivida: como la gente entiende quién es, social y culturalmente, a través de sus acciones, sus discursos y la percepción que desarrollan de sí mismos y en relación con los demás”* (Costa; Pérez y Tropea, 1997: 15).

Esta forma de aproximación, encuentra su sustento en la perspectiva fenomenológica, la cual, es la base epistemológica sobre la que hayan establecidos los métodos cualitativos (Taylor y Bogdam, 1986). La aplicación de la fenomenología a las Ciencias Sociales provienen especialmente de Alfred Schutz, quien presta una consideración especial al papel de los sentidos subjetivos e intersubjetivos en la construcción del entramado de lo social a partir del lenguaje ordinario. Schutz parte del supuesto que *“ el individuo asigna significados subjetivos a todas sus acciones y en ese sentido se pueden considerar los actos como intencionales, conciencia de algo, dirigidos a algo”* (Schutz, 1993:69). Y en concertación con los otros seres humanos estos significados pasan a ser objetivados en las creaciones de la cultura: las ideologías, los sistemas de creencias, los códigos morales, las instituciones.

Con respecto al mismo tema, P. Berger (en Hunter, 1998), señala que la necesidad de entrar de lleno en el conocimiento del sentido común de la vida cotidiana, esto es, la forma como las personas organizan su experiencia diaria y la del mundo social, constituiría el telón de fondo sobre el cual hay que comenzar a buscar. *“Además este énfasis en los significados subjetivos que los actores atribuyen a su creatividad supone que los actores son racionales...no obstante, tal racionalidad resulta inaccesible para los instrumentos de la ciencia positiva.* (Hunter, 1998:79). Esto evidencia la necesidad de la utilización del enfoque cualitativo para la investigación sobre los distintos aspectos subjetivos al interior de las acciones que los sujetos realizan.

El Focus Group realizado en la presente investigación, contó con la participación de nueve estudiantes secundarios de los sectores de Peñalolén Nuevo Alto y La Faena de la Comuna de Peñalolén, lo cual se ve reflejado en el siguiente cuadro:

Tabla N°3:
Participantes del Focus - group

Nombre	Colegio	Sector
Carola Beber	Colegio Altamira	Peñalolén Nuevo Alto
Tamara Carrasco	Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén	Peñalolén Nuevo Alto
Carolina Fernández	Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén	Peñalolén Nuevo Alto
Jean Adarme	Colegio Erasmo Escala	La Faena
Macarena Gutiérrez	Colegio York	La Faena
Lía Faundez	Colegio El Encuentro	Peñalolén Nuevo Alto
Máximo Castro	Colegio El Encuentro	Peñalolén Nuevo Alto
Patricia González	Colegio Erasmo Escala	La Faena
Paula Ormazábal	Colegio Erasmo Escala	La Faena

Variables:

Respecto del trabajo cuantitativo, la variable utilizada fue Proyectos de Sociedad y en relación al análisis cualitativo, la variable abordada fue la motivación.

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

Capítulo I:

Sociedad actual: Una era globalizada.

Si nos situamos en lo que nos interesa rescatar en esta investigación, los proyectos de sociedad de los jóvenes estudiantes secundarios, se hace indispensable el acto de contextualizar los tiempos, la época, la era, en que estos jóvenes están desenvolviéndose hoy, preparándose para formar parte activa con roles y funciones definidos dentro de la sociedad que los está esperando, y en la cual también se acunaron.

Gabriel Salazar, premio nacional de historia plantea que *“los niños y los jóvenes, normalmente no figuran en las páginas de la historia. Pero son lectores, escuchas y memorizadores de la misma. No son actores centrales. Tampoco son monumentos. La historia está poblada (monopolizada) por adultos de segunda y tercera edad. Respecto de la niñez y la juventud, es necesario realizar un acto de justicia epistemológica y realismo histórico, que deje de lado la perspectiva adultocéntrica y también valore la perspectiva tanto de los niños, como de los jóvenes. Si eso se realiza, la juventud aparece en el escenario histórico con un sorprendente perfil propio, pletórico de historicidad”*. (Salazar, 2002: 122).

Sin embargo, debemos darnos cuenta del contexto, económico, social, cultural, político, ambiental, actual en el cual nos insertamos, luego del recorrido histórico presentado por los jóvenes, las generaciones rebeldes de 1920 y 1968, el despliegue creativo de los ´70, la voz y la fuerza de los ´80 y el potente silencio de los ´90. es por ello que, para intentar comprender a los jóvenes actuales se vuelve indispensable situarnos en la época en la que estamos viviendo. Para nadie es novedad recurrir a la característica definitoria de **Globalización**, denominación que da cuenta de la sociedad actual en la que vivimos.

1.1 Globalización

El proceso de globalización pasa por América Latina, del mismo modo que pasa por encima del mundo entero. *Es un proceso que está marcado por la privatización de las funciones del Estado, el comercio libre, el desencadenamiento de los movimientos internacionales de los capitales, la disolución del Estado*

social, la entrega de las funciones de planificación económica a las empresas multinacionales, y la entrega de la fuerza de trabajo y de la naturaleza a las fuerzas del mercado, todo esto, arrasando con lo que tenga a su paso. (Hinkelammert, 2001: 5)

La globalización se presenta como lo real, lo que existe y no ha habido casi ninguna resistencia relevante a ella. Esto debido, en parte, a que *el terrorismo de Estado hacía imposible esta resistencia. Los asesinatos, las torturas y la desaparición de personas han acompañado este proceso en todas partes. Como aparentemente ya no hay espacios alternativos de solución, la globalización y el sometimiento a ella es presentado por algunos de sus defensores como realismo. Las clases dominantes se muestran como administradores y ejecutores del proceso y los medios de comunicación se han transformado en sus propagandistas. Todo esto ha ocurrido en nombre de los valores de eficiencia y competitividad.* (Ibíd.)

Desde fines de los sesenta el fenómeno de la globalización ha estado de moda en las ciencias sociales europeas, lo que ha ido creando una copiosa literatura de referencia. Empezó en el campo de la economía, pero se ha ido extendiendo a otras esferas de las ciencias sociales. Aunque existen algunos estudios que son escépticos frente a la globalización, la gran mayoría de los trabajos sociológicos sobre este fenómeno acepta su existencia e importancia crecientes y lo relaciona con la modernidad, en especial con la modernidad tardía (Posmodernidad). *Entre los escépticos cabe mencionar a Paul Hirst y Grahame Thompson, los que han sostenido que la globalización en su dimensión económica tal como es concebida por sus exponentes más extremos, es un mito. Sus argumentos se basan en que en otras épocas ha existido también una economía altamente internacionalizada, que existen muy pocas compañías genuinamente transnacionales y que la movilidad de capitales, el comercio y la inversión se concentran en Norteamérica, Japón y Europa y no son genuinamente globales.* (Larraín, 2000:21)

Sin embargo, para la mayoría de los sociólogos la globalización no puede entenderse sólo a nivel de la economía, es un fenómeno mucho más complejo que también cubre una multiplicidad de otras dimensiones sociales y culturales. Señala que esto no significa que sea un fenómeno enteramente autónomo que debe entenderse como la causa determinante de todo lo que ocurre hoy en día. Se rotula que la globalización también está condicionada por otros fenómenos. Anthony Giddens (1997) indica que la globalización es una dimensión de la modernidad, y que la modernidad es inherentemente globalizante.

Para definir la globalización se titula que existen dos aspectos de la modernidad que inciden directamente en ella. Por un lado está la creciente separación entre el espacio y el tiempo y, por otro, el surgimiento de nuevas relaciones sociales. En la modernidad, la distancia espacial ya no supone la distancia temporal. Con la llegada de la modernidad el tiempo pierde su contenido espacial y el espacio se hace independiente de lugares o regiones. La modernidad crecientemente desconecta el espacio de lo local al poner en contacto lugares muy alejados a través de los medios de comunicación y los medios de transporte. Esto determina el surgimiento de nuevas relaciones sociales. Durante la mayor parte de la historia de la humanidad las formas de interacción fueron cara a cara y acontecían dentro de los confines de un lugar físicamente compartido por los participantes. Al separar el espacio de lo local, la modernidad crea relaciones sociales con otros ausentes, ubicados en lugares alejados de los contextos locales de interacción. De este modo la gente puede ahora interactuar sin compartir el mismo espacio o tiempo. La globalización es el resultado de estos dos fenómenos. Por ello Anthony Giddens la define como la intensificación de las relaciones sociales universales que unen a distintas localidades de tal manera que lo que sucede en una localidad está afectado por sucesos que ocurren muy lejos y viceversa. (Ibíd.)

“Existe una parte importante de la sociedad mundial que ve a la globalización como la plataforma propicia e ideal para el desarrollo mundial y el mejoramiento e incremento de la calidad de vida de la humanidad, ya sea, a través de las nuevas tecnologías, de intensificaciones, aumentos de velocidad, expansiones, turbulencias, incrementos de complejidad, mayores intercambios, mas diversidad, dinamismo e inestabilidad, proliferación de dimensiones y producción continua de novedades”. (Brunner, 1998: 45). De manera concordante, Stuart Hall (1984) sostiene que la Globalización se refiere a aquellos procesos sociales que operan crecientemente a escala global, sobrepasando los límites nacionales, integrando y conectando comunidades locales y organizaciones en nuevas combinaciones de espacio y tiempo, haciendo así al mundo, en la realidad tanto como en la experiencia, más **interconectado**. McGrew (2003) a su vez, dice que la globalización se refiere a la multiplicidad de relaciones e interconexiones que trascienden a los estados-naciones que conforman el sistema moderno universal. Es un proceso por medio del cual eventos, decisiones y actividades en una parte del mundo pueden tener consecuencias significativas para los individuos y comunidades en otra parte del mundo muy distantes. Finalmente, Harvey (1998) pone el acento en que la globalización es el resultado de lo que él llama la comprensión del espacio-tiempo que se

produce por la aceleración de los ritmos de vida y de cambio social y por la superación de las barreras espaciales. La modernidad temprana, típicamente, privilegiada al tiempo como la categoría principal a través de la cual podían entenderse el progreso y el desarrollo; el espacio se daba por descontado. Ahora que las barreras espaciales han sido drásticamente reducidas, las categorías espaciales han empezado a dominar a las categorías de tiempo y el tiempo se ha espacializado. (Ibíd.)

De todas estas definiciones fluyen tres dimensiones del fenómeno de la globalización. **Primero** esta la dimensión de ampliación de los efectos de las actividades económicas, políticas y culturales a lugares remotos. **Segundo** esta la dimensión de intensificación de los niveles de interacción e interconexión entre los estados y naciones. El desarrollo de redes globales de comunicación y de complejos sistemas globales de producción e intercambio disminuye el poder de las circunstancias globales sobre la vida de la gente y ésta se ve crecientemente afectada por lo que ocurre en otros lados. Para dar un ejemplo claro de esto, el trabajo de los mineros de Lota así como el de los mineros escoceses del carbón, dependió más de las políticas de precio de las compañías australianas de carbón en el mercado global que de las decisiones empresariales locales. Otro ejemplo conocido tiene que ver con la drástica caída del empleo en Chile en 1999, que en parte considerable tiene que ver con la crisis económica iniciada anteriormente en los países asiáticos.

Sin embargo, los autores mencionados sostienen que esto no significa que el lugar o lo local, pierda toda importancia o significación para estructurar la vida social; lo que sí significa es que la verdad o explicación última de la experiencia local ya no coincide totalmente con el lugar donde tal experiencia ocurre. Así por ejemplo, la experiencia de desempleo en Lota y en Chile ocurre localmente, pero su explicación última requiere una referencia al precio del carbón australiano y la crisis asiática. (Larraín, Ibíd.)

Según lo que se describe como globalización en los párrafos anteriores, se da cuenta de un proceso de globalización que tiene como resultado un mundo más “interconectado”, lo cual incrementa un sinnúmero de oportunidades “para el mundo entero”. *Nada de esto ocurre, empero, sin pérdida de coherencia. Sin que se produzcan, simultáneamente, desorganización, nuevas asimetrías,*

conmoción, desarticulaciones, discontinuidades y rupturas. Esa ambigüedad de efectos está en el corazón del proyecto de la modernidad. Y seguirá acompañándonos. (Brunner, 1998: 45)

Existen ciertas visiones que nos quieren presentar la mundialización o globalización como inevitable y benéfica desde todo punto de vista, publicitándola como el símbolo de la nueva modernidad y del progreso transversal para todos, lo que no es tan evidente pues si bien aporta grandes beneficios para algunos y en ciertos aspectos para muchos, para los más, significa el incremento de la desigualdad, de la exclusión y de la precariedad de sus vidas. *“La globalización es muy favorable para un quinto de la población mundial y muy desfavorable para el 80% restante”.*(Chonchol, 1999: 6)

Cuando hablamos de globalización se hace imperante el acto de destacar, reconocer y denunciar el sinnúmero de consecuencias que trajo y que traerá para la humanidad. Trataremos acá de mencionar algunas de más las significativas que se han desencadenado a raíz de este proceso globalizante, apoyándonos en Jacques Chonchol, desde su obra “Hacia donde nos lleva la globalización” (Ibíd)

- 1) Una nueva visión de las relaciones del hombre con el mundo y la sociedad. Una serie de problemas fundamentales que hoy enfrenta la humanidad, como el de la contaminación, el ensanchamiento de la brecha existente entre el norte y el sur, la degradación de las ciudades, la marginación de los hombres del trabajo por la búsqueda continua de la productividad, no podrán resolverse sin un cambio fundamental en las ideas y actitudes hacia el mundo y la sociedad. (Ibíd:7)
- 2) En los próximos decenios se acentuará, sin duda, un fenómeno que ya comenzó en este siglo: la mestización masiva de la humanidad. La constitución por primera vez de un solo mundo, en el sentido más étnico y cultural de la palabra, la bastardía de las culturas nacionales. Esto dará origen, sin duda, a muchas reacciones de resistencia y a los conflictos culturales, nacionales, étnicos y religiosos, como se está visualizando en diversas regiones del mundo. (Ibíd)

- 3) Uno de los toques de alarma para el próximo siglo proviene de la carrera hacia las ciudades. La población urbana mundial ha pasado del 33% en 1970 al 43% en 1990 y ahora en la actualidad se estima que se ha llegado al 47% de la población total. Este crecimiento se concentra casi exclusivamente en los países no industrializados, ya que en los países ricos casi el 70% de la población vive ya en ciudades. Este proceso no sólo destruye el medio ambiente, sino que altera los equilibrios sociales y esto conduce a una desintegración peligrosa. El excesivo uso de elementos químicos y pesticidas ha provocado la erosión de los terrenos, es decir, la desaparición de 25.000 millones de toneladas de suelo fértil, que todos los años son arrastrados por el agua y los vientos. En muchas zonas la excesiva irrigación ha rebajado las capas hídricas, esto conduce al uso de aguas no recuperables, lo que no se puede prorrogar por mucho tiempo.(Ibíd.) La combinación de la agricultura demasiado agresiva, de una deforestación que quema entre 11 y 20 millones de hectáreas de verde en el año y de un pastoreo devastador da como resultado el avance de los desiertos, que ganan seis millones de hectáreas al año. Si a esto se añade la sustitución de los cultivos que sirven para la supervivencia por otros que sirven para la exportación, se comprende por qué en África el alimento disponible sigue disminuyendo. (Ibíd.)
- 4) El impacto de la producción en el medio ambiente es también preocupante, a pesar de numerosos progresos realizados en lo que se refiere al uso de fuentes de energía. La recuperación de materiales usados, el incremento de la eficacia energética (es decir, la cantidad de energía incorporada a un producto), el desarrollo de fuentes energéticas con menor impacto en el medio ambiente y una más afinada capacidad de control ambiental, son activos en el balance. Estimulante es incluso la tendencia hacia la llamada sociedad desmaterializada, una sociedad en que los bienes tienen un menor contenido material y un mayor contenido informativo.

Para llegar a una producción con menor impacto en el medio ambiente los progresos técnicos no son suficientes. Si el objetivo de la sociedad sigue siendo el crecimiento cuantitativo de los bienes de consumo, la tecnología no podrá ayudar mucho. Se ha superado ya el punto límite de crecimiento al nivel más allá del cual se destruyen recursos no renovables, recursos que se consumen sin saber como sustituirlos.

Si se hace una diferenciación entre recursos y reservas, entendiendo por recursos las sustancias disponibles sobre la superficie del planeta y por reserva la pequeña fracción de los recursos de los que efectivamente se puede disponer, se puede afirmar que gracias a la tecnología se ha logrado aumentar las reservas, pero al año 2000 ya se han quemado la quinta parte de los recursos.

- 5) El mundo está condenado a vivir un largo periodo de desequilibrios que conducirían a movimientos masivos de población. A la migración histórica Sur- Norte se están uniendo ya los movimientos en el Tercer Mundo, de los países más pobres a los que aparentan serlo menos y sobre todo del campo a la ciudad. El panorama a muy corto plazo estará marcado por el desarrollo de enormes centros urbanos en el Tercer Mundo, en condiciones de vida infrahumana y guetos de emigrantes en las capitales más desarrolladas viviendo en un submundo de pobreza y explotación extremas.
- 6) Dentro del proceso de Globalización se hace frecuente la pregunta ¿Qué pasará mañana con el Estado- Nación?. La revolución financiera internacional trae sus propios desafíos al Estado- Nación. El mundo sin fronteras implica que la nación afloje de un cierto modo su control sobre las divisas como sobre su política fiscal. Puede ser una fuente de prosperidad, pero si el sistema financiero es inestable y no existe una autoridad capaz de controlar los flujos masivos potenciales de divisas, cuando el volumen de intercambios monetarios de cada día sobrepasa considerablemente al PNB de ciertos países, los gobiernos y los ministerios de finanzas controlan mucho menos el sistema financiero que hace un cuarto de siglo. El hecho mismo de saber que el mercado desaprueba ciertas medidas (como el aumento de los impuestos) puede disuadir a los gobiernos, que son considerados entes soberanos, de aplicarlas.

Los cambios planetarios (económicos, políticos, de seguridad nacional) cuestionan la utilidad misma del Estado- Nación. El actor autónomo más importante de la escena política internacional de estos últimos siglos, parece no solo estar perdiendo su control y su autonomía, sino también está mal dimensionado para adaptarse a la coyuntura actual.

Pero aún si los poderes del Estado- Nación se han erosionado en el curso de los últimos decenios, no hay que olvidarse que esta entidad queda como un elemento primordial de identidad para la mayoría de las personas. No se ve fácil ver quién la reemplazará. Nos encontramos en una situación a medio camino entre un mundo de Estados soberanos que se termina y un nuevo mundo multicéntrico en gestación. (Ibíd.)

1.2 Modernización, Modernidad y Postmodernidad

“Globalización y postmodernidad son términos que durante la última década se han convertido en un campo de batalla. No es extraño que así haya ocurrido. En efecto, ambos representan un intento por nombrar algo nuevo y, de esa manera, situarlo dentro de las coordenadas de la historia”. (Brunner, 1998: 9)

Ni globalización ni posmodernidad son nombres inocentes, sin embargo. Son términos cargados de valor, como otros de la misma familia: capitalismo, dependencia, democracia, desarrollo, etc. De allí también la polémica pública en que se han visto comprometidos. Ellos tratan de poner lo nuevo de nuestra época--su diferencia específica--en relación con otros fenómenos, como lo moderno y la nación, para de esa forma caracterizar y comprender esa novedad. (Ibíd)

Sucede en este caso, además, que los términos en disputa se hallan indisolublemente ligados entre sí. De hecho, existe entre ellos más que una relación de afinidad; lo que hay es una verdadera complicidad. Mientras el concepto de globalización procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información, la idea de la posmodernidad pretende expresar el estilo cultural correspondiente a esa realidad global. En consecuencia, el de una cultura por necesidad descentrada, movable, sin arriba ni abajo, hecha de múltiples fragmentos y convergencias, sin izquierdas ni derechas, sin esencias, pluralista, auto-reflexiva y muchas veces irónica respecto de sí misma. En efecto, la globalización relativiza todo lo que toca en su movimiento expansivo, desde la metafísica hasta la música; la posmodernidad, por su parte, tiene su origen en la auto-conciencia de ese relativismo cultural. (Ibíd)

Posmodernidad y globalización apuntan a una cultura que se ha tornado en extremo sensible a los lenguajes; a su radical contingencia e historicidad. Ya no es la realidad lo que importa. Ahora son los lenguajes que la componen y la comunican con lo que interesa. No el mundo, sino las visiones de mundo. No el texto sino sus contextos. No la verdad sino las épocas y los géneros a través de los cuales ella se expresa.

Actualmente poseemos la sensación de que habitamos en ciudades copadas de símbolos, en donde estamos expuestos en cada oportunidad a una mayor abundancia de mensajes, y en donde todo se presta a interpretaciones distintas, ésto, da a nuestra época su particular tonalidad; algo así como un clima altamente artificial e incierto. La velocidad de rotación de los signos, su producción en masa y su consumo instantáneo, refuerzan ese sentimiento de inestabilidad-falta de fijeza y profundidad-de nuestras formas culturales presentes. (Ibíd.)

En tanto la década recientemente pasada hemos presenciado la dinamización de un proceso modernizador de nuestra vida institucional, económica y, de manera diferenciada, a la vida social que, sin embargo no ha devenido en modernidad como ethos en que esa vida institucional, económica y social, se desarrolle. Por ello es que resulta necesario esbozar algunas distinciones entre los procesos de modernidad y de modernización, que aunque ligados, no son análogos.

La noción de modernización se refiere a los procesos «materiales» de industrialización, urbanización y de expansión del mercado. La noción de modernidad en cambio está más vinculada al ámbito cultural, a la secularización de la vida privada y de la vida social, y se correlaciona —al nivel de la expansión del mercado— con la primacía del consumo o del acceso a bienes simbólicos.

El filósofo Martín Hopenhayn (en Contreras y Donoso, 1996) reconoce algunas referencias básicas de los bienes simbólicos que serían propios de la modernidad y de los procesos «materiales» de la modernización, respecto de los primeros:

1) Un elemento distintivo es la participación de las personas de manera directa o representativa, en las decisiones públicas, esto constituye uno de los principales «referentes normativos» de la modernidad.

2) Un segundo referente tiene relación con la libertad individual frente a cualquier tipo de autoridad impuesta de hecho, sea de tipo religioso, militar, monárquico u otro.

3) La individualidad corresponde a otro referente normativo de la modernidad. Es el sujeto, que a través de «las luces», llámese educación, acceso a la razón y capacidad reflexiva como base para lograr liberarse de sus propios fantasmas, de las herencias impuestas y tener cada vez mayores márgenes de decisión sobre sus propias vidas y sus propios valores.

4) Un último elemento referente de la modernidad, asociado con los ya referidos, es la llamada comunicación horizontal cotidiana. Como práctica comunicacional no jerarquizada, no restringida y diversificada.

Respecto del proceso de modernización Hopenhayn (Ibíd), propone dos rasgos distintivos claves:

1) La apertura económica y, en algunos segmentos, la disolución de sociedades — mercados— nacionales, vinculada al ideal del progreso con sus «saldos productivos».

2) El aumento de la capacidad productiva, tecnificación tanto del capital humano como de los otros factores de la producción.

Es decir, la modernización representa la continuidad de horizonte con los procesos de revolución industrial y los concomitantes procesos de industrialización y urbanización.

El progreso que trajo consigo, para el occidente desarrollado, la abundancia y la subyugación de la naturaleza, ha terminado produciendo; incluso en el ámbito de la ciencia —verdadera religión secularizada de confianza en el progreso modernizador— discursos en que la misma incertidumbre tiene un lugar. De hecho, se ha llegado a decir que, vivimos rodeados por los secretos de la técnica (Brunner, Op.cit). Así, por un lado el proceso modernizador —la

expansión a ultranza del horizonte de las revoluciones industriales— ha emancipado en parte, de la naturaleza; y la modernidad nos intenta liberar de nuestros propios fantasmas y de las herencias impuestas. Por otro lado, en el estado actual de las cosas, nuevas incertezas hacen aflorar viejos temores a la hora de operar la construcción de los sujetos.

Ahora, esto no es nuevo. Desde las ciencias sociales, y especialmente a partir de los aportes de G. H. Mead, resulta evidente que la identidad *se construye* en un proceso social, un proceso con otros; es decir, la identidad ocurre en el plano de la acción social como lo señala Weber —esto es una acción mutuamente orientada— y que por lo tanto, no es igual para todos los sujetos y está afectada por los contextos sociales específicos.

Respecto de cómo operan esos contextos específicos, es importante señalar lo indicado por las nociones de modernidad reflexiva y sociedad del riesgo, las que tematizan esta dialéctica, fundamentalmente a partir del concepto de individualización «que presupone al individuo como actor, malabarista y director de escena de su propia biografía, identidad, redes y convicciones». En una perspectiva similar, Touraine dice que la modernidad es *“el momento en que la conducta humana se rige por la conciencia, llámese ésta o no alma, y no ya por la conformidad con el orden del mundo”* (Touraine, 1994: 37).

Sin embargo este concepto tiene una debilidad «de constitución», y es que ha sido producido desde el capitalismo tardío y supone necesariamente la existencia del estado de bienestar; de allí es necesario poner atención a dos consideraciones:

- i) Tanto para el capitalismo central tardío como para el capitalismo periférico, para las sociedades complejas/modernas en definitiva, es válida la noción de composición o construcción de la individualidad bajo una noción de riesgo.
- ii) Las sociedades del capitalismo tardío y capitalismo marginal son distinguibles no sólo por las diferencias estructurales, sino también por las distintas formas de ejecución cotidiana de la personalidad.

Así, mediante la construcción de la identidad me convierto en aquel que me he convertido en convivencia con los otros; de este modo existe una diferencia en la individualización: autoconfrontación asistida, unidades de socialización soportadas por el Estado bienestar y autoconfrontación desregulada, unidades de socialización en la «selva», propia de la vida cotidiana en los países del capitalismo tardío, como Chile.

El yo deviene (por autoobservación y autointeracción) en mí (identidad como sujeto y objeto para sí mismo y para otro concomitante). Este proceso sólo es posible en tanto ocurre en contexto de otros, recién cuando es mediado simbólicamente hace posible la regulación cognitiva del autocomportamiento, requiere del otro, de allí entonces una segunda diferencia, la búsqueda de ese otro es: búsqueda escogida para individualización y búsqueda obligada para individuación. De aquí arranca el tema o la aseveración de que las redes de inclusión generan sus propios mecanismos. La diferencia está entonces, como ya se dijo, en la ejecución cotidiana del individuo (siempre, y sólo posible, con otros). (Rojas,1994).

Tienen razón quienes sospechan que hemos empezado a vivir en un mundo que se ha vuelto totalmente imaginario, sin fundamentos, reflexivo, auto-consciente del “incansable destejer e historizar de todo lo que haya existido...”. A esta altura, nada se obtendría pues con revelar y denunciar las “ilusiones” de ese mundo; lo que hay detrás de él. Porque una vez que el mundo se vuelve pura cultura ya no tiene un “detrás”; sólo hay superficies-textos, lenguajes, imágenes-interpretables. Más bien, lo que se requiere es comprender la experiencia de existir en un mundo tal. Donde todo parece fluir y ni siquiera los puntos de vista logran sostenerse en pie. (Brunner, Op.cit: 203)

Como han dicho algunos autores, vivimos en la era del narcisismo de la conciencia. La información, en vez de ser un instrumento de la racionalización weberiana del mundo, lo desobjetiviza y se vuelve interpretable de mil maneras diferentes. Paradójicamente, la sociedad transparente hacia la cual nos encaminamos será más opaca, barroca y misteriosa que todas las anteriores. La sociedad global del conocimiento podrá ser hiper-reflexiva pero será desconocida para sí misma; pues llegará el momento en que su complejidad habrá superado nuestro limitado radio de comprensión. (Ibid.)

En concordancia a este proceso y paralelo a su incorporación, se da el fenómeno de la vivencia de un sistema económico que acompaña esta individualización del individuo, un sistema el cual promueve los principios de competitividad, individualismo y “libertad”. El sistema económico Neoliberal.

1.3 El Neoliberalismo

Antecedentes

El cuerpo doctrinario conocido como liberalismo surge en el siglo XVIII, de la mano de su teórico más importante, Adam Smith (The Wealth of Nations). Surge como un cuestionamiento de las restricciones feudales al comercio y la producción, crítica económica al patrimonialismo y a las barreras para la libertad de intercambio de trabajo por salarios. Impulsó la transformación de la producción simple en acumulación simple y ampliada de capital. En el combate de las limitaciones que el feudalismo imponía al desarrollo de las fuerzas productivas, el liberalismo cumplió funciones revolucionarias en un sentido amplio, si bien con consecuencias nefastas para las explotaciones agrícolas de auto-consumo, a las que expulsó de los campos para convertirlas en proletarios y de las masas de las colonias y semicolonias que contribuyeron con su sudor y sangre a la acumulación originaria o primitiva del capital.

El liberalismo fue la ideología dominante en los países de desarrollo industrial temprano, con Inglaterra como ejemplo clásico de Imperio dominante liberal; sin embargo, fue resistido por las naciones de despegue industrial tardío, como EE.UU., Alemania, Japón, que impulsaron políticas proteccionistas y de impulso al consumo y mercados internos, desarrollando y ampliando la industrialización y la masificación del mercado interno por medio del trabajo asalariado. Más adelante, en la década de los 60's y 70's los países de Asia seguirían el mismo camino.

El neoliberalismo surge en la posguerra. En la Primavera Suiza de 1947, el 1º de abril, W. E. Rappard preside la primera sesión de la conferencia de la Internacional Neoliberal, la Mont-Pelerin Society, con financiamiento de industriales y financieros suizos y con la referencia de intelectuales como L. Von Mises, F. Von Hayek, M. Friedman, K. Popper, W. Eukpen, W.

Lippman y otros, quienes se lanzan a dar "*una batalla de ideas en un círculo restringido*"(Anderson, 1988: 364).

La resistencia al auge del Keynesianismo se organiza en torno a las instituciones educativas como: la Universidad de Chicago, el London School of Economics y el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra. Dada la entrada del capitalismo en su "edad de oro" los argumentos por la implantación de un capitalismo duro y libre de reglas, no encuentran un eco muy amplio, sus argumentos acerca de los valores positivos de la desigualdad social y el desempleo estructural, sonaban solamente en círculos reaccionarios muy limitados. Otras influencias derivan de la admiración por el Maltusianismo y el social darwinismo, ambos del Siglo XIX.

En un clásico del pensamiento neoliberal "El camino de la servidumbre" Von Hayek define "*es la sumisión del hombre a las fuerzas impersonales del mercado la que, en el pasado, hizo posible el desarrollo de una civilización que sin ello no habría podido desarrollarse; es mediante esta sumisión como participamos cotidianamente en la construcción de algo más grande de lo que todos nosotros podemos comprender plenamente*" (Von Hayek, 1984: 46).

Los ejes del pensamiento neoliberal, como vemos se expresan en la sumisión "a las fuerzas impersonales del mercado" considerando toda lucha como una rebelión contra "*un sistema de coordinación neutro, impersonal, benéfico universalmente y que traduce un conjunto de mecanismos que funcionan espontáneamente*" (Audry, 1998: 37). No existe racionalidad posible frente a " algo más grande de lo que todos podemos comprender plenamente", o más bien, permite cualquier irracionalidad e inhumanidad como producto.

A continuación se dará a conocer una caracterización de lo que conocemos como Neoliberalismo, de acuerdo al eje económico e ideológico. Caracterización ofrecida por Priano Rodríguez (1998):

1.3.1 Políticas principales del neoliberalismo

a. En lo económico

- i. Libertad absoluta de mercados: limitando la reglamentación e intervención estatal al mínimo, desregulando los mercados en especial el financiero, e impulsando el abandono de criterios de sustentabilidad ecológica a favor de criterios de rentabilidad.
- ii. Privatización y/o liquidación de los servicios y/o monopolios estatales.
- iii. Intervención sobre las variables macroeconómicas para evitar déficits presupuestarios y comerciales; reducción de inversiones sociales (salud, educación, vivienda).
- iv. Contención de los salarios en busca de una competitividad internacional y aumentar la tasa de ganancia del capital.
- v. Contrarreforma fiscal, aumentando los impuestos indirectos, principalmente sobre el consumo (IVA) y disminuyendo los directos sobre los ingresos altos; promoción de políticas fiscales atractivas para el capital financiero internacional especulativo.
- vi. Promoción del comercio orientado hacia las exportaciones.

b. En lo ideológico

- i. Mercantilización de derechos y conquistas de los trabajadores; conversión de los mismos en bienes y servicios a ser adquiridos en el mercado. La salud, la educación y el seguro social, dejan de ser derechos indiscutibles de la dimensión humana de los ciudadanos y se convierten en mercancías, al margen de las funciones estatales.
- ii. Identificación de lo estatal con todo lo malo, corrupto e ineficiente y al mercado con lo eficiente y bueno.

- iii. Imposición de un sentido común neoliberal, con gran penetración en las masas, apuntalada por la liquidación de todo pensamiento alternativo en los grandes medios de comunicación y por una declinación paralela de la contracultura revolucionaria.
- iv. Potenciación en el seno de las organizaciones populares y de izquierda a la corriente posibilista, que no encuentra alternativa alguna y se convierte en portavoz del pragmatismo derrotista que no vislumbra nada fuera de la atenuación de los rasgos extremos de la política neoliberal.
- v. Desarrolla una esfera del consumo virtual, a través de la televisión fundamentalmente, donde su carácter simbólico no disminuye su capacidad de legitimar al neoliberalismo como sistema de vida y reproducción de las relaciones sociales.
- vi. Apropiación del vocabulario de las fuerzas progresistas, donde ayer "reforma", "cambio estructural" tenían connotaciones positivas y en la tradición revolucionaria remitían a una opción social avanzada; hoy aluden a retrocesos y contrarreformas, hacia una formación social donde la hiperexplotación del trabajo asalariado es vista como "el orden natural de las cosas" y no como producto de la contraofensiva económica y política del capital. Esta perversión lingüística se traslada al terreno de los mensajes electorales, donde los recortes en salud, educación y seguridad social son presentados como "reformas económicas estructurales" para ocultar su carácter socialmente regresivo. Existe una alienación absoluta entre forma y contenido, tanto en lo económico como en lo político.
- vii. Caracterización como ilusoria, fantasiosa y utópica, a toda opción de organización social diferente y alternativa. Es debido a esto, que para los efectos de esta investigación se vuelve imperativo el determinar si esta sensación de desencanto hacia una forma alternativa de organización social, es generalizado para con las nuevas generaciones, teniendo intrínseco el sentimiento de frustración que acarrea este sistema económico, o si bien, presentan sentimientos de disconformidad ante el sistema social en el cual se desenvuelven y tienen aspiraciones de cambio y erradicación de la construcción social de la cual son víctimas.

1.3.2 Los actos y efectos del neoliberalismo sobre las sociedades

Como se apuntó anteriormente, existe una deformación conceptual en el neoliberalismo, por lo cual conviene limpiar el trigo de la paja para conocer el verdadero carácter de éste. Así:

- a. La abstracción que domina el discurso neoliberal se basa en la tesis anteriormente citada de Hayek, que implica que el sistema capitalista se mantiene equilibrado por una "mano invisible" que actúa con neutralidad, natural y espontáneamente, donde los individuos, se subraya individuos, se manejan competitivamente en la búsqueda de maximizar su producto. Sin embargo, la realidad social, económica y política muestra que los que confluyen en el mercado, se agrupan en torno a intereses de clase (capitalistas y trabajadores) y que la opción por las políticas refleja correlaciones de fuerza entre las clases y fracciones de éstas. Son los capitalistas organizados en corporaciones e instituciones internacionales (BM, FMI) los que demandan en nombre del "mercado"
- b. La intervención estatal ha cambiado de signo, no ha desaparecido; los estados intervienen para privatizar, antes que para nacionalizar. Actúan contra las huelgas y tomas de tierra, interviniendo a favor de la patronal o los latifundistas, consintiendo la actuación de grupos parapoliciales y paramilitares contra los luchadores populares y sus organizaciones. Definitivamente, no interviene donde debe hacer cumplir la legislación laboral (8 horas de trabajo diario, IPS, salario mínimo, etc.) ni tampoco para atacar la evasión fiscal y el contrabando.
- c. La desregulación se trasladó de protagonistas. De regular para la sociedad, se regula para los sectores afines empresariales y contra los trabajadores y campesinos. Se limita el consumo local para priorizar el despegue de los sectores agroexportadores. La regulación del FMI, el BM y otras dependencias del imperialismo acrecientan su control sobre el espacio local.

La privatización no liquida los monopolios, solo los cambió de signo; de público a privado, frecuentemente, en procesos viciados con características de corrupción y arreglos para privatizar a favor de los amigos.

Las consecuencias sociales del neoliberalismo son extremadamente graves. Los procesos de fragmentación social avanzan y se consolida el desempleo estructural, que convierte a los proletarios en informales, auto-empleados y lumpen. Las ciudades y los campos se pueblan de villas de emergencia, y las sociedades se polarizan entre muy ricos y muy pobres, liquidando paulatinamente a la clase media. Los efectos del neoliberalismo son similares a los vividos por los agricultores y la pequeña manufactura domiciliaria en los albores del capitalismo temprano, que vieron cómo el emergente mercado capitalista, exigía la intervención del estado victoriano, para convertir a los campesinos desplazados de sus tierras y a los trabajadores desplazados, en criminales gracias a la "ley de vagancia" que los enviaba a las "Work House" a producir gratuitamente al fondo de reproducción para el naciente capital.

El Estado y el individuo excluidos de la producción (y por consiguiente del consumo) se relacionan en un ámbito político restringido, el cuarto oscuro del voto, donde la representación que se genera cumple un rol legitimador formal. El lumpem no delega representatividad en el sentido activo y participativo que las democracias liberales propugnan, a lo sumo se encuentra pagando las dádivas que el mismo no tuvo más alternativas que aceptar, es lo que algunos denominan "clientelismo de sobrevivencia" (Weffort, 1995).

Esta virtual pérdida de la calidad de ciudadano, por la apatía política y la forma perversa de apropiarse de su representación, genera los procesos de pérdida de referencias en la llamada democracia representativa, llevando a las masas a la violencia y la marginalidad, por la falta de respuestas a sus demandas, que objetivamente convierte a la democracia en su enemigo de clase. El proceso de concentración de la renta avanza con la velocidad de la fibra óptica, las tecnologías del siglo XXI actúan en una formación social que se asemeja cada vez más a las de los siglos XVIII y XIX.

- f. Cambios violentos en la estructuración de la clase trabajadora, dislocando a la misma en fracciones y segmentos polarizados. Así vemos que surgen cuatro sectores:
- i. un sector con capacidad técnica y educación superior a la media, que se vincula al extremo superior de las empresas de punta,
 - ii. los trabajadores con empleos estables y protegidos por las conquistas sociales, en pugna permanente por mantener sus conquistas muy atacadas por la patronal y el estado,
 - iii. los informales y auto-empleados, trabajadores a domicilio y temporales; sin ningún beneficio social y con tendencia al aumento permanente en su número,
 - iv. los miserables y lumpen, que mendigan o se vinculan al crimen organizado y a las mafias políticas y económicas que controlan el vertiginoso aumento de la criminalidad en nuestras sociedades.

Merecen una mención especial los jóvenes y las mujeres, que constituyen los sectores más golpeados por el martillo neoliberal, y con índices de desempleo o condiciones de informalidad más duras.

En este punto cabe destacar la situación de desmedro que afecta principalmente a los jóvenes y mujeres. Esto pues, que al estar insertos en un sistema que se trenza fundamentalmente en factores económicos, determinadamente competitivo, hace de esto un contexto que busca y promueve una mayor explotación de la fuerza de trabajo, por el menor costo posible para la empresa. Es así como, tanto para los jóvenes y las mujeres es fundamental entrar en el régimen de mercado, aunque su trabajo se tase a un valor que los perjudica. Un ejemplo claro y preciso de esto, se ve tácitamente expuesto en cadenas transnacionales de “comida rápida” implantadas en nuestro país, en donde la hora de trabajo es contribuida a un costo bastante por debajo de lo que debiese. Sin embargo la mayoría de los jóvenes son quienes optan por este tipo de empleo, este tipo de empleadores busca como grupo objetivo a la población juvenil debido a

que ella es mayoritariamente dependiente de este tipo de trabajo, ya que las condiciones laborales “favorecen” el desempeño de estos jóvenes en áreas atingentes a su proceso de formación, como lo son las flexibilidad de horarios, que les permiten tener algún tipo de ingreso que costee sus gastos, a pesar, de la explotación que son víctimas. Así también se ve reflejado en el caso de la mano de obra femenina, que en un sin número de oportunidades, a pesar de que se han integrado en mayor número al sistema de mercado, aún sus sueldos siguen siendo menores en comparación a las remuneraciones captadas por el género masculino laboralmente activo.

La imposición de un sentido común Neoliberal, está arraigado en gran parte de la ciudadanía nacional, transversal a todos los estratos socioeconómicos. Con una contraofensiva económica y política del capital, existe un pragmatismo derrotista, en donde todo pensamiento alternativo se ve apriori aniquilado, caracterizándolo como irreal, ilusorio y utópico, generalizable a toda organización social diferente y alternativa.

Ante esta realidad, existe un porcentaje importante de población que se encuentra bajo el yugo y desmedro de este modelo económico, personas que no están de acuerdo con esta estructura creada e impuesta, concientes de que este orden ha sido edificado a través de relaciones humanas, y no proviene de una verdad absoluta, divina, ni omnipotente. Por ende, existe la certeza de una transformación social posible, la cual se puede llevar a cabo sólo bajo el alero de la participación, de tomar partido en la toma de decisiones y apropiarse de los espacios de organización posibles para llevar a cabo un proyecto alternativo, y una estructura disidente al modelo imperante.

Es por esta razón que la participación se vuelve la alternativa viable para el cambio y la transformación social, a pesar de que esta vía es en innumerables oportunidades un camino que obliga a renuncias importantes, en donde el contexto y entorno nos convencen que nos encontramos en una realidad social dada, donde el rol a desempeñar es exclusivamente de conseguir el confort personal y éxitos individuales, que se traducen en estatus y bienes de consumo. Es así como se sepultan intereses colectivos, la protección a los derechos fundamentales de las personas, y se reproducen respuestas de aceptación y conformidad ante este modelo que produce capital para algunos y desencanto para muchos.

Es por ello, que se vuelve indispensable develar el concepto de participación, su significado y traducirlo para que de este modo se pueda concretizar en una acción social (intencionada), que propicie el ejercicio de la ciudadanía y para alcanzar una verdadera democracia social.

Capítulo II:

La Participación Social en el Contexto Actual de Globalización.

Participación es una palabra común, de uso diario, que todos conocemos y empleamos. Participamos en cursos, en fiestas, en reuniones. Participamos de las alegrías y de las tristezas de otras personas. Participamos en concursos y solemos participar a otras personas acontecimientos tales como nacimientos, bodas o duelos. Participar entonces, debería ser una acción de significado transparente, perfectamente comprensible para todos. Sin embargo no es así. Pues una cosa dice el Diccionario, otra los textos especializados y el lenguaje coloquial.

2.1 Acercamiento al concepto de Participación Social

Con insistente frecuencia tendemos a construir nuestros propios significados según las circunstancias en que nos desenvolvemos. De hecho, basta analizar los ejemplos con que iniciamos este capítulo. En ello hay por lo menos tres connotaciones para el verbo participar, que describiremos sencillamente como:

- 1) Ejecutar o estar involucrado/a en algún acto o fenómeno de carácter social, en el cual otras personas están presentes de la misma manera (cursos, fiestas, reuniones, asambleas).
- 2) Compartir con otras personas determinadas circunstancias y emociones.
- 3) Hacer partícipes a terceros de hechos o acontecimientos. Es decir, informarles o de alguna manera introducirlos en alguna forma de conocimiento o acción que emana de la fuente informadora.

A su vez, una consulta a la Enciclopedia del Idioma (Alonso, 1958: 347) nos dice que participación es:

- 1) la acción y efecto de participar;
- 2) “el aviso, parte o noticia que se da a uno”, y
- 3) “comunicación o trato”. Con lo cual no avanzamos mucho. Pero en cambio, de participar dice que es “tener una parte en una cosa o tocarle algo de ella”. Y esto es ya más interesante, pues remite a la idea de que mediante la participación, el hecho o fenómeno en el cual participamos pasa a ser parcialmente nuestro. Nos pertenece en parte y se genera respecto de él, una relación con el sujeto participante.

Yendo más allá, podríamos decir que esa relación no es de mero contacto, o que se agota en la sola posesión. Es también una relación de mutua transformación: el participante construye y modifica al objeto o hecho en el cual participa, y por el hecho de hacerlo, es también transformado. O como lo expresa Carmona (1988), la participación es un derecho a través del cual se puede lograr la autorrealización; es una condición para la libertad, pues permite decidir y es un cambio de relación, refiriéndose al equilibrio de fuerzas sociales y al poder.

Una vez que ya hemos dado una pincelada superficial al concepto de participación, en un sentido social, podríamos decir que, entonces significa *“tomar parte de una vivencia colectiva, mientras que la perspectiva ontológica considera la inclusión de las partes en el todo”*. (Lima, 1989: 9)

La diversidad de las manifestaciones empíricas de la participación determinan la mayor complejidad del tratamiento teórico de la misma. En este sentido, la construcción del objeto de investigación se torna difícil desde el propio planteamiento metodológico, pues este objeto siempre se presenta ligado a otros objetos teóricos (asociación, autogestión, democratización, alienación). Pero el cotidiano acercamiento a la realidad social requiere de explicaciones que articulen la práctica investigativa con las formas en que se producen las figuras teóricas que intentan explicar esa realidad. (Ibíd.)

Una primera instancia analítica permite observar algunos **aspectos psicológicos** de la participación, cuando se sitúa en el plano de la acción y el comportamiento. Este plano da cuenta de los valores fundamentales que motivan las adhesiones de los individuos a las diversas organizaciones o comunidades humanas. Con frecuencia se observa que la acción o comportamiento puede hacerse conciente o no, puede ser de naturaleza superficial o profunda.

La participación analizada desde un **plano sociológico**, alude a la pertenencia, es decir, al hecho de tomar parte en la existencia de un grupo o de una asociación. Pero también cuando se habla de la participación como acción y compromiso, lo que supone la asunción de fines operativos o abstractos del grupo. Lo que involucra también las obligaciones que se crean, los vínculos que se desarrollan, las cargas de responsabilidad generadas en una vivencia colectiva. La toma de posición según la clase social a la que se pertenezca, la participación a partir de la posición que se ocupa en el proceso productivo y como fuerza colectiva para la organización y transformación de las relaciones sociales. (Ibíd.)

Si más particularmente observamos las relaciones que se adquieren en el proceso de producción y distribución de bienes y servicios podríamos distinguir una **perspectiva socio-económica** de la participación engarzada a las relaciones de propiedad, a las relaciones de apropiación (usufructo del producto elaborado), a las relaciones de posesión, es decir, a la capacidad y decisión de los trabajadores para determinar y definir soberanamente a la modalidad en que ha de asumirse el proceso de trabajo, la planificación del proceso productivo. En este plano surge pues el problema del control y planificación del proceso de producción, del proceso de trabajo y del destino de los bienes producidos, lo cual se expresa en la medición del salario y supone el contacto y la participación de los asalariados como GRUPO y como clase y remite al proceso de alienación y desalienación del trabajo y de los variados enfoques de la autogestión. (Ibíd.)

La consideración de la democracia en las relaciones sociales nos lleva al **plano político**. El ejercicio de la capacidad de adoptar decisiones políticas racionales, el que todos los individuos tengan una efectiva participación en el poder o el proceso inverso de que los equipos dirigentes están sometidos al control efectivo de los dirigidos. El destino que se persigue con la

participación no está alejado de los fenómenos que involucran la estructura del poder de los antagonismos de clase, a las diferentes manifestaciones del conflicto social a la búsqueda de la igualdad y la emancipación de los hombres. (Ibíd.)

Según Lima, (1988), la participación social desde el plano político, se rige hoy en día por el concepto de democracia, y como es sabido, no hay democracia, si no se constituyen ciudadanos, y no hay ciudadanos si los habitantes de un país no se interesan ni involucran en la política.

Para realizar un examen exhaustivo de este ejercicio de ciudadanía, es necesario dar cuenta de conceptos que nos ayuden a entender el proceso vivido por nuestro país, apoyándonos primeramente en macro conceptos que debemos delimitar como lo son Estado, Democracia y Ciudadanía.

Primeramente definimos Estado como: máxima forma de organización jurídica de los individuos que integran un conglomerado social o una colectividad, en donde cada uno de sus integrantes cede una parte de su libertad, para conformar un organismo denominado Estado; el cual se subdivide en poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial a fin de garantizar un orden social. (www.fac.mil.co/pag_interiores/provisionales/glosario.htm). Consiguientemente un concepto tan amplio como lo es la democracia, que refiere, literalmente *gobierno del pueblo*, es un sistema de organización, que adopta formas variadas, en el que las personas que la integran tienen la posibilidad de influir abiertamente y de manera legal sobre el proceso de toma de decisiones.

En sentido estricto, la democracia es un sistema político que permite el funcionamiento del Estado, en el cual las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta que le confieren legitimidad. En sentido amplio, democracia es una forma de convivencia social en la que todos sus habitantes son libres e iguales ante la ley y las relaciones sociales se establecen de acuerdo a mecanismos contractuales.

La democracia se define también a partir de la clásica clasificación de las formas de gobierno realizada por Aristóteles en tres tipos básicos: monarquía (gobierno de uno), aristocracia

(gobierno de pocos), **democracia** (gobierno de muchos o todos). (Ibíd.). Terminando con el concepto de democracia, continuamos con la significancia de ciudadanía.

En la tradición democrática, la ciudadanía es un cuerpo o sujeto cuyos miembros están dotados de derechos que ejercen frente a un determinado poder que es el Estado. Los dos componentes son, por un lado, los derechos, obligaciones y libertades –iguales para todos– que gozan todos los ciudadanos. Pero, por otro lado, éstos no existen como suma o agregado de individuos sino, también, como un sujeto político. (Garretón, 2004).

Al manejar ya, conceptos que nos guían un poco, para entender la participación política, como lo son Estado, Democracia y Ciudadanía, nos parece interesante y necesario contextualizar históricamente el proceso político y social sufrido por nuestro país, enfocándonos principalmente en el periodo de “transición”, ya que posterior a esta etapa del proceso político chileno es donde se ha visto reflejado un menor interés político por parte de la ciudadanía a participar, curiosamente los ciudadanos se han ido retirando progresivamente de las instancias tradicionales de la vida política chilena y han ido entregando cada vez más la solución de los problemas políticos a unas *élites* especializadas y en buena medida deslegitimadas. La ciudadanía se retrajo hacia la intimidad de la vida privada, exhibiendo una inesperada indiferencia frente al acontecer político. Es por ello que nos parece importante el hacer hincapié en la etapa de transición política, describir el proceso y lograr sintetizar sus características más importantes.

Una de las preocupaciones mas importantes que asiste a la sociedad chilena en los últimos años dice relación con la necesidad de articular la dinámica modernizadora con los procesos de consolidación y ampliación de los espacios democráticos.

En la experiencia de los años noventa, ha existido un permanente intento, de parte de las autoridades gubernamentales, por asegurar niveles de adhesión y aceptación de las iniciativas asumidas frente a la modernización y la forma en que se ha enfrentado el proceso de transición hacia la democracia.

En el caso chileno, los cambios en el modelo de desarrollo y en el “Estado de compromiso”, los inició radicalmente el régimen militar, prácticamente sin contrapesos, en la medida que los

cambios económicos y político-administrativos fueron acompañados de un férreo control social, a través de la represión. Sin embargo, la “obra militar” estaba incompleta si no era capaz de producir alguna forma de democracia representativa, que sólo fue posible de materializar en el contexto de una *transición* pactada a la democracia, a fines de los años ochenta.

El triunfo de la oposición política al régimen militar en el plebiscito de 1988, las reformas a la constitución de 1989 y la constitución de la Concertación de Partidos por la Democracia, como alternativa de gobierno, permitieron entonces el retorno a la democracia. Sin embargo, esta coalición de Partidos, una vez en el gobierno, no puso en discusión el modelo de desarrollo, sino que más bien intencionó su acción en el sentido de la “modernización del Estado”, esto es, ejercicio de la democracia representativa, gobernabilidad, descentralización, mayor eficacia de los servicios públicos y puesta en marcha de políticas sociales para la superación de la pobreza.

Como se reconoce en una serie de trabajos y estudios sobre la transición, (Godoy, 1990; Mardonez, 2006) lo que subyace a esta política, ya mencionada, de acuerdos y consensos es, por un lado, facilitar el tránsito de régimen militar a uno democrático y, por otro, la aceptación del modelo económico consolidado en los años ochenta por parte de los sectores opositores.

“La transición a la democracia fue acompañada, además, por una fase expansiva de la economía, al menos hasta 1998, con una tasa de crecimiento del orden del 7% promedio, control de la inflación, una baja tasa de desempleados y una alta inversión con relación al producto interno. Ello, sin duda, favoreció una suerte de “autocomplacencia” en la clase política y una convivencia relativamente armónica en los denominados “poderes de facto”, que se fortalecieron en la dictadura (los empresarios y las Fuerzas Armadas, entre los más relevantes). La “redemocratización” siguió, entonces, su curso más bien conservador - particularmente en el segundo gobierno de la Concertación-, en el sentido de no avanzar más allá que los acuerdos con la oposición permitían (la denominada “democracia de los acuerdos”), lo que limitó las posibilidades de reformas del sistema político y de hacer justicia con relación a la violación de los Derechos Humanos cometidos durante el régimen militar”. (Garcés, 2000: 10)

Es aquí donde radica uno de los rasgos más significativos del proceso de transición. Pues, a través de la estrategia de pactos y acuerdos en un primer momento entre opositores y partidarios del régimen militar, se termina por legitimar la institucionalidad diseñada en este periodo y, fundamentalmente, aceptar la naturaleza del modelo económico. *“Respecto del modelo económico, la aceptación va por el lado de rescatar y reconocer sus logros manifestados en las tasas de crecimiento alcanzadas hacia fines de los ochenta y en la diversificación de la actividad exportadora y mantener aquellos elementos más determinantes del proceso modernizador como la flexibilización de los mercados laborales y la privatización de importantes empresas estatales”*. (Arrau, 2002: 25). La excepción a este respecto, por parte de la dirigencia opositora, lo constituía la necesidad de superar y revertir la llamada “deuda social”, generada como consecuencia de la modernización de los años setenta y ochenta.

La transición a la democracia en Chile, de acuerdo a lo expuesto hasta ahora, se ha mostrado más eficiente en el ejercicio de la gobernabilidad y más precaria en su capacidad de producir democracia, pareciendo confirmar la hipótesis conservadora de que a mayor democracia menor es la gobernabilidad.

En efecto, los logros democráticos de la transición, hasta ahora, se han mostrado extremadamente débiles en cuanto a producir reformas que permitan una efectiva democratización del sistema político (la Constitución política actual, heredada de los militares, pone variados límites para el ejercicio de la democracia) y peor aún, una débil voluntad política a favor de la participación social y ciudadana.

Es así, como se vivió el proceso denominado “vuelta a la democracia”, en donde subyace la mayor característica, que se supone recuperada, la participación.

Una vez que se ha esbozado el secular proceso de la transición democrática, ofrecido por las anteriores páginas, nos ayuda a entender cómo se está dando hoy en día el acto de participar, determinando así el actual estado de participación de la sociedad chilena, y para esto buscamos apoyo en Carretón (Op.cit) quien en su libro “De la transición a los problemas de calidad en la democracia chilena”, realiza un exhaustivo retrato del estado actual de la participación en Chile.

2.2 Democracia y ciudadanía en la participación social del contexto actual.

La realidad del Chile actual no es sólo la de una institucionalidad compactada, una sociedad dividida, una indolencia política generalizada que sólo se conmueve con la farándula o los escándalos y una economía en plena dinámica de reactivación retomando su impulso de principios de los noventa.

Todo esto tiene algo de cierto, pero *“la realidad es mucho más compleja y presenta, aunque a veces oculta, también una cara de diversas experiencias de participación y movilización en ámbitos que van desde la sexualidad, conflictos entre vecinos, debates medioambientales, experiencias organizativas, luchas por la justicia y contra la discriminación, expresiones comunitarias, innovaciones educativas, protección de derechos y justicia internacional, por nombrar solo algunos”*. (Garretón, 2004: 195)

Y entonces, acostumbrados a oír que la globalización y los mercados, a los que se le sumó una dictadura cuyas herencias no han sido superadas por la democratización incompleta, habían desestructurado y desarticulado completamente nuestra sociedad y que el problema es que los actores sociales habían sido avasallados y desaparecido, y que ello no era sólo debido a la falta de vías de expresión, nos sorprendemos cuando se nos presentan ejemplos de la diversidad, riqueza y fortaleza de la sociedad civil y de la robustez de la ciudadanía. Por lo que el problema efectivamente sólo sería el de la falta de presencia de esta sociedad en el Estado y la vida política y en los medios de comunicación, los que en conjunto tenderían una conspiración de silencio sobre las voces y organizaciones ciudadanas.

Paradójicamente, esta última posición reproduciría, como la otra cara de la moneda, la crítica que desde la política o el Estado se le hace al “basismo” o “movimientismo” que impiden la coherencia de un proyecto y la gobernabilidad democrática. El debate en torno a las luchas del movimiento mapuche ilustra las dos caras de la moneda. Por su parte desde una visión neo-liberal, la reacción se bifurca. Desde un ángulo, se hará ver que esta sociedad civil fortalecida es irresponsable frente a los mercados, y que debe ser disciplinada a través de los mecanismos económicos o controlada policialmente, como lo ilustran los conflictos en torno a cuestiones medioambientales, el caso Ralco o el mismo movimiento estudiantil vivido el año pasado (2006).

Si examinamos el conjunto de diversas movilizaciones y demandas, hay que reconocer el carácter fragmentario y particularista de la visión ante cada problema que expresa una situación muy precisa, abarcando a una determinada categoría social, actor u organización. Ello es extraordinariamente positivo: cada grupo alza la voz por los problemas que le preocupan y genera formas propias de lucha, comunicación interna y con la sociedad. Pero no considera ni puede considerar los problemas, intereses y visiones de otros sectores ni los pone en un contexto o campo más global. Esto es propio de la sociedad civil: es el lugar de las diversidades pero también de las desigualdades, carece de visión de país, o de proyecto general, salvo en los casos de utopías que pueden llevar a la intolerancia e integrismo.

No es el espacio de negociación del interés general sino una suma de intereses particulares legítimos, pero muchas veces contradictorios entre sí y que sólo la política y el Estado pueden conciliar. Pensemos, por ejemplo, en los recientes conflictos en julio del 2003 entre los pobladores de la toma de Peñalolén y los habitantes de una comunidad ecológica: ambos son “sociedad civil” pero no pueden resolver el conflicto entre ellos. Desconocer la validez de estos intereses y conflictos es tan equivocado como creer que un proyecto nacional es sólo la solución de ellos. Se dirá que nadie piensa así, pero lo cierto es que muchos de los actores “de base” se identifican a sí mismos con “la” sociedad civil y a ésta con el conjunto de la sociedad o del país. (Ibíd.)

Ello se expresa, por un lado, en una visión básicamente reactiva frente a los problemas, con propuestas sí, pero carentes de un proyecto más amplio. Por otro lado, no solo hay una crítica a la política o al Estado, sino que en general hay una negación de ella o la percepción que la sociedad civil la reemplaza o puede saltársela. Ello se aprecia en la ausencia de los temas políticos, como si ésta no existiera o perteneciera a otros. Por ejemplo, las reformas constitucionales y del Estado incluida la judicial, el tema de los partidos políticos y su financiamiento, el sistema electoral, la descentralización, el sistema educacional (no la demanda particular frente a él sino el análisis de su funcionamiento), la crucial cuestión de los impuestos, por citar algunos son todos temas ausentes, en que falta la perspectiva variada y heterogénea de la sociedad civil. Es como si estos temas no le correspondieran. Se critica al Estado y a la política que no toman en cuenta a la sociedad civil y a la ciudadanía. Pero la crítica inversa es también válida: ¿por qué la sociedad civil y todo lo que la integra no toma estos temas y se los

deja sólo a los políticos? La llamada sociedad civil sólo habla de sí misma y no del conjunto de la sociedad y de la política como el único espacio común en que toda su diversidad se encuentra para dialogar, conflictuar y cooperar. (Ibíd.)

Hay que aceptar la radical autonomía de los planos, pero también reconocer que una sociedad, un país, es una interacción permanente entre sociedad civil, política y Estado y que cada uno de estas instancias, en toda su variedad, tiene que tener una propuesta o visión del otro, reconociendo su autonomía y campo de responsabilidad propia. Si el Estado y la política deben dar cuenta y escuchar a la sociedad civil, ésta debe también tener respuestas frente a los problemas y cuestiones básicas de la política y el Estado. Y volvamos a insistir que no hay “la” sociedad civil como un actor homogéneo, sino que este es el campo de la diversidad y la heterogeneidad, donde ningún sector representa a otro y donde no hay mecanismos —como las elecciones en la política— para resolver las contradicciones y conflictos. (Ibíd.)

Es así como se produce y se reproduce el efecto circular de que ha la sociedad civil no le interesa involucrarse en temas de Estado y política, por lo que se dedica principalmente a preocuparse y ocuparse de sus propios problemas, a los cuales muchos de ellos estos ciudadanos no pueden dar solución, por lo que en ese momento se dirigen y exigen a los políticos y el Estado la solución de éstos y a su vez el Estado y los políticos, ponen como eje principal de su quehacer la solución de estas problemáticas, con recursos que muchas veces no poseen. Al estar este quehacer moldeado por la institucionalidad, es que muchas veces no se cumple, por lo que se insta a la sociedad civil a hacerse cargo de los vacíos políticos nacionales, pero así mismo, como a ésta no le interesan los asuntos políticos, es que se produce este círculo vicioso.

Y es que probablemente estemos en una situación en que, a diferencia de otros países de nuestro continente, tenemos algo de Estado, tenemos algo de política y algo de sociedad civil. Por ello no ha habido crisis catastróficas como la de otros países. El problema en cambio es que ese poco o algo de Estado, política y sociedad civil funciona cada uno por su cuenta sin negarse, pero sin reconocerse el uno al otro, en tensión, no en autonomía sino en independencia sin complementariedad mutua.

Y, según el autor, en esto consiste una de las debilidades de nuestra democracia. No es de implantación o legitimidad del Estado, tampoco de gobernabilidad o estabilidad institucional, sino de distanciamiento y separación que se ha producido entre Estado, política como sistema de representación o actores político partidarios, por un lado, y sociedad civil y ciudadanía, por otro. Y por ello la crisis no estalla, sino que es una especie de erosión progresiva y desencuentro permanente y no dramático. Uno de los mejores ejemplos de ello es que si tomamos la opinión pública como expresión de la sociedad civil, en dos temas de los llamados “valóricos”, como son el de la violación de derechos humanos bajo la dictadura y el del divorcio, existe un amplio consenso, en un caso para verdad y justicia o castigo a los culpables y en el otro para que exista una auténtica ley de divorcio, y, sin embargo, las propuestas políticas frente a cada uno de estos temas han sido insuficientes, se arrastran por largo tiempo y se entrampan en negociaciones y concesiones a los poderes fácticos. (Ibíd.)

Y este proceso de distanciamiento entre los segmentos de Estado, actores políticos y sociedad civil que existen en nuestra sociedad, se agrava cuando desde la llamada sociedad civil o ciertos sectores de ella, tiende a imponerse una visión unilateral de la ciudadanía, que le quita la dimensión política.

Tanto la sociedad civil como la ciudadanía no existen en sí mismas sino siempre en relación al Estado y la política. Y ello es especialmente cierto en sociedades o países como los latinoamericanos, donde la sociedad, la nación si se quiere, es una creación del Estado y por lo tanto de la política. Y en Chile, al menos desde los años veinte del siglo pasado, la política fue política partidaria. Lo que quiere decir que en nuestro país no hubo sociedad civil separada de los partidos políticos, sino que ella se construyó a través de éstos y viceversa, como imbricación entre liderazgo partidario y organización social en relación permanente hacia el Estado como principal referente de la acción colectiva y en un marco de democracia restringida hasta los sesenta, pero siempre pluralista. (Ibíd.)

De aquí provinieron todas las identidades sociales. Es sólo con la dictadura militar y la represión que desencadenó contra toda la vida y organización política y con las transformaciones estructurales que desarticularon las formas clásicas de acción colectiva y su relación con la política, le quitaron al Estado su rol dirigente y protector, esta columna

vertebral partido-sociedad civil se quebró, recuperándose sólo parcialmente con los procesos de democratización y solo para los aspectos estrictamente políticos. Tanto los movimientos sociales, los clásicos y los nuevos, como la clase política quedaron referidos sólo a sí mismos en un marco formal democrático. (Ibíd.)

De esta manera el objetivo central que debemos perseguir, es la reconstrucción de la comunidad política, comunidad la cual ya existió y que hoy en día solo existen sus componentes (Estado, sociedad civil y política), pero el trabajo de estos tres entes no sirve parcelado, se debe construir un ideario transversal que aparte intereses personales e individuales, y que aúne los intereses que como país o nación logren el bienestar común.

Para que la propuesta de Garretón sea posible, tal como él lo señala en su discurso, se vuelve imperativo la existencia de actores sociales emancipados, que logren una efectiva participación en el poder y es por esta razón que el apartado a continuación busca interiorizarnos tanto de la significación y/o aporte de la existencia real y práctica de estos conceptos.

2.3 El Rol y el Actor Social

Es natural a la vida en sociedad, la determinación de conjuntos de sub-pares. La organización y el establecimiento de estructuras más bien formales de acción, son características permanentes de estos sistemas, aún de los más simples. Estos ordenamientos pueden ser manifiestos y se caracterizan principalmente por su nivel de complejidad, el cual llega a compararse en oportunidades con organismos biológicos por lo intrincado de su diseño.

En la singularidad de cada grupo humano se describen las formas de actuar ante determinadas situaciones, lo que permite establecer una distinción entre las que serían conductas legítimas y conductas no legítimas, dando pie a una realidad que contempla por una parte, un sistema normativo que encarna lo que debiera ser y otro fáctico que representa lo que efectivamente es. (Kingsley, 1972).

No existe plena concordancia entre ambos sistemas, ni tampoco son completamente distintos. Cada cual es determinante del otro. El sistema normativo o la conducta ideal es determinada por la realidad, mientras que el orden fáctico o las normas que se establecen a partir de los acontecimientos reales, son a su vez respuestas frente al deber ser, a la contradicción entre las inclinaciones personales y el orden establecido.

La rigidez que pueden aparentar estos sistemas normativos, no es tal en función de las particularidades de sus integrantes. Resulta inevitable el que los seres humanos reflexionen respecto de sus actos, así también como que formulen juicios respecto de ellos. No sólo los actos se cuestionan, de igual forma ocurre con el sistema normativo que les es impuesto. En el pensamiento humano existe la tentativa de discutir el origen de los sistemas de normas y de la autoridad o poder que las respalda. (Ibíd).

De esta manera, los sistemas normativos y las posiciones que ocupan los individuos en ellos, se van modificando, debido entre otros factores, a las necesidades del sistema social y al propósito de la agrupación entera.

“En la estructura social toda posición hace una contribución racional al propósito general. Las organizaciones sociales reales, rara vez son formalmente organizadas. Sin embargo se estima por parte de algunas o todas las personas que las reconocen, que todas las posiciones hacen algún tipo de contribución racional a los propósitos del grupo. (Newcomb, 1981: 332).

Toda inscripción a un sistema social, trae consigo al menos una posición para el individuo y cada posición implica prescripciones definidas para la conducta que este integrante ha de manifestar respecto de otras personas que se encuentren en posiciones relacionadas. Existen posiciones comunes a todas las sociedades, y bien mientras más compleja sea su organización, mayor será la cantidad de espacios definidos que deba cubrir cada individuo. Se pueden distinguir cinco tipos de posiciones comunes a todo grupo:

- 1) Edad – Sexo
- 2) Ocupaciones
- 3) Prestigio
- 4) Familia
- 5) Grupos de asociación (Linton en Newcomb, Ibíd)

Algunas de estas posiciones se otorgan sobre la base de factores en los que el individuo no tiene mayor control como lo son el sexo, la edad, mientras que otras se relacionan con el mérito personal. Este marco de referencia, en conjunto con las características que determinaron la pertenencia del individuo a determinado grupo converge en lo que se denomina Rol Social.

El rol social se refiere al modelo de funciones constituido por la posición o status que el individuo tiene en la sociedad. Es este espacio el que asigna tareas que propenden al desarrollo del sistema social principalmente y a partir de las que se generan expectativas en el resto de los individuos que son parte del sistema.

La cantidad de roles sociales que se pueden identificar en el sistema social, dependen directamente de características como el número de individuos, jefaturas, sub-sistemas y posiciones que sean posibles de especificar. Independientemente de quien sea el sujeto que se le ha asignado el rol, las normas asociadas se mantienen, así como las expectativas del resto, respecto del cumplimiento de las mismas.

“De este modo los roles y las posiciones son inseparables. Una posición no tiene sentido sin su rol concomitante, y cualquier rol sólo se aplica a la persona que ocupa una posición determinada estatuida en un grupo o sociedad determinados. Para cada composición hay un rol, una posición. No importa cómo se les asignen posiciones a los individuos; ya sea por adscripción o por logro, los roles siempre están asociados a ellas”. (Ibíd: 335).

En las múltiples caracterizaciones que diversos autores hacen respecto del rol social, existe una tendencia a relacionarlo con la teatralidad. Por el rol que cumple, cada sujeto social adopta de algún modo el cuerpo de un personaje, el sujeto asimila las características que su papel determina, e incluso es posible observar, un margen otorgado a la interpretación creativa.

Los roles son parte de un sistema social, mientras que la personalidad del sujeto se refiere a los rasgos vinculados a un organismo humano. Pero ambos componentes son mutuamente determinantes. La personalidad que plasma un rol, determina la forma de su interpretación, pudiendo de una u otra forma redefinirlo dentro de ciertos márgenes de libertad que existen. Así mismo un rol importante deja residuos en la personalidad que lo reflejó, influyendo de esta forma en los siguientes roles que sea necesario desempeñar. (Brown, 1972). Por lo tanto, al hablar de roles sociales, es importante continuar con el nexo de actores sociales, con el fin de profundizar en la importancia de ambos factores.

Tanto Weber como Parsons (1968) hablan de actor para referirse al sujeto social, y esto responde a la analogía entre el rol y el discurso teatral al que ya se hizo referencia. En una obra, cada actor es libre de darle a su papel una interpretación personal, e incluso esta iniciativa es esperable siempre que se mantenga dentro de ciertos límites acotados para su desarrollo.

Si bien las posiciones son más bien estáticas y de la misma forma, los roles que comprende o abarca se ajustan a esa rigidez, son las características de quien, o quienes desempeñen el papel las que determinarán su desarrollo.

La encarnación de este individuo o colectivo que tiene determinadas sus funciones en sociedad por la posición que suscribe en un sistema, es el actor social. Este actor, si bien se encuentra condicionado por la pertenencia a círculos ya sea, sociales, económicos, culturales y/o políticos, tiene la posibilidad de expresar esa heterogeneidad mediante el uso de los grados de libertad que el rol establecido le permite.

“Los actores sociales, si bien ofrecen cierta previsibilidad en su acción originada en los condicionamientos de la estructura, tienen la posibilidad de desempeñar sus papeles en relación con interpretaciones del contexto en que se mueven, especialmente con respecto a las expectativas y la acción de los otros protagonistas del sistema social al que pertenecen”. (Alonso, 2003: 4).

Parsons, (1984) define a actor social como un individuo que se encuentra atrapado por su entorno, aunque no de forma total, su accionar se encuentra condicionado por su entorno ya sea físico o cultural, y también por un componente biológico. Desde su óptica, el actor es la resultante de la conjugación entre hombre libre y calculador y al hombre como producto de su carga hereditaria y de entorno.

Numerar actores sociales resulta un ejercicio incompleto, aún acotándolos a un espacio específico como su sistema social o su ámbito temático de organización. Es común encontrar nuevos actores en las diversas aristas que quieran analizarse, recordemos que el actor responde al menos a una posición, pero que ésta no es permanente ni necesariamente única, por lo que al estudiar un sistema en diferentes momentos de su vida, encontraremos quizás las mismas posiciones, pero los actores que las ocupan y cumplen los roles correspondientes, no han de ser necesariamente los mismos.

Lo que sí resulta importante de todo lo señalado con anterioridad es destacar la trascendencia e importancia de que los sujetos de una sociedad, tomen posiciones frente al sobrevenir de las “cosas” que los rodean y dan forma a su existencia. Resulta preponderante que la actoría social se logre traducir también en la denominada participación formal, a través de la participación política y el ejercicio de la ciudadanía

Capítulo III

Participación Política y Ciudadanía

Es importante comenzar este capítulo tomando en cuenta todos los ejes y temáticas que puede abarcar la participación política y ciudadana de un país, y además tomar un punto de partida adecuado que genere un orden coherente en este punto. Por esta razón, es que pensamos comenzar con la unión de la participación política y el gobierno, ya que cabe destacar que la misión principal de un gobierno democrático es, sin duda, velar por el bienestar de la sociedad que gobierna, y un eje primordial para alcanzar este bienestar, es escuchar a esta sociedad gobernada, y tomarla en cuenta en torno a las decisiones que las afecten directamente para el cumplimiento de su bienestar tanto individual como colectivo.

Cabe la aclaración que cuando hablamos de Gobierno, no pensamos sólo en el poder ejecutivo, ya que éste por sí sólo no administra al país, muy por el contrario, ya que tiene a todo un conglomerado político con el cual realizan este tan difícil trabajo de gobernar.

Actualmente, todo o casi todo este conglomerado político, se rige bajo las normas y discursos de sus partidos políticos, los cuales en nuestra opinión, tienen como objetivo principal e “ideal” alcanzar los mayores espacios de poder para lograr que se cumpla amplia, eficiente y honestamente esa misión de gobernar. Y a partir de que uno de estos partidos políticos de esta sociedad alcance su propósito de gobernar, debe hacerlo para el bien universal de la sociedad y no para sus intereses partidarios o individuales, es decir, gobernar para el bienestar común de la sociedad a la cual se encuentran gobernando. Pero como mencionamos anteriormente, éste es el ideal de gobierno que necesitamos o mejor dicho, que esperamos, pero si nos ponemos a pensar, en todos los gobiernos que han pasado por nuestro país, nos encontramos con una realidad completamente distinta, pero más adelante, a lo largo de este capítulo, se ahondará más sobre este tema.

3.1 Importancia de la participación política y ciudadana

Para referirnos a la participación ciudadana, comenzaremos por una definición del abogado costarricense González Ballar (1992:23), el cual define a la participación ciudadana como: “*un proceso gradual mediante el cual se integra al ciudadano en forma individual o participando en forma colectiva, en la toma de decisiones, la fiscalización, control y ejecución de las acciones en los asuntos públicos y privados, que lo afectan en lo político, económico, social y ambiental para permitirle su pleno desarrollo como ser humano y el de la comunidad en que se desenvuelve*”. De la definición anterior se puede desprender que la participación es un proceso de conciencia crítica y de propósitos del ciudadano, es decir, la participación no es realmente efectiva mientras no vaya modificando y ampliando las relaciones de poder, mediante propuestas concretas, reales, las cuales se logren llevar a cabo de forma organizada por los ciudadanos. La participación ciudadana no son solo los intereses propios, la finalidad que debiese perseguir, es la mejora sostenible de las condiciones de vida de la sociedad en general.

Marlín Avila Henríquez, en la Primera Jornada Científica Nacional de Honduras, llamada El Trabajo Social en los Nuevos Escenarios Sociales, Desafíos y Oportunidades, (1997:34), divide a la participación ciudadana en tres campos de acción, los cuales consideramos importantes señalar:

1. **Participación Privada:** *es la participación que realizamos a nivel personal, en cuanto a cumplir algunos deberes y responsabilidades, tales como el pago de impuestos, el respeto de las leyes, el contar con un empleo para participar de la vida económica, entre otras.*
2. **Participación Social:** *es la que realizamos ya sea en nuestro ámbito geográfico o funcional inmediato, en procura de mejorar las condiciones de vida para una determinada colectividad. Ejemplo: nuestra participación en junta de vecinos, sindicatos, grupos ecológicos, sociedad de padres de familia, colegios profesionales, etc.*
3. **Participación Política:** *es la que realizamos cuando directamente o a través de nuestros representantes, buscamos los canales institucionales del Estado para lograr decisiones gubernamentales.*

Consideramos relevante la división propuesta por el autor, ya que de esta forma nos podemos dar cuenta, que en muchas instancias de nuestras vidas, y en ocasiones, hasta sin darnos cuenta nos encontramos participando. Sin embargo, el tema que nos ocupa es la participación política, ya que es la más débil en nuestra sociedad actual. Su importancia radica en que a través de este tipo de participación podemos realizar cambios más profundos, cambios con proyectos colectivos que ayuden a mejorar la condición social de todos.

Es importante señalar, que el autor mencionado anteriormente, plantea que la participación, se debe mirar también en su triple connotación jurídica, la cual se mostrará a continuación:

1. **La participación como un Derecho:** como la facultad de involucrarnos en el quehacer social para influir en nuestro devenir.
2. **La participación como un Deber:** como la responsabilidad de participar en los asuntos públicos.
3. **La participación como un Mecanismo:** como el instrumento mediante el cual podemos ejercer nuestros derechos y deberes.

Es importante tomar en cuenta la participación desde su connotación jurídica, ya que encierra de forma clara y precisa los aspectos mas relevantes de lo que es la participación, cómo se pueden identificar derechos, deberes y mecanismos relacionados con la presencia ciudadana en lo público.

A nuestro parecer, un factor importantísimo, de tomar en cuenta al momento de hablar de participación política, son los partidos políticos, de los cuales hacíamos mención al inicio de este capítulo. Es por ello que, con el fin de entender un poco mejor lo que son los partidos políticos, cómo se constituyen, su organización interna, etc., es que recogimos algunos conceptos definidos por el Servicio Electoral, los cuales responden a la Ley Orgánica Constitucional de Partidos Políticos N° 18.603, los cuales dan cuenta de estas interrogantes:

- **Concepto:** *“Son asociaciones voluntarias dotadas de personalidad jurídica, formadas por ciudadanos que comparten una misma doctrina política de gobierno, cuya finalidad es contribuir al funcionamiento del régimen democrático constitucional y ejercer una legítima influencia en la conducción del Estado, para alcanzar el bien común y servir al interés nacional”.*
- **Afiliación Partidaria:** *“Cualquier ciudadano inscrito en los Registros Electorales que desee pertenecer a alguna colectividad política, debe presentarse ante el Partido Político de su interés acompañando los antecedentes que cada colectividad determine. Su afiliación es materia del propio partido quién la informará al Servicio Electoral formándose así un Duplicado de Registro General de Afiliados que conserva, en forma reservada, dicho servicio”.*
- **Organización Interna:** *“Los Partidos Políticos deben establecer una Directiva Central, un Consejo General, Consejos Regionales y un Tribunal Supremo. El Presidente del partido que es a su vez Presidente de la Directiva Central, tiene su representación judicial y extrajudicial”.*
- **Financiamiento:** *“Los ingresos de los partidos políticos estarán constituidos por las cotizaciones ordinarias y extraordinarias que efectúan sus afiliados, por las donaciones, por las asignaciones testamentarias que se hagan en su favor y por los frutos y productos de los bienes de su patrimonio. Sólo podrán tener ingresos de origen nacional. Practicarán un balance por cada año calendario y en caso de no exigir objeciones, se procederá a su publicación en el Diario Oficial, a costa del partido. (www.servel.cl).*

Consideramos muy importante tomar en cuenta estos conceptos, pues definen jurídicamente lo que es un partido político y las funciones que deben cumplir.

Desde nuestra consideración, podemos decir que se debe partir de la base que esta definición de partido político, refleja el objetivo principal que éstos tienen en la sociedad, que sería el de gobernar con el propósito de entregar un bienestar universal a la sociedad que se está gobernando.

En un estudio sobre participación política de jóvenes chilenos, realizado por Gabriela Fernández desde el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (CIDE), por

encargo del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2002), se arrojan resultados que reflejan la baja credibilidad de los jóvenes hacia los políticos, los cuales se presentarán a continuación:

“En las representaciones que tienen los jóvenes que participaron en el estudio acerca de los actores políticos prima una connotación negativa que proviene principalmente de las imágenes de que éstos son personajes poco creíbles y poco representativos de los intereses del electorado en general y de ellos en particular. Entre las características con las que los jóvenes describen a los políticos aparecen mencionadas recurrentemente el ser incumplidores, mentirosos, que no se preocupan por las necesidades de quienes los eligen, no se acercan a la comunidad, no buscan el beneficio de las personas sino el suyo propio, no se respetan entre ellos, son viejos y “ricos””. (INJUV, 2002: 25)

Otra cuestión que pesa también en las opiniones de los grupo de jóvenes analizados, se refiere a la imagen de que los actores políticos (al menos la gran mayoría, aunque los mismos jóvenes reconocen alguna excepciones), *“se preocupan de “su propio ego” más que de su actividad política. Además, señalan los entrevistados que los actores políticos se interesan por mantener el cargo que han alcanzado a través del voto que “el pueblo les da”, pero solo para un beneficio privado”* (Fernández, 1999:99).

De lo anterior se puede desprender, que tan baja credibilidad por parte de los jóvenes con respecto a los políticos, se puede reflejar en la no inscripción de éstos en los Registros Electorales, ya que como se mencionó anteriormente los jóvenes piensan que los políticos se interesan por mantener su cargo pero solo para un beneficio personal, es decir, que no confían en lo que les prometen, especialmente en los momentos de “campana política”, donde dan a conocer sus múltiples ofertas, la que con el correr de los años no son cumplidas.

3.2 La tradicional forma de participación política: El Voto Ciudadano

Por todos es sabido que el voto ciudadano es la forma más tradicional y conocida de participación política ciudadana, sin embargo, cabe destacar que a lo largo de nuestra historia, se han realizado cambios trascendentales en relación a las personas que pueden tener acceso a la inscripción electoral con derecho a voto, ya que no siempre han podido votar todos los ciudadanos mayores de edad. La expansión del sufragio en Chile siguió el patrón de la mayoría de las naciones occidentales, es decir, de un voto censitario y restringido a hombres, evolucionó hacia la universalización del voto incluyendo a mujeres y analfabetos, sólo a mediados del siglo XX.

Como dice Claudio Fuentes y Andrés Villar, en su libro sobre el “Voto Ciudadano”: *“El sistema electoral quedó definido en la Constitución de 1833, que estableció que aquellos hombres casados mayores de 21 años y solteros mayores de 25 años, que supiesen leer y escribir, y que demostrasen una renta o propiedad, tenían derecho a votar. Fue solo en 1874, a través de una reforma electoral la que permitió una primera extensión del sufragio al eliminar la condición de demostrar una renta, aunque dejando la condición de saber leer y escribir. Esta reforma permitió duplicar el número de participantes en la elección siguiente, aunque al establecer la condición de saber leer y escribir se restringía la participación electoral a menos del 10 por ciento de la población. Lo interesante de este cambio fue que la propuesta se promovió desde los sectores conservadores por cuanto, en aquella coyuntura, les resultaba conveniente flexibilizar la normativa para captar a un gran número de propietarios de tierras que, pese a saber leer y escribir, no podían justificar renta”* (Fuentes y Villar, 2005: 20-21).

“Cabe destacar, que en cuanto a la inscripción en los registros electorales, las personas debían inscribirse para sufragar y luego reconfirmar su inscripción antes de cada elección, sin embargo, la reforma electoral de 1888, pasó a ser válida por un periodo de diez años renovables, y sujetos a revisión. Además, los registros electorales eran abiertos sólo por cuatro horas durante los primeros 15 días del mes de Noviembre, y las elecciones parlamentarias y municipales eran en Marzo y, las presidenciales en Junio” (Valenzuela, 1997: 221).

“La constitución de 1925 estableció la voluntariedad de la inscripción y el carácter permanente en los registros electorales, no sujetos a revisión como lo era en el pasado. Asimismo, se dejó constancia de aquellos que no

tenían derecho a inscribirse, es decir, los menores de 21 años, los analfabetos, las mujeres y aquellos que estaban impedidos por razones de oficio, los eclesiásticos, personal de suboficiales y tropas del ejército, armada, carabineros, policías y gendarmería” (Torres, 1989: 12).

Otro hito importante que marcó la participación electoral fue el establecimiento en 1949, el derecho a votar de la mujer. Así fue como en las elecciones de 1952 se produjo un incremento significativo de la participación electoral. Aquel año, del 51% de los hombres inscritos votaron un 44,5%, mientras que en el caso de las mujeres, del 20,5% de inscritas votaron el 17,9% (Ibíd: 26).

Asimismo, en ese mismo período la inscripción electoral pasa a ser de carácter obligatorio, aunque fue sólo en 1962 que la inscripción electoral obligatoria se hace efectiva. Vale decir, se implementaron mecanismos para controlar la participación, tales como, la obligación de presentar el documento de inscripción electoral para realizar trámites, está la solicitud de un crédito, préstamos o gestión bancaria pública o privada, y lo mismo que para salir del país. El resultado de esta reforma implicó un aumento considerable del porcentaje de la población total en edad de votar (Ibíd: 35)

Con el fin de comprender mejor los procesos vividos por nuestro país en torno a la participación electoral, es que a continuación se presentarán los datos en un cuadro descriptivo:

Tabla N° 4
Cuadro Descriptivo de participación política de Chile: 1853 - 1970

Año	Ley	Derecho a Votar
1853, Artículo n° 8	Constitución 1833	-Voto censitario (propiedad, renta o ingreso) -Solo hombres de 21 años, casados o solteros mayores de 25 años. - Inscripción y reconfirmación para votar en cada elección
1874	Reforma a la ley de elecciones.	-Saber leer y escribir
1888	Reforma a la ley de elecciones	-Inscripción electoral válida por 10 años.
1925	Decreto – ley N° 343	-Inscripción electoral permanente. -Inscripción electoral voluntaria
1948	Ley de Defensa Permanente de la Democracia	- Prohíbe toda participación política (ser candidato y votar) a miembros del partido comunista
1949	Ley N° 9.292	-Otorgar el derecho universal del voto a la mujer. - Inscripción electoral obligatoria (pero no se aplica)
1962	Ley N° 14.851	- Se hace efectiva la inscripción electoral obligatoria (sanciones)
1970	Ley N° 17.284	- Mayores de 18 años - Se suprime el requisito de saber leer y escribir.

Fuente: Fuentes y Villar, 2005: 34

Luego de este breve resumen del proceso de participación política en nuestro país, continuaremos con un análisis respecto de las condiciones para la inscripción electoral, es decir, que nos interesó conocer los distintos factores que trae consigo tanto la inscripción automática, inscripción voluntaria, inscripción obligatoria, voto obligatorio y voto voluntario, así como los factores motivadores o desmotivadores para votar.

Al respecto, se puede comenzar diciendo que “ *Chile constituye una excepción en América Latina respecto del sistema de inscripción electoral de carácter voluntario. Sólo dos países de la región mantienen un sistema de empadronamiento de carácter voluntario (Chile y Colombia). La mayoría de los países tienen un sistema de inscripción obligatorio (12 países) o de carácter automático (4 países).*”

El principal problema del actual sistema de inscripción electoral es que inhibe el derecho al ejercicio de la ciudadanía que está consagrada en la misma constitución de 1980. El espíritu de dicho texto constitucional es que todos los ciudadanos mayores de 18 años y, que no tienen problemas con la justicia, podrían ejercer su derecho a voto. Sin embargo, fue la Ley de Votaciones y Escrutinios la que estableció la inscripción de tipo voluntaria. (Fuentes y Villar, op.cit: 28).

Este mecanismo de inscripción electoral establece que ella se debe realizar durante cuatro horas al día en los primeros siete días del mes. Este contexto, entre otros, limita las posibilidades de inscribirse incluso por lo restringido del horario para quienes trabajan.

Fuentes y Villar, destacan que entre otros factores que pueden incidir en la baja participación política electoral se visualizan los siguientes:(Ibíd.: 35-36):

El sistema electoral: *dado que determina la percepción que un ciudadano tenga de la importancia de su voto. Un sistema binominal como el chileno reduce los incentivos de participar en elecciones de diputados y senadores pues existe una baja competencia entre los candidatos.*

La simultaneidad de las elecciones: *dado que si combinan elecciones nacionales con locales se incrementa la participación electoral significativamente.*

El carácter del voto y tipo de registro.

Feriado el día de elección: *ya que crea un clima propicio para participar del proceso electoral. Mayor participación se obtiene si el día escogido es un feriado en medio de la semana.*

***La existencia de una cultura cívica:** entre los ciudadanos. Al respecto es necesario favorecer las prácticas democráticas desde el inicio de la edad escolar y educar a los niños y jóvenes en la importancia de un sistema de toma de decisiones democrático, transparente y representativo.*

***La existencia de otras prácticas democráticas:** que favorezcan la participación ciudadana de carácter deliberativo a través de plebiscitos comunales o iniciativas de ley ciudadana.*

Claramente todos los factores mencionados anteriormente pueden incidir en la motivación para la participación política electoral de nuestro país, pero en este momento nos detendremos en el tipo de inscripción y tipo de voto, que a nuestro parecer podría ser uno de los factores más relevantes de la baja participación política que demuestran los jóvenes en este país.

Con el fin de obtener una visión más amplia, es que consideramos relevante revisar las variables que incidirían en la Inscripción Obligatoria, Voluntaria, Automática y Voto Obligatorio y Voluntario.

- 1) **Inscripción Obligatoria y Voto Obligatorio:** si en nuestro país nos rigiésemos por esta alternativa, la participación en las elecciones sería más significativa, ya que el incumplimiento de una obligatoriedad implica algún tipo de sanción.
- 2) **Inscripción Obligatoria y Voto Voluntario:** en este segundo escenario, quizás la participación política tendiese a disminuir, sobretodo en las elecciones parlamentarias y municipales, ya que son el tipo de elecciones que menos atrae el interés de la ciudadanía.
- 3) **Inscripción Voluntaria y Voto obligatorio:** es justamente este el escenario que nos encontramos viviendo en nuestro país, lo que ha demostrado que existe una participación electoral más bien estable, y en este mismo sentido, una baja considerable en el número de personas inscritas, sobretodo desde el retorno a la democracia, y esta baja se encuentra precisamente en jóvenes menores de 29 años.

- 4) **Inscripción Voluntaria y Voto Voluntario:** en un escenario donde tanto la inscripción y voto fuesen de carácter voluntario, consideramos que en términos de cifras la participación política electoral disminuiría, pero en términos cualitativos, se podría distinguir de mejor manera la aprobación de la ciudadanía en torno al discurso ofrecido por los políticos en campaña política.
- 5) **Inscripción Automática y Voto Obligatorio:** aquí nos encontramos en una situación similar a la del primer escenario (inscripción y voto obligatorio). En este contexto, la participación política en términos estadísticos y porcentuales debiese aumentar, ya que al momento de cumplir la mayoría de edad estaríamos automáticamente inscritos en los registros electorales, y, por lo tanto, estaríamos obligados a votar, por lo tanto, si no cumpliésemos con nuestra obligación, seríamos sancionados de alguna manera, sanción que la mayoría de las personas no se encontraría disponible a pagar. Esta situación haría aumentar la participación en términos cuantitativos, lo que no asegura una identificación con las propuestas de los respectivos candidatos en el momento de votar.
- 6) **Inscripción Automática y Voto Voluntario:** en este último escenario, la suposición en cuanto al aumento o disminución de la participación política electoral es más difusa, en el sentido que nadie puede asegurar que evitando el trámite de inscripción la participación aumentaría y tampoco se puede afirmar que con la voluntariedad del voto la participación política electoral aumentaría, ya que en este sentido influye mucho las propuestas de los candidatos y el interés y credibilidad de las personas por los discursos expuestos.

De todas las situaciones expuestas anteriormente, se pueden extraer múltiples conclusiones, como por ejemplo: que quizás el voto obligatorio debiese reducir la influencia del dinero en la política, ya que como es obligatorio acudir a votar, los políticos no tendrían que gastar tan altas sumas de dinero en temporadas de campañas políticas, situación que evidentemente en nuestro país no ocurre, muy por el contrario, ya que demostrado está que los políticos invierten grandes montos de dinero con el fin de atraer a la gente a votar por ellos, y con el voto

voluntario, el gasto en época de campaña electoral se multiplicaría, ya que tendrían que ser mucho mas atrayentes las campañas que se realizasen.

Además una inscripción obligatoria no reflejaría fielmente el grado de interes de los ciudadanos en participar politicamente en el período de gobernabilidad. En cambio un voto voluntario refleja de mejor modo la simpatía o no que despierta un proceso electoral en la ciudadanía.

3.3 La Participación Política y los Jóvenes

Un elemento clave para entender la realidad chilena actual en materia de participación política es el proceso de democratización que se vive luego de que en el año 1988 triunfara la postura del “NO”, es decir, la de aquellos que se oponían al continuismo de Pinochet en el poder presidencial. *“Corrientemente, el distanciamiento de los jóvenes hacia la política se ha venido relacionando con una paulatina disminución de la inscripción de éstos en los Registros Electorales, situación que en Chile es más drástica en el tramo de 18 a 19 años de edad. En definitiva, la revisión de las cifras de población que potencialmente está en condiciones de inscribirse, muestra que por una parte este segmento de los jóvenes estaría subrepresentado, y por la otra correspondería a un porcentaje de la población tan significativo como para definir los resultados de una elección a nivel nacional”* (Fernández, op.cit:91).

En otras esferas, al igual que en el resto de los países del cono sur a partir de los años ochenta, se ha vivido un fenómeno de relativización y apertura de las fronteras, particularmente en materia de intercambios comerciales y dolarización de la economía, situación que se ha dado junto con la implantación y fortalecimiento de un modelo económico neoliberal de mercado.

Algunos autores afirman que este fenómeno es común a lo que ocurre en otros países, en el sentido que a medida que se estabilizan las democracias y se alcanza un crecimiento económico sostenido, la gente concurre menos a votar, porque hay menos cosas en juego y la política pierde relevancia. Sin embargo, *“En el caso de Chile, la modernización y crecimiento económico que buscaba este proceso no han sido homogéneos, y un gran porcentaje de la población que vive en condiciones de*

pobreza se debate entre el acceso a satisfactores básicos y altas expectativas de consumo que el funcionamiento del modelo promueve” (Sandoval, 1999:60).

Otros en cambio (CEP, 1997), se refieren a esta actitud en función de que se expresaría una carencia democrática y un cuestionamiento específicamente por parte de los jóvenes de la efectividad del entramado institucional para representar la realidad de sus opciones políticas, por los que la votación no sería sino una rutina para elegir autoridades sin relación con problemáticas o proyectos sustantivos, es decir, los jóvenes se pueden sentir un poco desmotivados al darse cuenta que los políticos gobernantes no cumplen con lo prometido en sus discursos, por lo tanto el no inscribirse en los registros electorales puede reflejar un método de protesta de los jóvenes ante esta situación. Se puede hipotetizar que es una manifestación de protesta, porque es un mecanismo mediante el cual los políticos que están en el poder se pueden dar cuenta de la baja credibilidad que representan, dada la baja motivación que expresa este sector etéreo por hacer visible su opinión.

Sin embargo, otros autores plantean que: *“no puede deducirse desinterés o rechazo por la política, aunque estos existan realmente, de la suma de no inscripciones, abstenciones y votos nulos o blancos. En primer lugar, porque éstas corresponden a tres conductas electorales diferentes que obedecen a motivaciones también distintas. En segundo lugar, porque el sistema de inscripción chileno deja abierta la posibilidad de no inscripción y por lo tanto quienes tomen esta opción no necesariamente lo están haciendo por falta de interés en la política”* (Garretón y Villanueva, 1999: 57). Tal vez puede ser también la expresión de los cambios culturales que se viven en nuestra sociedad y que se reflejan más claramente en la población joven del país.

Desde este punto de vista, se podría decir que determinados rasgos de la juventud actual estarían dando cuenta de transformaciones culturales y sociales, como por ejemplo, su facilidad para asumir cambios vertiginosos en el campo de las comunicaciones y la tecnología, ya que actualmente y comparado con generaciones de jóvenes anteriores como la de los años setenta, ochenta y noventa, son otros los canales de comunicación y de socialización que ellos utilizan. Esta situación queda claramente demostrada cuando hablamos de internet, ya que actualmente existen los correos electrónicos, los “blogs”, los “fotolog”, que establecen de alguna forma,

una comunicación más fluida en el sentido de constancia y periodicidad. Aunque se pierde la relación cara a cara a través de la que se establecen un vínculo afectivo.

Estas nuevas condiciones generan rasgos diferentes en cuanto a sus formas de participar y relacionarse con lo político, situación que debe ser leída en el escenario de modelos de conducción nacional muy distintos a los anteriormente vividos. Los jóvenes de los ochenta por ejemplo, en particular aquellos provenientes de sectores populares, se caracterizaron por una fuerte movilización de protesta contra la dictadura militar, luego de la realización del plebiscito de 1988, los jóvenes de los noventa ya no necesitaban este tipo de movilización política, situación que sin duda ha marcado políticamente a esta época.

Más allá de las diferencias generacionales señaladas en el punto anterior, también es común encontrar en las referencias que se hacen de los jóvenes, algunas características típicamente asociadas a este grupo, son por un lado rasgos que destacan su vitalidad y flexibilidad frente a los cambios, y por otro lado, y esto es quizás lo más destacado, rasgos que dan cuenta de su apatía, irreverencia e irresponsabilidad. En relación a estas últimas características, en algunos casos son presentadas desde una lógica culpabilizadora *“en donde son los mismos jóvenes los responsables de su propia apatía y en otros casos son mostradas desde una mirada comprensiva y contextualizadora en donde los jóvenes no son más que víctimas de un sistema que los lleva a actuar de determinadas maneras”* (De Tommasi, 1999: 92).

Frente a este punto, nos parece que tanto la lógica culpabilizadora como la más comprensiva y contextualizadora pecan de parcialidad en la forma en que se refieren a los jóvenes.

Al respecto, es interesante la visión de Bajoit (en Corvalán, Fernández y Gonzáles [comps], 29-356: 1999), quien habla de rasgos de una personalidad “contemporánea” que coexisten con los rasgos de una personalidad “tradicional”, más allá de las contradicciones que pudieran presentarse entre ambas. *“Los jóvenes aún cuando no sólo ellos, presentarían simultáneamente características de estas dos personalidades, moviéndose en medio de una serie de continuos tales como los siguientes:*

4. *Reflexividad versus racionalización*
5. *Autonomía versus dependencia*
6. *Autorrealización individual versus indecisión*
7. *Autenticidad versus instrumentalización*
8. *Deseo de afectividad versus repliegue sobre sí mismos*
9. *Vivir por el ser versus vivir por el tener*
10. *Generosidad versus cálculo*
11. *Participación política versus apatía*
12. *Conservación del medio ambiente versus desgaste del medio ambiente*
13. *Tolerancia versus indiferencia*

Desde este punto de vista, el modelo actual y el modo de ser joven a la entrada del siglo XXI, no corresponderían a la descomposición de un sistema de valor antiguo, sino más bien a la recomposición de un sistema de valor nuevo, cuya característica está basada principalmente en el individuo y no tanto en el colectivo.

El mismo autor dice también que conductas de anomia y apatía (con las que ha sido común describir a la juventud actual) corresponden a una, pero en ningún caso la única estrategia que utilizan los jóvenes para enfrentar la incertidumbre en la que actualmente se vive.

Así es que podríamos decir que existe un paradigma de juventud prevaleciente que también ha sufrido transformaciones. La idea de la juventud como un valor en sí mismo ha sido transmitida incesantemente por los medios de comunicación a través de la publicidad, hecho que es clave para entender este cambio. En este sentido, cabe destacar que la publicidad actual, representa demasiado el lado superficial de la juventud además que en cierto modo se expresa también potenciando el individualismo versus la colectividad.

De cualquier modo y más allá de la forma en que queremos definirlos, en nuestro país (y posiblemente también en el resto de los países latinoamericanos), las realidades varían dependiendo de la situación socioeconómica, el sexo, la educación, etc., lo que hace evidente que no se puede pensar en un prototipo de joven, sino en distintos tipos y formas de ser joven.

Se debe poner hincapié en la visión predominante que existe del distanciamiento “patológico” entre jóvenes y política. Frente a esta situación, existen autores como Garretón y Villanueva (op.cit: 113) que dicen que *“nos encontramos ante una profunda transformación tanto de la sociedad y de la política como de lo que acostumbramos llamar juventud y que, por lo tanto, no podemos tratar esta cuestión con los mismos conceptos y orientaciones de siempre”*.

A nivel nacional, el tema de la apatía política de los jóvenes se ha centrado en la revisión de los índices de inscripción electoral, considerando que dentro de la ley chilena esta inscripción es voluntaria. El manejo que generalmente se hace a través de la prensa y demás medios de comunicación muestra la inscripción electoral como parte de una especie de crisis de participación política, en donde los jóvenes se estarían automarginando de tomar parte en la elección de sus autoridades y representantes.

Contando con todos estos antecedentes, en términos más formales de participación política, es decir, conociendo ya que los jóvenes no se están inscribiendo en los registros electorales y además que no confían ni creen en los políticos y cambiando el contexto político y social de años atrás, es que nos interesa conocer los proyectos de sociedad de los jóvenes secundarios de cuartos medios, ya que creemos que ante este disgusto, deberían tener proyectos de sociedad en la cual quisieran desenvolverse y vivir, y además conocer qué es lo que hacen para lograr llegar a este tipo de sociedad.

Tomando en cuenta todo lo planteado en el presente capítulo, tanto la importancia de la participación política y ciudadana, el voto ciudadano y la relación entre participación política y jóvenes, es que se nos hace imprescindible continuar con un capítulo respecto de los movimientos sociales juveniles que se han vivido en nuestro país, ya que éstos han contribuido a generar cambios sociales a lo largo de nuestra historia, los cuales han marcado hitos sociales, políticos y económicos que no se pueden dejar de lado. Ellos entregan lecciones para analizar el escaso (comparado con los anteriores movimientos juveniles) movimiento juvenil actual.

Capítulo IV

Análisis de los Movimientos Juveniles en Chile

A lo largo de nuestra investigación, hemos tomado en cuenta diversos factores, que nos han permitido acercarnos al proyecto de sociedad deseado por los jóvenes en el Chile actual, es por esta situación que no podemos dejar de lado a los movimientos juveniles, los cuales han sido grandes protagonistas de la historia de nuestro país. Por esta razón, es que comenzaremos este capítulo presentando los movimientos juveniles de las generaciones de 1968-1970, 1980, continuando con el análisis de la generación de 1990, para finalizar con el movimiento estudiantil del año 2006.

4.1 De las antiguas generaciones.

Al meternos de lleno en los conceptos de movimientos sociales populares, es necesario, antes de comenzar, explicar lo que entenderemos por dichos conceptos, *“supone la existencia de un sujeto “pueblo”, que se constituye en el plano de la vida social, que comparte realidades e intereses, y que se identifica en importantísima medida, si no prioritariamente, como tal. En la definición de su identidad como sujeto histórico, lo “popular” tendería a predominar por sobre otros posibles referentes (por ejemplo, lo “genérico”, lo nacional, lo étnico, lo religioso, etc.)”*. (Pinto, 1994: 214). Es por esta razón, que también tenemos que tener claro lo que entenderemos por movimiento *“En contexto histórico, “movimiento” significa “acción”, “actividad”, eventualmente también “transformación”. Supone que los actores históricos no se conforman con permanecer pasivos ante su realidad, sino que se “movilizan” en función de ella, ya sea para conservarla o cambiarla”* (Íbid: 215).

Las definiciones anteriores, nos permitirán entender de mejor manera las generaciones juveniles que serán analizadas a continuación.

4.1.1 Las generaciones del 68' - 70'

Al referirnos a la década de los años 60', es indispensable tomar en cuenta la seguidilla de cambios tanto a nivel cultural, como a nivel político, ya que a nivel cultural, la discusión de los valores conservadores que predominaban en la sociedad chilena desde las primeras décadas del

siglo XX, eran fuertemente impugnadas por los sectores estudiantiles de la época, como por ejemplo: el uso del pelo largo en los hombres, los pantalones “pata de elefante”, el bikini, la minifalda, son características propias de la época, las cuales por ningún motivo se pueden dejar de lado, así como también el nuevo estilo musical, donde predominaban mensajes de paz y amor para el mundo.

Pero no todo fue moda transgresora o estilos musicales con mensajes pacíficos, sino también ser joven de la época significó en un gran sentido, tomarse las calles para poder dar a conocer sus críticas a la sociedad, pero sobretodo y lo más importante, es que si bien criticaban gritando en las calles, de la misma forma daban a conocer las alternativas creadas por ellos mismos para dar solución a las situaciones demandadas *“la calle, como “espacio ciudadano” único lugar donde cabe anunciar el advenimiento de una nueva etapa de la historia. Ser libre para ser soberano desde fuera del Estado. Ser joven para sentir y anunciar los nuevos tiempos y ser del ‘68 sintiéndose un hombre y una mujer nuevos”* (Salazar, 2002: 211). Eran jóvenes organizados, que salían a las calles con pancartas y gritando; jóvenes que se sentían parte de un país que, para ellos, no funcionaba de la forma adecuada.

A los jóvenes de esta generación, se les ha caracterizado como idealistas, *“Los jóvenes del ‘68, tenían menos dudas que los del ‘20. No tenían que gastar su juventud pensando en lo que debían hacer. Eran precoces. Muchos de ellos eran adolescentes y estudiantes secundarios cuando tomaron firmemente las banderas del tiempo nuevo. Y tanto, que no pocos, para ser leal con eso, decidieron renunciar a su condición social de universitario y profesional. Devinando en “apóstoles” que, para difundir la buena nueva, no dudaron en abandonar sus “redes, botes y familias”. Convirtiendo el proceso histórico en el proyecto único y total de sus vidas. En un camino sin retorno”*. (Íbid: 212).

Toda esta situación de salir a las calles, no significaba que salieran a vagar por éstas, si no que significaba integrarse a un nuevo tipo de relaciones sociales, culturales y políticas, que necesitaban espacios distintos a los de la familia, a los espacios escolares, universitarios, parroquiales o de partido, ya que *“la ciudadanía, para erigirse como auténtico actor soberano, necesita juntarse, aglomerarse, tomar contacto consigo misma en anchura y espesor, sentir transversalmente el fuego de su identidad, llenarse los oídos de su propia voz, sentir en todas partes el trueno de sus pasos, ver flamear contra el cielo los pendones de sus gremios y organizaciones”* (Íbid: 213).

Se puede decir, que en esta época los jóvenes tenían una doble labor, ya que por una parte se protestaba en contra de la vía capitalista de desarrollo y también algunos, en contra de la vía parlamentaria de acción política.

La generación de los '80

La generación de los años ochenta, es el resultado de una recomposición de varios partidos políticos de izquierda, que contó además con una simpatía generalizada de los sectores opositores a la dictadura, que a una militancia exclusiva.

En esta época, se produce una mezcla generacional, conformada por un sentido identitario que respondía a lo vivido en los años setenta y a una instrumentalización partidaria vivida en los años sesenta. *“El fenómeno de re-politización que se registró en las bases populares y juveniles a partir de 1980-1981 se caracterizó, en consecuencia, por una yuxtaposición de una cultura política de origen distinto al de la identidad social y cultural de los que comenzaron a hacer uso de aquella. Fue una politización híbrida, con estilos de acción política que no cuadraban con los estilos identitarios que llenaban la subjetividad de los jóvenes de los '80”.* (Ibid: 245).

Fue este mismo proceso de politización, que como todo proceso politizador, es complejo, trajo consigo múltiples resultados negativos para la generación de los ochenta, ya que las dos grandes militancias populares de la época como fueron el Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR) y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), fracasaron en sus “operaciones militares”. El MIR fracasó en instalar la guerrilla rural en Neltume y Nahuelbuta y el FPMR fracasó en eliminar a Pinochet, y fueron estas mismas situaciones las que comenzaron a pesar justamente en la cohesión interna de estos movimientos por eso se produjo *“la fragmentación y pulverización de sus vanguardias políticas. Ya no por la oposición entre reformistas y revolucionarios, sino entre los “negociadores”, los “militaristas” y los “basistas”. La división favoreció la estrategia negociadora y la “retirada victoriosa” de Pinochet”.* (Ibíd.: 248)

De esta manera *“a los jóvenes se les hizo sentir que habían hecho el ridículo. Y no se respetó el hecho de que muchos de ellos, por combatir de verdad la dictadura, hayan tenido que abandonar estudios, carrera, familia, amores, futuros y arrostrar golpizas, arrestos, torturas y muerte a manos del “enemigo””*. (Ibíd: 250)

Por lo tanto, se puede decir que a pesar de lo organizada, combatiente y politizada que fue la generación de los ochenta, se puede reflexionar que lo más potente que quedó gravado en las memorias de los jóvenes de la generación fue el “sacrificio inútil” de ellos mismos y la entrega desleal de los políticos participante.

La generación de los '90

Luego de las generaciones referidas anteriormente, continua la generación de los años '90, que se diferencia de las anteriores por un silencio potente, sin embargo, no podemos decir que todo se ha olvidado, ya que todos los años en el “Día del joven combatiente” se conmemora la lucha de los combatientes caídos en la dictadura militar. “lo que representa , simbólica o premonitoriamente, simulacros de guerra con los “guanacos” y combatientes de carabineros de Chile y “rutinas” que traen fantasmas del pasado (que penan con “pasamontañas”, camuflaje típico de la “guerra” de los '80) y lluvias de molotov (tan secretas para los aprendices de los '68). Alegando por los “oficializados”, lo mismo que por los abusos del pasaje escolar o la efigie empresarial de la Educación Superior, etc. En suma: silencio y ausencia, pero recuerdos y presencias. Ni ahí, pero, pese a todo, ahí. Lo que no es poco decir” (ibid: 259).

Siempre se ha tendido a criticar a los jóvenes de la generación de los '90 como no organizados políticamente, y muchos son los factores explicativos como por ejemplo que los jóvenes en esta época no tienen a un dictador al cual derribar, los políticos han perdido credibilidad a lo largo de los últimos años de nuestra historia y sobretudo recientemente en la “recuperación de la democracia”. Pero son estos mismos jóvenes los que tienen el instinto de generar sus “propios” espacios de participación *“los jóvenes evitan que sus espacios se conviertan en organizaciones. Se acepta la participación, pero no su institucionalización. Prefieren instalarse en lo transicional, que, pese a su indefinición, se mueve. Y es aquí donde surge, florece y reflorece la extensa “cultura del carrete””* (ibid: 263).

Esto se visualiza claramente por ejemplo en la música, la música popular, la cual se crea en la población y se canta preferentemente en el mismo lugar donde se vive y para las mismas personas que viven allí “Lo de “participativos” es un aspecto distintivo de las tribus juveniles de los ’90. Implica participar protagónicamente en los eventos propios: en la barra brava, en el carrete, en los grupos de pares, en los conciertos, en las tocatas. La “participación” disuelve la condición de mero espectador, auditor, de mero asistente o simple bebedor: todos, en el rap o en el rock, quieren componer música, rayar muros y bailar; todos corren, cantan y saltan en las galerías del estadio; todos palmorean, corren en círculo o se golpean en un concierto o tocata. Con la voluntad de participar se ha comenzado a transgredir la “disciplina” del espectáculo tradicional: los roles del espectáculo se han vuelto intercambiables. Los espectadores tienden hoy a ocupar el escenario, a realizar sus propios libretos y “performances”, y muchos de ellos aspiran a convertirse –a corto o mediano plazo-, también, en artistas o, mejor dicho, en actores” (ibid: 278). Por esta situación es que podemos decir que la expresión artística es una característica fundamental de esta generación.

Por otra parte, se puede destacar la capacidad de crítica y autocrítica permanente que desarrollan en sus accionares colectivos, así como la discusión respecto al tipo de construcción política que desean realizar, las alianzas a conseguir y los mecanismos por los cuales acceder a sus objetivos planteados, todos estos constituyen procesos muy complejos y de involucramiento por parte de los participantes de los espacios juveniles. Por lo mismo se puede afirmar que los jóvenes de la generación de los ’90 optan por una horizontalidad permanente dentro de sus espacios ya que puede ser la mejor forma de conseguir consenso por medio de esta forma de democracia directa pues no creen en la “democracia representativa”.

También podemos decir que una forma de manifestarse de los jóvenes pertenecientes a la generación de los noventa son claramente las fiestas callejeras, con música, tambores, teatro, donde de alguna u otra manera se da la pelea a esta sociedad globalizada y capitalista que se encuentra en pro del individualismo y la competitividad, demostrando que aún se puede compartir y socializar con todos.

4.2 El Movimiento Estudiantil Secundario, 2006

A nuestra consideración, es muy importante continuar y finalizar nuestro capítulo de los movimientos juveniles con el movimiento estudiantil que se llevó a cabo en nuestro país en el año 2006.

Este movimiento estudiantil, se refiere a las diversas manifestaciones de estudiantes secundarios a nivel nacional, donde se apreció una gran capacidad organizativa y clarificadora en torno a las demandas e intereses de estos jóvenes estudiantes, por lo que podemos decir que a lo largo de nuestra historia los procesos sociales resurgen, con actores sociales organizados, en este caso, en pro de una mejora en la educación.

Este movimiento estudiantil surge principalmente por una disconformidad por parte de los jóvenes a un conjunto de políticas y decisiones de tipo gubernamental los cuales no responden a los intereses y expectativas de los jóvenes secundarios.

Es por esta situación que desarrollaremos los aspectos que se encuentran presentes en ese movimiento estudiantil, movimiento que causó un gran revuelo nacional, ya que no se esperaba que una generación que se mantenía tan silenciosa políticamente, renaciera tan fuerte y organizadamente.

4.2.1 Los protagonistas del movimiento

Sin duda que los principales actores del movimiento estudiantil son los propios estudiantes secundarios, alumnos que provenían de diversos colegios y realidades socioeconómicas, pero que sin embargo, se encuentran viviendo la misma realidad educativa y los cuales demuestran con hechos concretos el verdadero sentido de vivir en democracia, donde se nos permite “realmente” manifestar nuestras disconformidades, pero a su vez con propuestas concretas que den una solución efectiva a la problemática por la cual se está luchando.

Son jóvenes estudiantes que en su mayoría se caracteriza por pertenecer a distintas tribus urbanas, algunos son punk, otros son góticos, hiphoperos, etc., sin embargo, en este proceso se aunaron frente a una categoría donde no se diferencia ninguno, todos son “estudiantes secundarios”.

Cabe destacar, que una característica muy importante de esta generación son claramente los medios de comunicación, ya que en su mayoría utilizan herramientas tecnológicas, las cuales sin duda, aportan a que exista una mayor coordinación dentro del movimiento a nivel nacional, entre estas herramientas se encuentran el chat, los celulares y los blogs, donde en cada momento se podían contactar e intercambiar opiniones e información necesaria para continuar con el movimiento organizado, herramientas que claramente las generaciones anteriores no poseían.

Por otro lado, con ellos se han ido modificando nuestros marcos de referencia, frente a una juventud que se pensaba dormida, que se encontraba alienada frente a una forma de pensamiento y de relación de carácter interpersonal que reproduce nuestro sistema de vida actual, la de que los jóvenes no están ni ahí, por ende, que no les interesaba compenetrarse con las dificultades y problemáticas de la sociedad, alimentando de esta forma el poder que ejerce el modelo económico imperante en nuestro país. Sin embargo, estos nuevos jóvenes han demostrado que son seres autónomos, concientes de sus problemáticas y procesos, que tienen el ideal de ser gestores y promotores de una dinámica social que termine con la desigualdad que se reproduce, éstos pasaron de ser agentes fáciles de dominar a actores comprometidos con ideales de justicia social.

Por último, se hace imprescindible analizar la posición social de los actores o estudiantes que han impulsado este movimiento estudiantil, por que con esfuerzo, sapiencia, valor, madurez, alegría y energía, muy propias de jóvenes democráticos libres de miedos y engaños han ganado posiciones. Estos pasaron de ser los estudiantes pasivos, recipientes de las lógicas reduccionistas y paliativas de nuestra educación, llevadas a cabo supuestamente por expertos, a ser los principales cuestionadores, críticos y evaluadores, de una educación pobre, que se preocupa de incorporar y preparar a las nuevas generaciones, para que se transformen, en entes

que en su gran mayoría, se encontrarían subordinados a la lógica del poder bidimensional que es el que está impuesto en nuestro país. Las investigaciones acerca de la calidad de la educación señalan que nuestra educación formal, sigue reproduciendo un tipo de enseñanza que genera seres pasivos, bajos de poder de crítica y reflexión.

4.2.2 Las razones del movimiento

A continuación daremos a conocer las razones que detonaron el movimiento estudiantil, mostrando un comunicado público entregado por el Instituto Nacional que se declara en paro indefinido:

“En consideración al actual modelo educacional, nos hemos visto en la obligación de expresar nuestra disconformidad con las desigualdades e ineficiencias, lo hemos hecho mediante diversos tipos de manifestaciones, las cuales han incluido marchas, tomas y paros indefinidos de clases, siempre buscando la atención de la autoridad y rechazando el oportunismo de quienes promueven la violencia; buscamos crear conciencia respecto a los temas que nos han llevado a este estado de crisis:

- **La L.O.C.E. (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza):**

Ley que estructura el modelo educacional y que sólo privilegia la \ "libertad de enseñanza". Creemos que es una ley incompleta, que no abre paso a una educación de calidad, dejando que el mercado distribuya las oportunidades y el desarrollo de talentos. La educación pública no es capaz de ofrecer igualdad de oportunidades, así lo demuestran los instrumentos de medición de calidad utilizados por el gobierno (SIMCE, PSU).

- **La J.E.C. (Jornada Escolar Completa):**

Fue planteado y creado para impulsar un desarrollo integral del alumno; mediante la adhesión

de una mayor cantidad de horas de permanencia en el establecimiento educacional. En la cual se pretendía dedicar espacio a las actividades extracurriculares de carácter artístico y deportivo. Ha privilegiado utilizar el tiempo libre de los alumnos, pero no mejora el desempeño académico, los mejores resultados de los colegios públicos se presentan precisamente en colegios que no poseen este sistema.

- **Municipalización:**

Asigna responsabilidades y funciones de interés público nacional, e instituciones expuestas a condiciones políticas. La desigualdad de recursos entre municipios hace imposible una educación igualitaria y de alta calidad, produciendo distancias abismales entre los establecimientos municipales. Utilizamos los mismos argumentos de quienes, desde siempre, se enfrentaron al proceso de municipalización, muchos de los cuales hoy gobiernan.

Por esto, exigimos al gobierno, que responda sus promesas de igualdad de oportunidades y presente propuestas para solucionar la problemática educacional en los temas de fondo. Por ello, lo emplazamos a convocar una mesa sin exclusiones, integrada por estudiantes, profesores, co-docentes y las autoridades correspondientes. Juntos buscaremos una solución al conflicto vigente y encontraremos una salida a la crisis educacional chilena. (Consejo de Delegados de Curso del Instituto Nacional, Mayo 2006)

Sin duda que el análisis crítico frente a sus demandas, denotan un alto nivel de conciencia e involucramiento de los estudiantes frente a temáticas que les son propias, pero en las cuales siempre históricamente han sido excluidos al momento de elaborarlas y debatirlas. Este aspecto se puede explicar en el hecho que en los legisladores y en el mundo adulto, en general, se mantienen los estereotipos deterministas que explican que los jóvenes no tiene la capacidad real de elaborar un examen crítico frente a las problemáticas que les afectan y menos tener la capacidad de generar propuestas frente a las mismas.

Sin embargo cuando existe una movilización en la cual las demandas son claras y transversales, donde sus integrantes se caracterizan por tener un alto sentido de compromiso, capaces de elaborar estrategias no violentas para hacer manifiesto su malestar y disconformidad frente a desiciones que les atañen, conlleva a que el exogrupo, vale decir la opinión pública y la sociedad en general, modificó sus marcos estereotipados negativos y se logró obtener una percepción atingente a la realidad actual que caracterizó a los estudiantes movilizados del 2006.

Por ende, con las características actuales de la movilización, se abrió el diálogo, en torno al diagnóstico actual de la calidad de nuestra educación, que en esto si hay un consenso, la calidad de la misma es mala, pésima, desastrosa. Este tema que la sociedad en general no puede dejar de tratar, fue colocado en el tapete de la discusión política nacional por este movimientos de secundarios y ese es su gran mérito.

Sin duda que la movilización estudiantil, ha sorprendido en general a toda la sociedad chilena; desde hace treinta años que no se visualizaba un movimiento con altos niveles de organización y convocatoria que fuese impulsado por los propios estudiantes, es a raíz de ésto que no existe cuestionamiento en que el impacto fue total, pues este tiene el carácter de reflejar que los jóvenes son agentes de transformaciones y cambios sociales, impulsados por la necesidad y capacidad de empoderarse frente a sus demandas y optar por posicionarse con roles activos y críticos frente a las situaciones que les afectan.

SEGUNDA PARTE

MARCO REFERENCIAL

Capítulo V

“Características Principales Del Contexto Territorial Y De Los Sujetos”

Según las referencias atinentes a nuestro estudio, se vuelve necesario el hecho de comenzar caracterizando la comuna que fue escogida para la realización de este estudio. Si bien, corresponde a la justificación del estudio, para esta investigación se eligió la comuna de Peñalolén, dado que presenta importantes características de contrastes sociales y económicos, vasta población juvenil y antecedentes históricos de movilizaciones sociales importantes.

5.1 Características principales de la comuna de Peñalolén

A continuación, se darán a conocer antecedentes que ayuden a contextualizar la comuna en estudio. De acuerdo a los antecedentes sociodemográficos generales, la población comunal es de 216.060 personas, ubicando a la comuna dentro de las 12 más pobladas del país. (www.penalolén.cl).

Según su división territorial, Peñalolén se divide en 31 Unidades Vecinales, no obstante, existe un tipo de división administrativo territorial en 5 grandes Áreas que abarcan grupos de unidades vecinales, a saber: Peñalolén Alto, **La Faena**, Lo Hermida, San Luís, **Peñalolén Nuevo Alto**. En este sentido la población, a pesar de su heterogeneidad, se distribuye en forma relativamente homogénea dentro de la comuna.

En el siguiente cuadro se resume la población por división territorial y el porcentaje correspondiente:

Tabla N° 5:
Población por sector

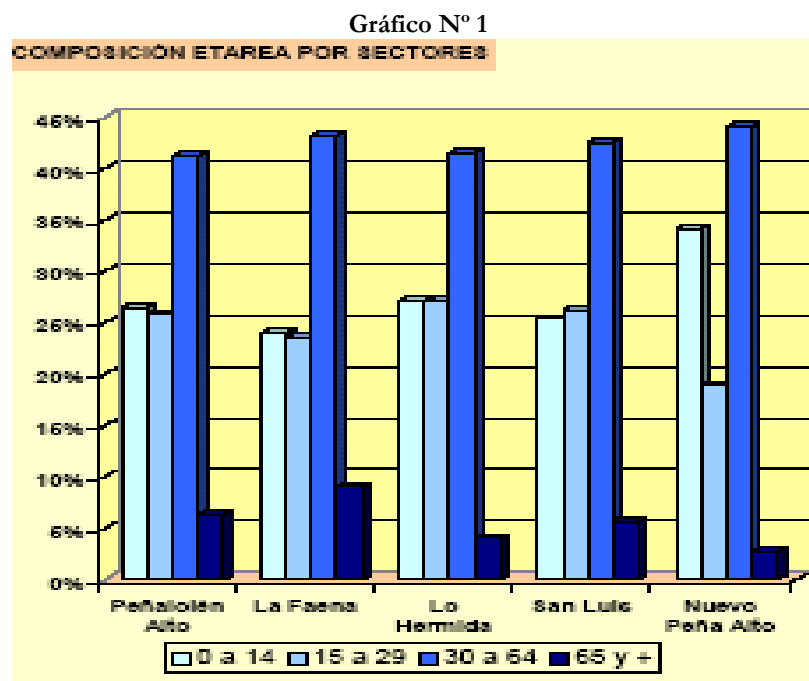
Sector	Población	Estructura Porcentual
Peñalolén Alto	53.288	24,66%
La Faena	33.842	15,66%
Lo Hermida	47.808	22,13%
San Luís	47.895	22,17%
Peñalolén Nuevo Alto	33.225	15,38%
<i>Total</i>	216.060	100,0%

FUENTE: INE (2002)

La densidad demográfica neta de Peñalolén a partir de los datos preliminares del Censo 2002, es de 39,46 habitantes por hectárea. Calculada sobre las áreas efectivamente ocupadas (densidad específica urbana), la densidad aumenta a 114 hab/há., una de las más altas del país, pero moderada en comparación con otras comunas del área Metropolitana de Santiago. El sector con menor densidad de población es **Peñalolén Nuevo Alto** (por ser un sector no ocupado completamente) que presenta una densidad cercana a 20 hab/há.

En relación a los grupos etáreos, Peñalolén es una comuna con una población infanto juvenil de 112.460 jóvenes, representando al 52, 05% de la población total de la comuna. De éste total, el 31% corresponde a menores de 15 años y sólo el 4% son mayores de 64 años. Se observa una gran concentración de población en los grupos etáreos quinquenales hasta los 34 años y luego un rápido descenso hacia los grupos etáreos quinquenales de más de 75 años. (Fuente INE, 2002)

A continuación se muestra un gráfico que represente la realidad demográfica por sectores:



FUENTE: INE (2002)

Con el fin de contextualizar la realidad en la cual se desenvuelven los sujetos de estudio, consideramos pertinente mencionar las principales problemáticas que se presentan a nivel comunal a través de datos estadísticos:

Niveles de Pobreza e Indigencia

Peñalolén es una de las comunas con mayor porcentaje de población en situación de pobreza en la región metropolitana. Sin embargo, ha tenido cambios en el tiempo y en el territorio. La disminución de los hogares en situación de indigencia ha disminuido en forma paulatina durante la década del 90. Los hogares en situación de pobreza han disminuido en número en forma sostenida y más rápida que la población indigente. Además, la población no pobre se ha acrecentado notablemente, haciendo disminuir artificialmente la representatividad de la población bajo la línea de la pobreza. (Fuente INE, 2002)

De acuerdo con las cifras de la encuesta CASEN 2000, existían en la comuna 7.483 personas en condición de indigencia y unas 36.000 en situación de pobreza no marginal, lo que totaliza 33.401 personas bajo la línea de la pobreza, casi el 16% de la población total comunal. Ello refleja una disminución real de cuatro puntos porcentuales respecto de la misma medición de 1998 y una disminución real de 7.430 hogares. Como los hogares en situación de pobreza están compuestos por un mayor número de integrantes (4,38 personas por hogar para el caso de los indigentes y 4,41 personas por hogar para el caso de los pobres no marginales), el número de hogares bajo la línea de la pobreza sólo representa el 12,5% de los hogares de la comuna.

Niveles de Escolaridad

El índice de alfabetización comunal es de 96,59% y la escolaridad promedio es de 8,58 años de educación. En cuanto al nivel de instrucción alcanzado por la población, el 4,42% de los habitantes de la comuna no recibieron educación o sólo asistieron a la educación básica, lo que implica un aumento de un 0,66% respecto a la situación de 1992. El 90, 06% de la población de 15 años y más habían cursado, al menos un año de educación básica, pero sólo el 75,59% de la población de 15 años o más habían completado sus estudios primarios. (Fuente INE, 2002)

Situación de vivienda

En el 2002, según el Censo de población y vivienda, había en la comuna 51.542 viviendas, de las cuales el 97,64 estaban efectivamente ocupadas (50.326 viviendas). Esto implica un aumento en un 20,51% respecto de las viviendas que existían en 1992 (42.768).

De acuerdo con la encuesta CASEN 2002, el 92% de las viviendas de la comuna presenta una materialidad satisfactoria en su construcción, mientras que casi un 8% presenta carencias. Ello implica un aumento de casi 4 puntos respecto de la misma encuesta del año 1998. Con ello Peñalolén se encuentra en el lugar N° 11 de las comunas del Gran Santiago con peor índice de materialidad.

Unas 2.700 viviendas de la comuna mantienen una o más familias en condición de allegados en 1999. Es importante destacar que el 81% de las viviendas con allegados sostienen sólo un hogar allegado, existiendo unos 409 casos con 2 familias allegadas y 110 casos con 3 o más familias allegadas en una misma vivienda. Por otra parte, existían en 1999 más de 6.656 hogares en condiciones de hacinamiento (www.penalolen.cl).

Luego de caracterizar la comuna, como se hizo anteriormente, se proseguirá con antecedentes proporcionados por estudios enfocados a los jóvenes, y la participación política.

5.2 Participación política

La tercera Encuesta Nacional de Juventud realizada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2003), en torno a la participación política juvenil, arroja los siguientes antecedentes:

- **El bajo nivel de inscripción de los jóvenes en los registros electorales:** Los datos de la encuesta arrojan la baja predisposición de los jóvenes a inscribirse en los registros electorales. En efecto, una mayoría del 61,5% de los jóvenes encuestados no está inscrito en dicho registro, tendencia que es un poco más pronunciada entre las mujeres (63,8% de ellas no está inscrita, frente al 59,2% de los hombres).

La condición de no inscrito aumenta sostenidamente entre los jóvenes de menos edad, al igual que en los niveles socioeconómicos medio y bajo. El menor porcentaje de inscripción se da entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo.

Tabla N° 6

JÓVENES INSCRITOS EN LOS REGISTROS ELECTORALES SEGÚN SEXO Y EDAD						
Inscripción registro electoral	Sexo		Edad			Total
	Hombre	Mujer	18 - 19 años	20 -24 años	25 -29 años	
Si	40.8	36.2	11.1	29.8	59.1	38.5
No	59.2	63.8	88.9	70.2	40.9	61.5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud. INJUV

El porcentaje de jóvenes de sectores urbanos que está inscrito (38,3%) es levemente inferior al porcentaje de jóvenes inscritos que se da en los sectores rurales (40,8%).

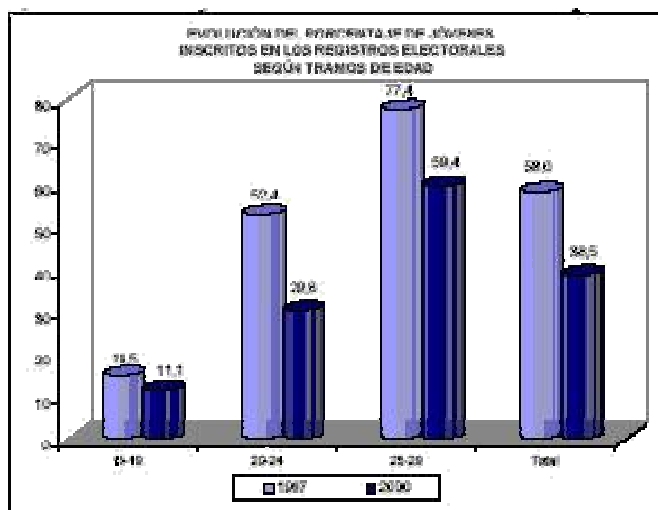
Tabla N° 7

JÓVENES INSCRITOS EN LOS REGISTROS ELECTORALES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO						
Inscripción registro electoral	Nivel Socioeconómico			Localización		Total
	Alto	Medio	Bajo	Urbano	Rural	
Si	41.7	38.6	38.4	38.3	40.8	38.5
No	58.3	61.4	61.6	61.7	59.2	61.5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud. INJUV

- **El nivel de inscripción es más bajo que en años anteriores:** Como se aprecia en el gráfico siguiente, entre 1997 y 2000 el nivel de inscripción de los jóvenes en registros electorales cayó notablemente (cerca de 30 puntos porcentuales). Dicha tendencia a la baja se registra en todos los tramos de edad, pero especialmente entre quienes tienen de 20 a 24 años.

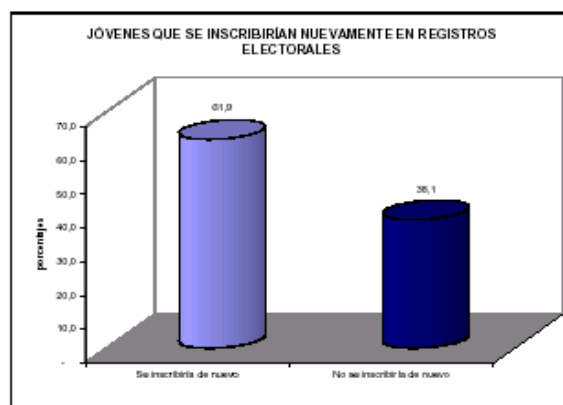
Gráfico N° 2



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

- **Predisposición a inscribirse en los registros electorales:** Si bien la mayoría general de los encuestados se encuentra dispuesta a volver a inscribirse en los registros electorales (61,7%), esta disposición se atenúa claramente entre los jóvenes de más edad, es decir (los que llevan más tiempo participando en el sistema) entre los de nivel socioeconómico medio y bajo, y en los de sectores rurales.

Gráfico N° 3

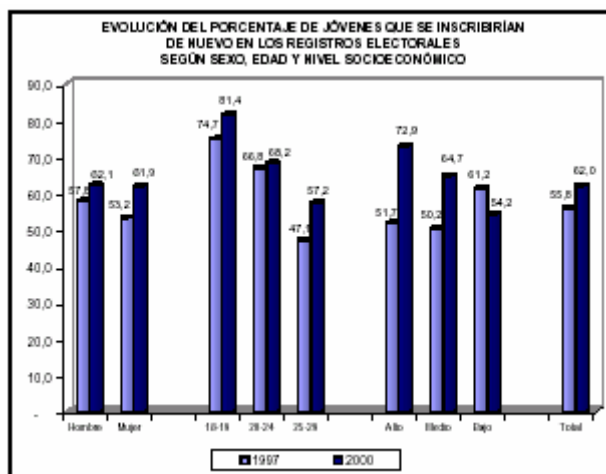


Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

- **Evolución de la predisposición de volver a inscribirse en los registros electorales:** Contrariamente a lo que se observa en la inscripción efectiva de los registros electorales, la predisposición a volver a inscribirse en ellos es una tendencia mayoritaria (entre los

inscritos) que además ha aumentado cuatro puntos entre 1997 y 2000, solamente se registra una disminución en los jóvenes de nivel socioeconómico bajo que pasan del 61,2% en 1997 al 54,2% en el 2000.

Gráfico N° 4



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003

- **¿Militar en un partido político?** Quienes no tiene interés de participar en un partido político son una clara mayoría: 88,7%. En esto casi no hay diferencias por sexo (87,9% en los hombres y 89,7% en las mujeres), aunque así se observa que esta predisposición negativa se incrementa a medida que aumenta la edad.

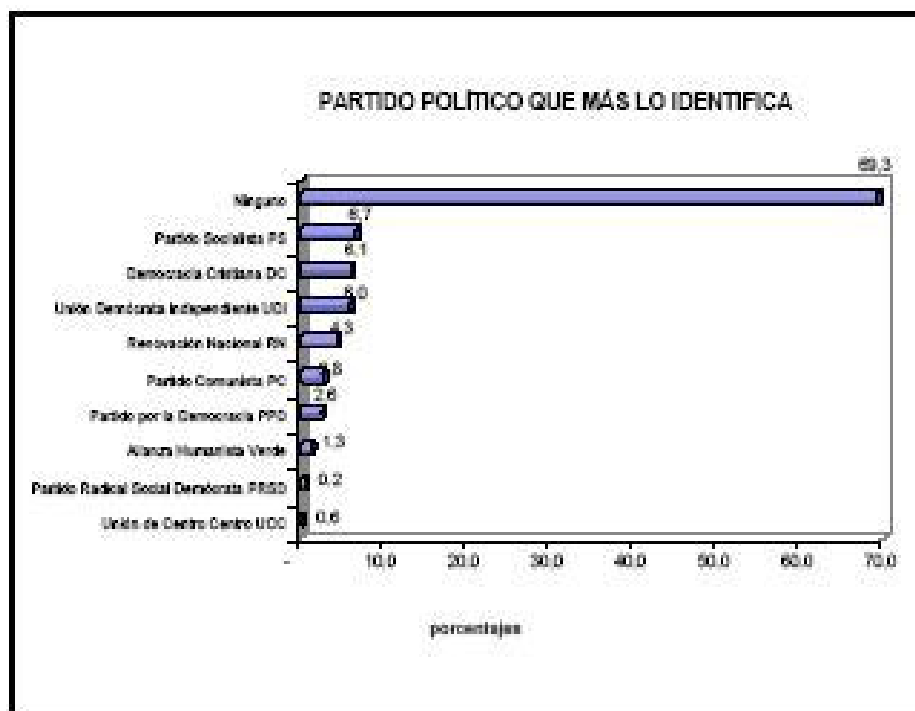
El desinterés crece entre los sectores socioeconómicos medio y bajo, ya que si el 74,8% de los jóvenes de sectores altos carece de interés por participar en un partido político, el porcentaje llega al 88,8 % entre los jóvenes de nivel medio y a 90,2% entre los de nivel bajo.

El desinterés es más claro en los jóvenes rurales que en los urbanos, por dos puntos porcentuales, 90, 8% en los rurales y 88,4 en los urbanos.

- **¿Adherir a un partido político?:** En consistencia con el bajo interés que concitan los partidos políticos entre los jóvenes, el 69,3 % no se identifica con ninguno de ellos. Entre quienes si tienen una preferencia partidaria se aprecia que el Partido Socialista tiene una leve primera mayoría sobre el resto, con un 6,7% de las adhesiones. Siguen la Unión Demócrata Independiente y la Democracia Cristiana, ambos bordeando el 6%. En un área

intermedia están Renovación Nacional (4,3%), el Partido Comunista (1,3%) y el Partido Por la Democracia (2,6%). Los partidos que presentan los tres niveles más bajos de adhesión son la Alianza Humanista Verde (1,3%), la Unión de Centro Centro (0,6%) y el Partido Radical Social Demócrata (0,2%).

Gráfico N° 5



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003

La no identificación con partido alguno predomina entre las mujeres y entre los jóvenes del tramo más bajo de edad. A su vez, las mujeres se identifican en mayor medida con el Partido Socialista (7,8%) y los hombres con la Unión Demócrata Independiente (7,6%).

Por su parte, la mayoría de los jóvenes de 15 a 19 años que se identifica con algún partido lo hace con la Unión Demócrata Independiente (6,9%), mientras que el Partido Socialista encuentra las mayores adhesiones entre quienes tienen de 20 a 24 años de edad (7,7%). La Democracia Cristiana es la opción preferida por los que tienen más edad (25 a 29 años), con 7,2%.

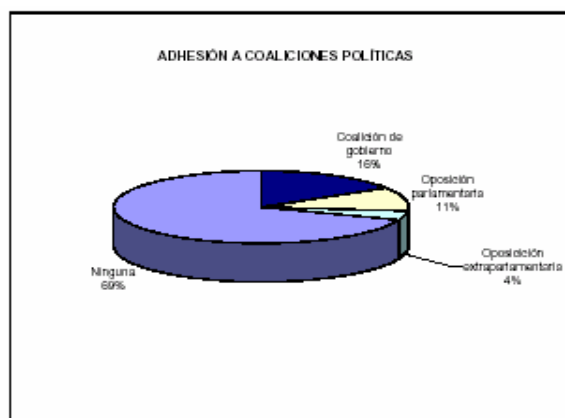
La no identificación aumenta claramente a medida que baja el nivel socioeconómico, pasando de un 45,9% entre los jóvenes de nivel alto, y un 76,3% entre los de nivel bajo.

Una clara mayoría de jóvenes de nivel socioeconómico alto se identifica con el Partido Socialista (26,9%), seguida de más atrás por el 12,6% que se identifica con la Democracia Cristiana. En el nivel medio la mayoría está casi equiparada alrededor del 6,8% entre la Democracia Cristiana, el Partido Socialista y la Unión Demócrata Independiente. En el nivel socioeconómico bajo la mayor parte de las adhesiones la tiene el partido Renovación Nacional (4,9%), seguido por el Partido Socialista (4,3%) y la Unión Demócrata Independiente (4,2%). Sólo Renovación Nacional incrementa tendencialmente la adhesión juvenil en los estratos medio y bajo.

- **Identificación juvenil con las coaliciones:** Al agrupar a los partidos políticos de acuerdo a las coaliciones o sectores de que forman parte, se aprecia que la coalición de gobierno llega al 16% del total de consultados, la oposición parlamentaria al 11% y la oposición extraparlamentaria al 4%.

En quienes adhieren a los partidos de la coalición de gobierno predominan las mujeres (16,8% contra 15,3%), los jóvenes de 20 a 24 años (16,8%), los de nivel socioeconómico alto (33,3%) y los sectores urbanos (16,3% contra 13,7%).

Gráfico N° 6

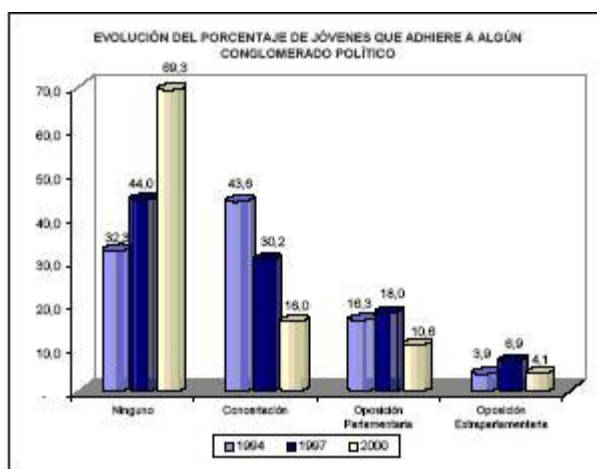


Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

Los partidos de la oposición parlamentaria alcanzan sus más altos niveles de adhesión entre los hombres (12,9% contra 8,2%), en el tramo de edad más alto (12%), en las personas jóvenes de nivel socioeconómico alto (18%) y en los jóvenes de sectores rurales (13,1 contra 10,2%). La oposición extraparlamentaria tiene un perfil de adherentes entre los cuales predominan los hombres (5,2 contra 3,1%), los jóvenes de 20 a 24 años (5,9%), los de niveles socioeconómico bajo (4,4%) y los sectores urbanos (4,6% contra 1%).

- **¿Qué ha pasado entre 1994 y el 2000 con la adhesión juvenil a partidos y coaliciones?:** La no adhesión a los conglomerados de partidos ha aumentando sistemáticamente desde 1994 en adelante, pasando de un 32,4% en ese año a cerca del 70% en el 2000. En ese período, la tendencia más sistemática a la baja en las adhesiones juveniles la registra la coalición de gobierno, tal como se aprecia en el gráfico adjunto, aunque entre 1997 y el 2000 ninguno de los sectores políticos ha escapado a la caída de las adhesiones.

Gráfico N° 7

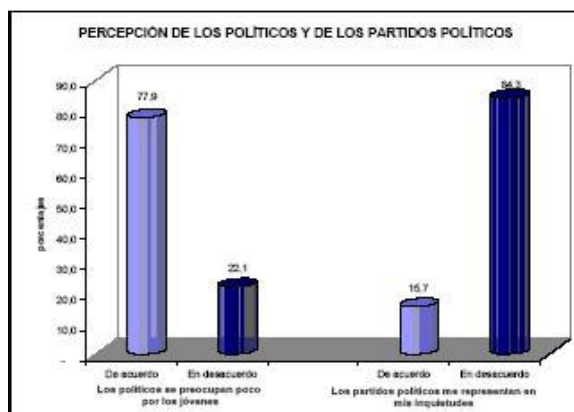


Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

- **Percepción de los políticos y los partidos políticos:** Según los jóvenes, los políticos no se preocupan por ellos y los partidos no los representan.

Un 77,9% de los entrevistados cree que los políticos se preocupan poco por los jóvenes. A su vez, la mayor parte de ellos está en desacuerdo con la idea de que los partidos políticos representan sus inquietudes (84,3%).

Gráfico N° 8



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

La tendencia a pensar que entre las preocupaciones de los políticos no están los jóvenes no presenta diferencias relevantes por sexo (el 78,8% de los hombres y el 76,9% de las mujeres opinan de ese modo). A su vez, esta tendencia aumenta entre los jóvenes de más edad, en los niveles socioeconómicos medio y bajo, y en los sectores rurales.

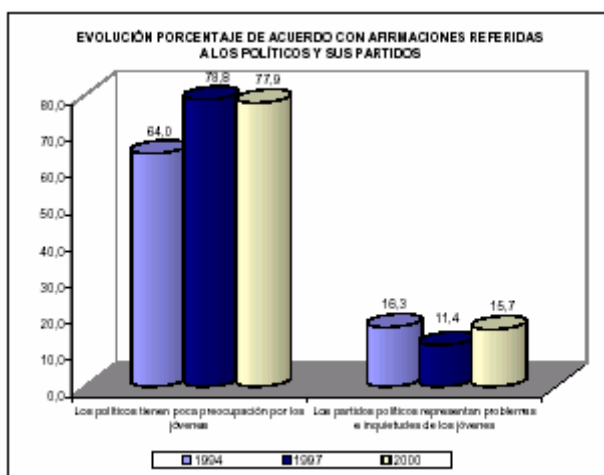
El porcentaje de mujeres que cree que los partidos no representan sus inquietudes no difiere mucho del porcentaje de hombres que piensa de ese modo (85% contra 83,7%). Frente a la misma idea, pero analizando los datos por edad, se observa que el porcentaje más alto de acuerdo se registra entre los jóvenes del tramo más alto. A su vez, entre los jóvenes de sectores rurales es mayor el grado de acuerdo con la idea de que los partidos no los representan.

- **¿Cómo evolucionan estas percepciones entre 1994 y el 2000?:** Entre 1994 y 1997 aumentó el porcentaje de jóvenes que creen que los políticos tienen poca preocupación por ellos, pasando de un 64% a un 78,8%. Desde entonces ese nivel de crítica prácticamente se ha mantenido, pues en el 2000 llegaba al 77,9%. Hay que destacar, que entre 1997 y el 2000 esta percepción aumentó dos puntos entre los hombres y disminuyó cerca de cuatro entre

las mujeres. También creció entre los jóvenes de 25 a 29 años y entre los de nivel socioeconómico bajo.

Por su parte, la capacidad de los partidos para representar los intereses de los jóvenes es criticada por la mayoría, tendencia que aumentó entre 1997 y 2000, donde casi se vuelve a los niveles de malestar que había en 1994.

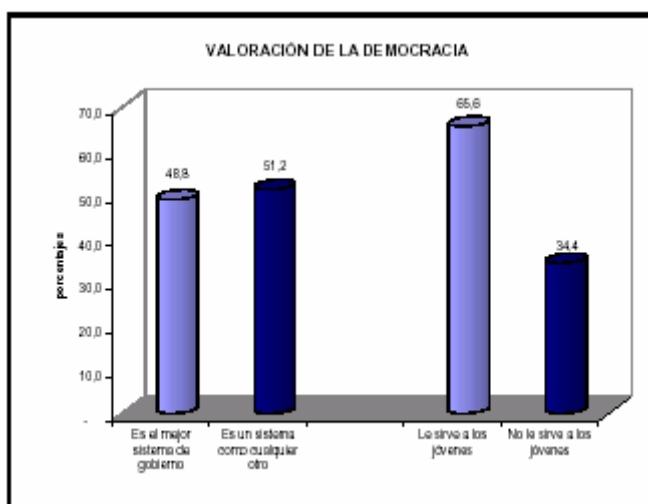
Gráfico N° 9



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

- **Valoración y utilidad de la democracia:** Aunque para la mayoría de los jóvenes la democracia es una forma de gobierno como cualquier otra, tienden en general a considerar que ella sirve a los jóvenes. Al parecer la valoración de la democracia tiende a ser coherente con la negativa evaluación juvenil del desempeño de los actores políticos, ya que así como hay desinterés por inscribirse en los registros electorales y participar en los partidos, al tiempo que se considera que estos no representan sus inquietudes, la mayor parte de los consultados piensa que la democracia es un sistema como cualquier otro (51,2%).

Gráfico N° 10



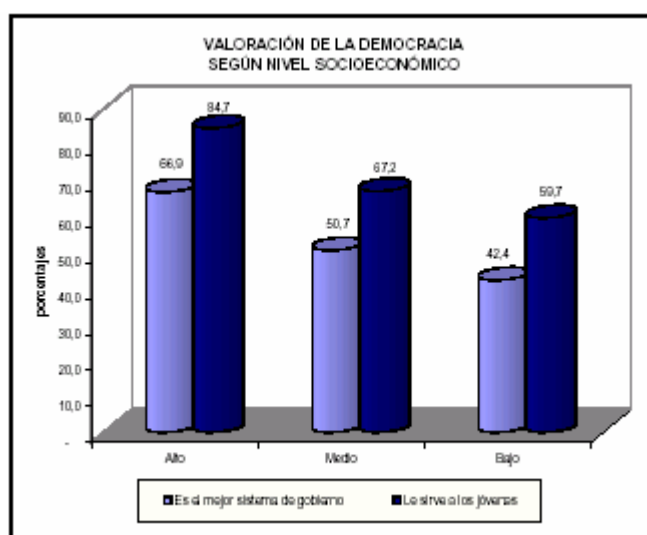
Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

Con todo, de acuerdo a los datos disponibles no puede presumirse que tengan predilección por otra forma política. Sólo cabe reflexionar en torno a que la democracia como modo de organización política está dejando de ser un valor intrínseco para los jóvenes. Si bien la diferencia por sexo no es muy importante, la apreciación sobre el valor de la democracia como forma de gobierno es levemente inferior entre las mujeres que entre los hombres, ya que el 52% de ellas piensa que es un sistema de gobierno como cualquier otro y el 50,3% de los hombres piensa de esa manera.

La tendencia comentada se acentúa entre los jóvenes del tramo de edad más bajo, donde llega al 56,4% (entre los de 20 a 25, el porcentaje es de 51,8% y en los de edad intermedia de 44,9%). Tanto hombres como mujeres estiman, casi en la misma medida, que la democracia le sirve a los jóvenes (66% contra 65%). Al mismo tiempo esta posición es prevalente entre los jóvenes del tramo de edad intermedio (68,7%).

Los datos muestran que la democracia está claramente más desvalorizada como sistema de gobierno entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, donde el porcentaje que la considera un sistema de gobierno como cualquier otro alcanza el 57,6%, mientras que en los niveles medio y alto, dicha posición llega al 49,3% y al 33,1% respectivamente.

Gráfico N° 11



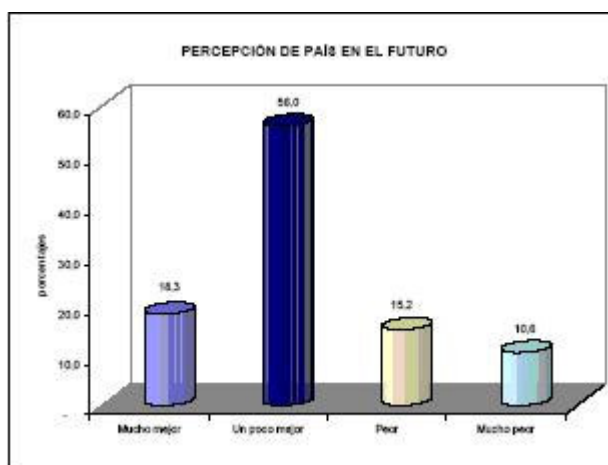
Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

Al igual que entre los jóvenes de menos edad y los de nivel socioeconómico bajo, los jóvenes rurales piensan que la democracia es un sistema de gobierno como cualquier otro (56,3%), superando el nivel de desvalorización que esta presenta en los sectores urbanos (50,4%).

La percepción de utilidad de la democracia para los jóvenes desciende sistemáticamente a medida que baja el nivel socioeconómico, pasando del 84% en el nivel alto, al 59,7% en el segmento más bajo. Lo mismo ocurre en función de la localización: el porcentaje de jóvenes rurales que cree que la democracia le sirve a los jóvenes es menor que el de jóvenes urbanos (63,7% contra 65,9%).

- **Visión del futuro:** Las expectativas sobre el futuro del país son moderadamente optimistas, ya que una mayoría del 56% considera que dentro de cinco años el país estará un poco mejor. Esta tendencia es preeminente entre los hombres, ya que el 57,2% de ellos piensa de ese modo, mientras que el 54,7% de las mujeres hace lo mismo. Sin embargo, tal percepción desciende leve pero sistemáticamente a medida que aumenta la edad, pasando de un 59,2% en los jóvenes de menos edad a un 53% entre los del tramo más alto de edad.

Gráfico N° 12



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (Injuv), 2003.

La tendencia también declina a medida que se desciende en el nivel socioeconómico, de tal manera que se pasa de un 80,3% en el nivel alto a un 52,2% entre los de nivel bajo. Por el contrario, quienes creen que en cinco años más el país estará sólo un peor tienden a aumentar en los niveles socioeconómicos medio y bajo. Por último, los jóvenes urbanos presentan niveles más altos que los rurales en las categorías más optimistas referidas al futuro del país.

Una vez ya expuestos los datos anteriores, podemos recoger información a nivel nacional con respecto a la participación política formal, de acuerdo al discurso ofrecido por los jóvenes de este país, categoría, la cual corresponde etáreamente a la fracción de individuos de entre 18 y 29 años, además esta información corresponde a jóvenes partícipes del sistema electoral (inscritos). De todas formas nos entrega una base la cual desde ya, nos sitúa y nos demuestra en datos duros la decadencia y desafección de los jóvenes en cuanto a política se refiere.

Nuestro estudio se aboca a recoger el discurso de aquellos que aún no son ciudadanos, pero están ad portas de tener la posibilidad de serlo. Ya existe la información que nos da cuenta de una realidad específica (desafección política por parte de los jóvenes), sin embargo, a sorpresa de muchos, del año 2006 surge un potente movimiento social, el movimiento secundario, del cual fueron protagonistas los escolares, adolescentes y jóvenes que manifestaron abiertamente su opinión con respecto a su educación. Concientes o no concientes fueron actores y gestores

de una expresión política. A continuación, presentamos su discurso, el discurso de estudiantes secundarios, en este caso de la comuna de Peñalolén.

TERCERA PARTE

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE

LOS DATOS

Capítulo VI

“Desde lo Político, Económico y Sociocultural: La Sociedad”

A continuación, se comenzará el siguiente capítulo con el análisis cuantitativo de los datos, donde se abordan, a nuestro parecer, los puntos más significativos dentro de lo que denominamos Proyecto de Sociedad

6.1 Tipo de sociedad desde el punto de vista político

Pertinentemente a la encuesta aplicada a los diferentes colegios pertenecientes a nuestro estudio, es que se comienza el análisis de la siguiente manera:

Estado y Gobierno:

Para comenzar a indagar en el punto de vista político de los estudiantes secundarios, nos parece importante primeramente el acto de definir desde ellos, el concepto de Estado.

La pregunta fue expresada de la siguiente forma: *¿Qué es el Estado para ti?* Al ser formulada de manera abierta las respuestas descritas corresponden a textualidades literales de los jóvenes encuestados, las cuales fueron categorizadas para su posterior análisis.

Las alternativas que se lograron desprender de sus respuestas fueron las siguientes:

- País que se rige por la constitución
- Organización encargada de los político, social y económico
- Estado, somos todos
- Conjunto de ladrones
- Personas que rigen al país
- Organización representada por los tres poderes
- Donde se toman decisiones para el bienestar de todos
- Es el gobierno

A continuación se presentará una tabla representativa de las respuestas de los jóvenes encuestados, los resultados obtenidos son los siguientes:

Tabla N° 8
Definición de Estado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	País que se rige por la constitución	14	5,0	5,0	5,0
	Organización encargada de lo político, social y económico	29	10,4	10,4	15,5
	Somos todos	20	7,2	7,2	22,7
	Conjunto de ladrones	24	8,6	8,6	31,3
	Personas que dirigen al país	38	13,7	13,7	45,0
	Organización representada por los tres poderes	15	5,4	5,4	50,4
	Donde se toman decisiones para el bienestar de todos	26	9,4	9,4	59,7
	Es el gobierno	16	5,8	5,8	65,5
	No sabe	24	8,6	8,6	74,1
	No contesta	72	25,9	25,9	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

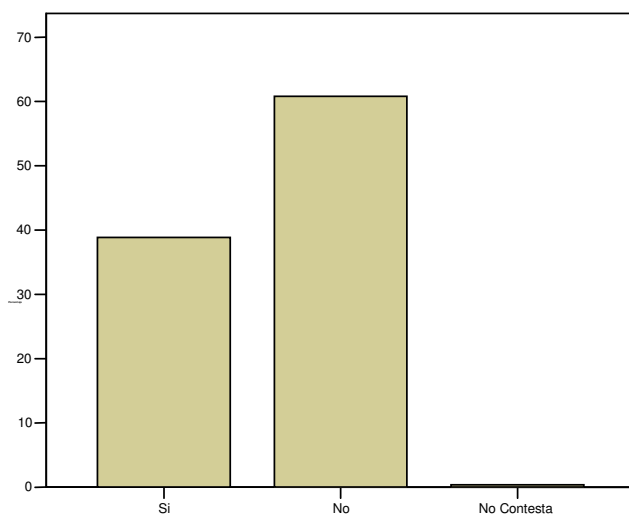
Fuente: Investigación directa

Al momento de tabular los datos de la pregunta ¿Qué es el Estado para ti?, logramos medir que el 34,5 % de los jóvenes encuestados no saben y/o no contestan esta pregunta. El resto de las respuestas manifiestan también desconocimiento, con respuestas tales como, “*personas que dirigen al país*”, “*donde se toman decisiones para el bienestar de todos*”, “*país que se rige por la constitución*”, entre las demás mencionadas, no dan cuenta de la definición o concepto del real significado de Estado. A grandes rasgos la podemos definir como: “*Comunidad humana suficiente en sí, con gobierno propio e independiente, supremo en su orden*” (Ander-Egg, 1995: 166)

Se desprende de ello que un gran porcentaje de los estudiantes de esta investigación desconocen el significado de Estado. Tienden en equiparlo con lo que se refiere más bien al concepto de gobierno, lo asimilan directamente con la dirección de país y con el “gobierno de turno”.

Esto se logra corroborar al momento de plantearles la pregunta explícita, de si conocen, si o no, la diferencia entre Estado y Gobierno, a lo cual se obtuvieron las siguientes respuestas:

Gráfico N° 13:
Conoce la diferencia entre Estado y Gobierno



Fuente: Investigación Directa.

Representado con un 38,8% que declara **sí** conocer la diferencia entre Estado y Gobierno, en contraposición a un 60,8% que declara **no** conocerla. A este desconocimiento, se suma el desconocimiento de la constitución política de nuestro país.

Con respecto a la constitución política de nuestro país, el 90,5% de los secundarios encuestados declara no conocerla.

Ha comprobación de esto, se muestran las siguientes tablas:

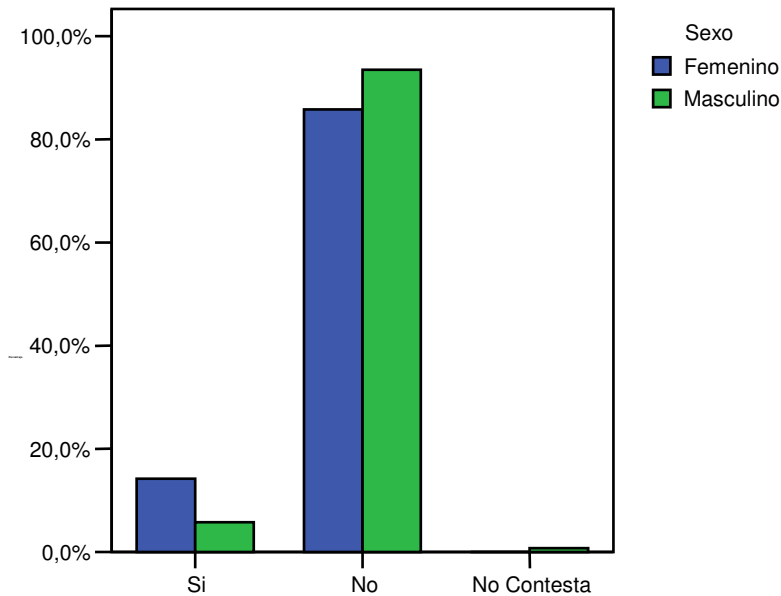
Tabla N° 9
Conocimiento de la Constitución Política

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	28	10,1	10,1	10,1
	No	249	89,6	89,6	99,6
	No Contesta	1	0,4	0,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

De acuerdo a esta información e indagando aún más en esta realidad de desconocimiento por parte de los estudiantes, nos parece relevante determinar quienes son, por lo que a continuación se presenta un gráfico comparativo que permite definir y contrastar las respuestas según género.

Gráfico N°14:
Conocimiento de la Constitución
Política



Fuente: Investigación Directa

Como podemos apreciar, de quienes declaran sí conocer la constitución política, vemos que en porcentaje son las mujeres quienes mayormente lo manifiestan, y en cuanto a quienes expresan no conocerla, quienes representan la mayoría son los hombres.

Luego de determinar el grado de conocimiento acerca de la constitución, continuamos determinando cuáles son los aspectos significativos de ésta, al igual que la pregunta acerca del Estado, ésta se formuló de manera abierta, las categorías de respuestas fueron las siguientes:

- Derechos y deberes de las personas
- Leyes para el bien común
- Libertad de expresión

A continuación la tabla que nos entrega los datos.

Tabla N° 10
Aspectos significativos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	derechos y deberes de las personas	14	5,0	5,0	5,0
	leyes para el bien común	10	3,6	3,6	8,6
	libertad de expresión	3	1,1	1,1	9,7
	no sabe	251	90,3	90,3	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Tabla N° 11
Aspectos positivos para los ciudadanos

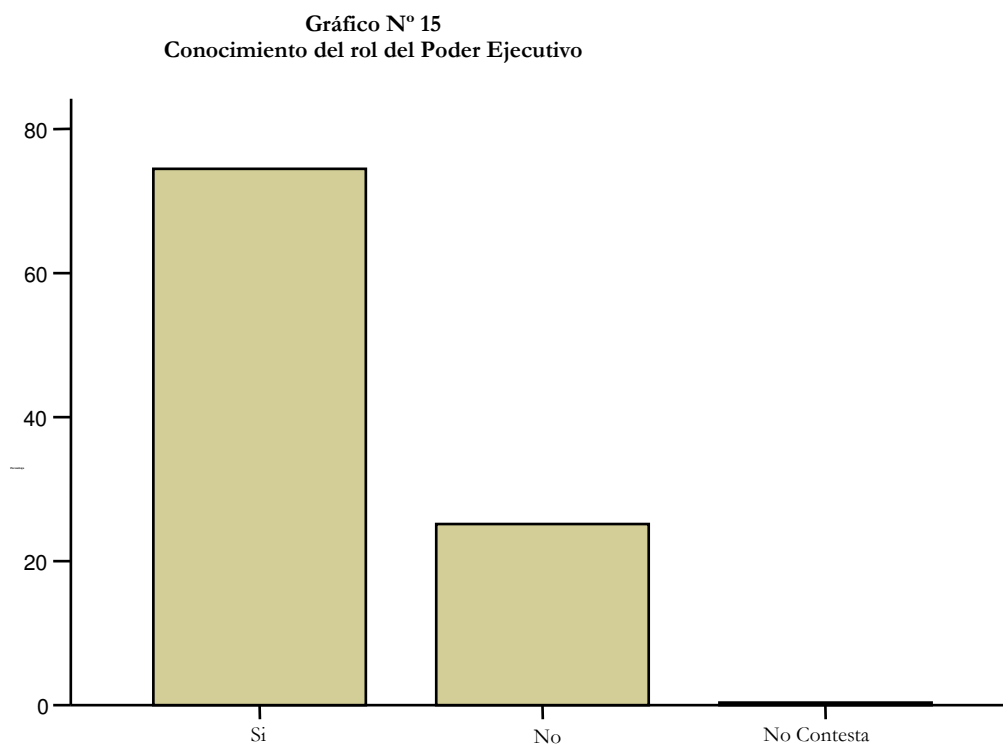
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	protección de derechos	19	6,8	6,9	6,9
	orden social	2	,7	,7	7,6
	participación política ciudadana	5	1,8	1,8	9,4
	no sabe	250	89,9	90,3	99,6
	no contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	277	99,6	100,0	
Total		278	100,0		

Fuente: Investigación directa.

Como lo podemos ver reflejado en las tablas anteriores, alrededor de un 90% (aproximadamente 250 casos) de los alumnos encuestados desconocen los contenidos de la constitución política de nuestro país.

Por otra parte, en correspondencia a la perspectiva política, nos parece relevante la opinión de los estudiantes en cuanto al conocimiento del rol y el grado de aceptación frente a los poderes del Estado, tanto Ejecutivo, Legislativo y como el Judicial.

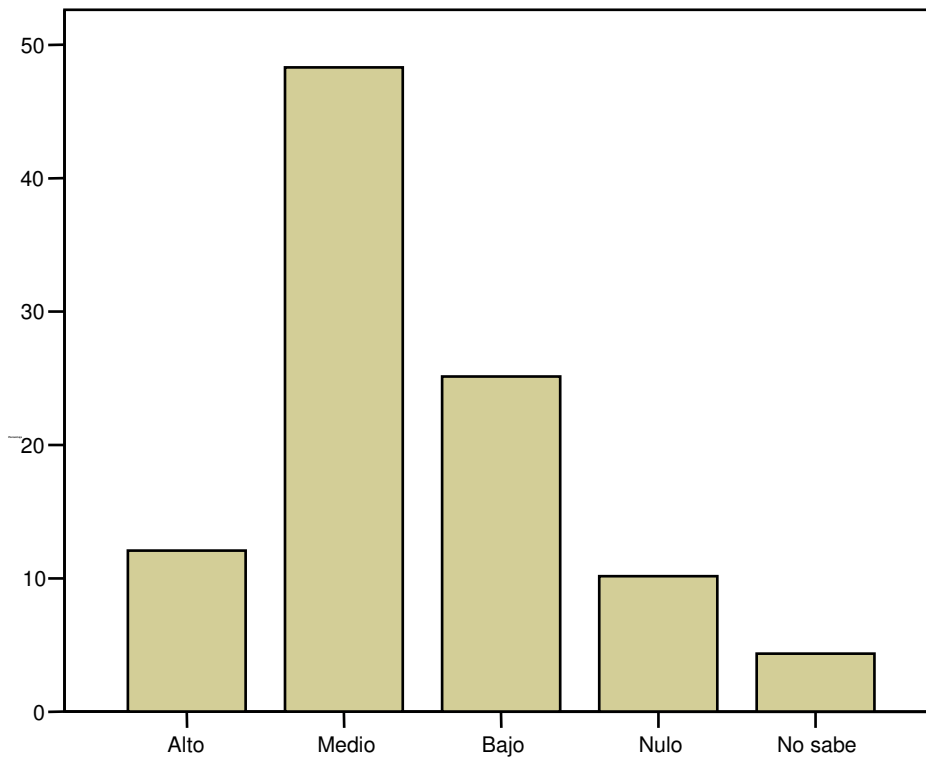
De acuerdo a si conocen o no el rol Poder Ejecutivo los resultados obtenidos, se manifiestan en el siguiente gráfico:



Fuente: Investigación Directa

Un 74,5% señala **sí** conocer el rol del Poder Ejecutivo de nuestro país, contra un 25,2% que declara desconocerlo. De los alumnos que expresan conocer el rol del Poder Ejecutivo, se les pide graduar el nivel de aceptación ante este rol, y los resultados nos arrojan que:

Gráfico N° 16
Grado de Aceptación

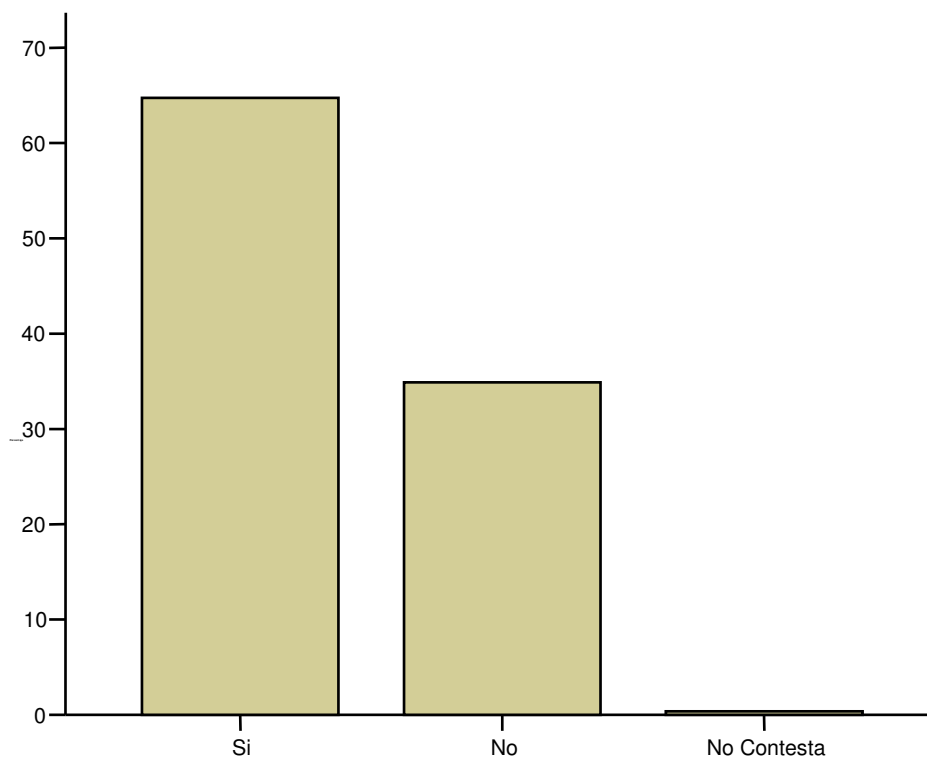


Fuente: Investigación Directa

De ese 74,5% que expresa conocer el rol del Poder Ejecutivo de nuestro país, lo cataloga como *aceptación media* (con un 48,3%), sucedido por un nivel de *aceptación bajo*, que corresponde al 25,1% de las respuestas. A su vez, nos encontramos con respuestas que manifiestan un *alto nivel* de aceptación para con el rol del Poder Ejecutivo, correspondiente a un 12,1% y cercanos en porcentaje nos encontramos con la *nula aceptación*, el cual corresponde al 10,1 % de las respuestas expuestas.

De acuerdo al rol del Poder Legislativo, los resultados en cuanto a si los alumnos conocen o no su rol, las respuestas nos arrojan que un 64,7% declara si conocerlo en contraste a un 34,9% que resulta no conocerlo. A continuación el gráfico que refleja estos datos:

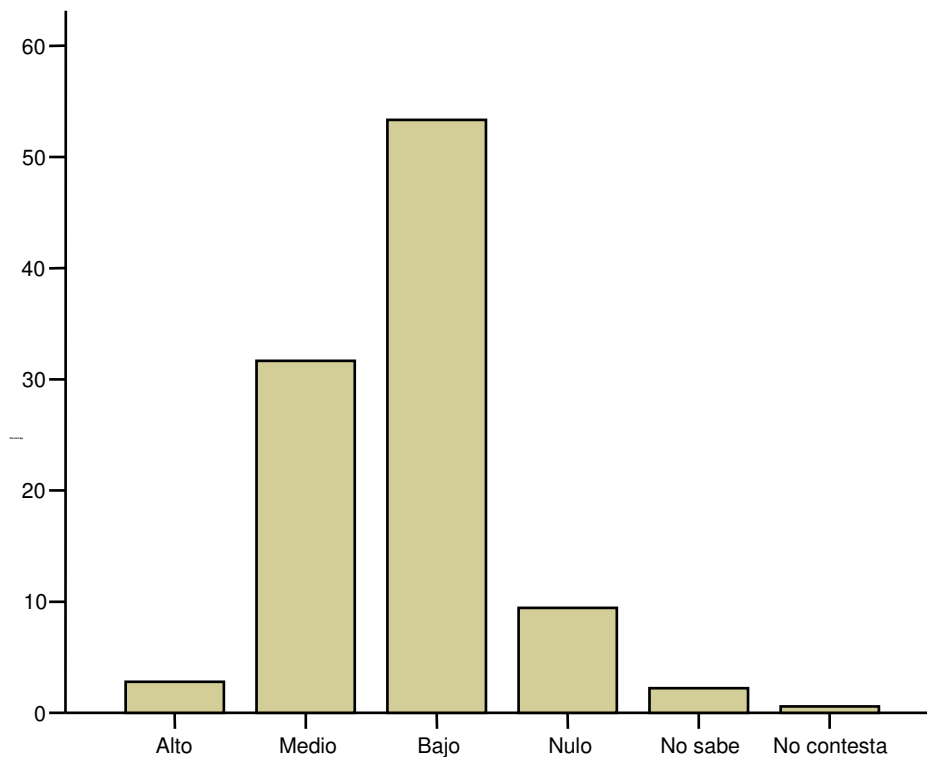
Gráfico N° 17
Conocimiento del rol del Poder Legislativo



Fuente: Investigación Directa.

La evaluación que hace este 64,7% de los alumnos que declaran conocer el rol del Poder Legislativo, es la siguiente:

Gráfico N :18
Grado de Aceptación

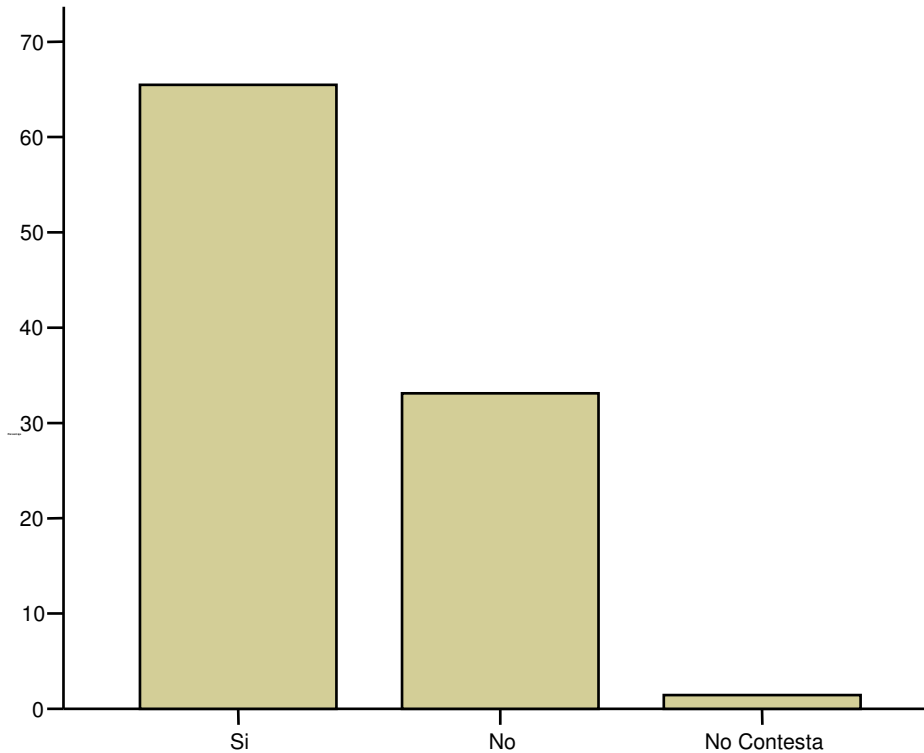


Fuente: Investigación Directa

Como podemos darnos cuenta, en el caso del Poder legislativo, la evaluación es predominantemente baja, el 53,3% lo evalúa de esta manera, seguido por un 31,7% que manifiesta aceptación media ante este rol.

Finalizando con los datos referentes a los tres poderes del Estado, corresponde ahora dar cuenta del Poder Judicial. En este caso, los datos recogidos en relación al conocimiento del rol de éste, las respuestas obtenidas fueron, según si lo conocen o no, las siguientes:

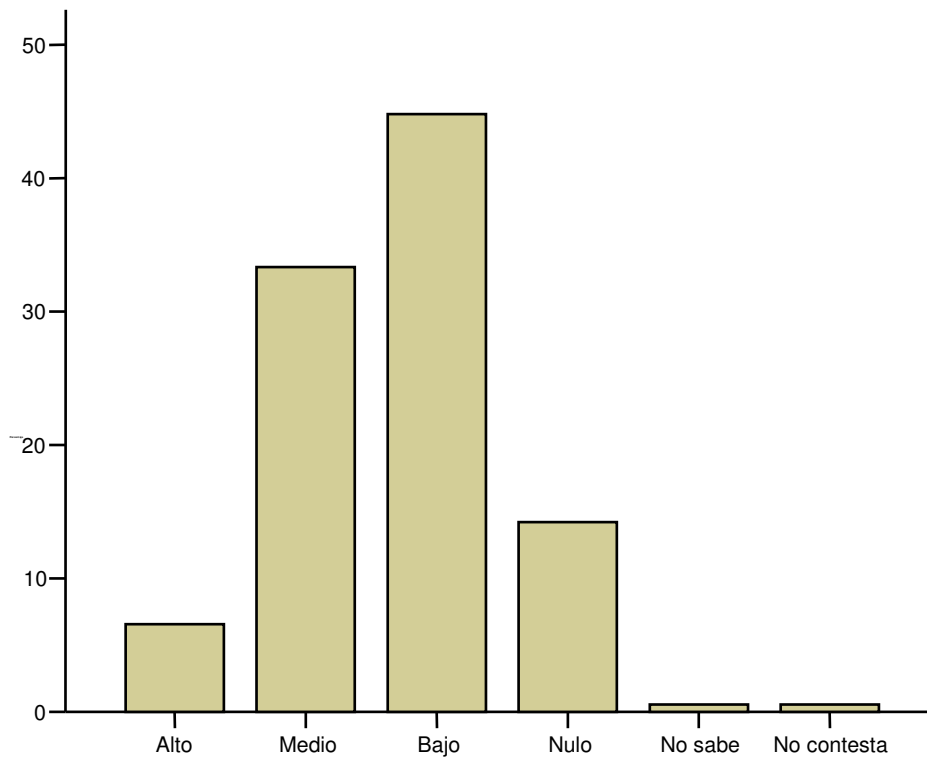
Gráfico N°19
Conocimiento del rol del Poder Judicial



Fuente: Investigación Directa.

Los casos que declaran conocer el rol del Poder Judicial, corresponde en porcentaje a un 65,5% y los que lo desconocen a un 33,1% según los datos recogidos. De acuerdo al nivel de aceptación de los alumnos que conocen este rol, los resultados fueron que de un 44,8 %, la aceptación es baja y seguido por un 33,3% que lo considera medio, en este caso se presenta un 14,2% de alumnos que su nivel de aceptación para con el rol del poder Judicial es nulo. A continuación el siguiente gráfico refleja lo anterior:

Gráfico N°20
Grado de Aceptación



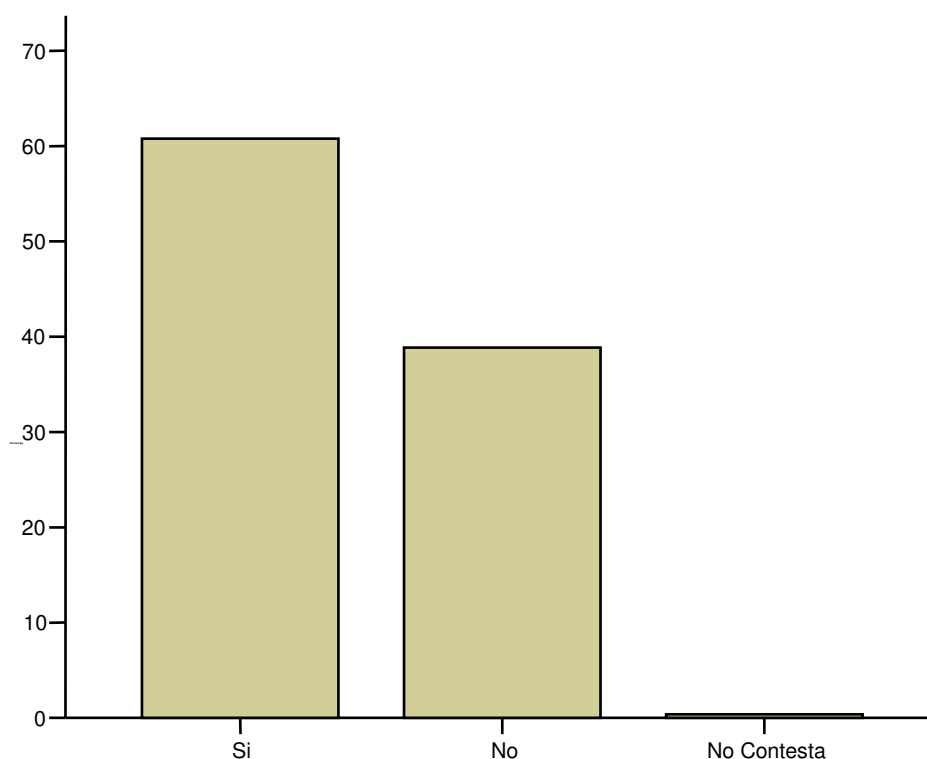
Fuente: Investigación Directa.

Como podemos apreciar, comentando los datos recogidos en relación al rol que desempeñan los tres poderes del Estado, podemos inferir que en los tres casos los jóvenes declaran sí conocer el rol que desempeñan estos poderes, sin embargo, al momento de evaluarlos según sus perspectivas, la tendencia predominante es de baja aceptación, a excepción del Poder Ejecutivo, en donde la tendencia se inclina a un grado medio de aceptación. Se puede inferir al respecto que los gobiernos que a estos jóvenes les ha tocado vivir son gobiernos de una sola coalición política, la Concertación, en donde para ellos la “estabilidad” que les ha ofrecido, sin mayores conflictos sociales, les acomoda.

A continuación nos introduciremos de lleno en la opinión de los encuestados acerca de la participación política formal, representada en los partidos políticos de nuestro país.

Primeramente nos interesó indagar acerca de si los jóvenes, sujetos de nuestro estudio, conocen o no el rol de los partidos políticos. Ante esta interrogante los jóvenes declararon, como lo demuestra el siguiente gráfico:

Gráfico N°21
Conocimiento de la función de los partidos políticos



Fuente: Investigación Directa.

- El 60,8% declara si conocer el rol de los partidos políticos en Chile, mientras un 38,8 % señala no conocerlo. A su vez al momento de evaluar su labor, los jóvenes, en un 37,2% lo aceptan medianamente, seguido muy de cerca con un 32,7% que manifiesta un bajo nivel de aceptación. También nos encontramos con jóvenes que señalan un nulo nivel de aceptación para con los partidos políticos reflejado en un 17% de las respuestas y finalmente un 12,2% un alto nivel de aceptación. Para la graficación de esta información presentamos la siguiente tabla:

Tabla N° 12
Grado de Aceptación de los partidos políticos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Alto	18	6,5	12,2	12,2
	Medio	55	19,8	37,4	49,7
	Bajo	48	17,3	32,7	82,3
	Nulo	25	9,0	17,0	99,3
	No sabe	1	0,4	0,7	100,0
	Total	147	52,9	100,0	
Perdidos	Sistema	131	47,1		
Total		278	100,0		

Fuente: Investigación directa.

Como nos podemos dar cuenta, en el gráfico anterior aparece la cifra de perdidos con una frecuencia de 131 casos, esta cifra corresponde a alumnos que no graduaron su aceptación para con los partidos políticos, debido a que la pregunta anterior, *Conocimiento de la función de los partidos políticos*, era de tipo discriminatoria, por lo que no podían graduar su aceptación si no conocían su función.

En cuanto a los resultados que arrojó el nivel de aceptación de los partidos políticos, esta información se contrapone de cierta forma a lo descrito por la Tercera Encuesta Nacional del INJUV, en donde se señala que la mayoría predominante de los jóvenes manifiesta una tendencia de rechazo a los partidos políticos, identificándose con el hecho de que *“Los partidos políticos no representan sus inquietudes”* (INJUV, 2003: 44) En el caso de nuestro estudio se da de manera relativamente equiparada manifestar un nivel de aceptación tanto medio, como bajo. No siendo así preponderante la nula aceptación representada en nuestro caso, sólo con un 17%.

Ahondando en el tema político, nos pareció importante el conocer la tendencia política que más representa a los alumnos de la investigación, al respecto los resultados fueron los siguientes:

Tabla N° 13:
Tendencia política

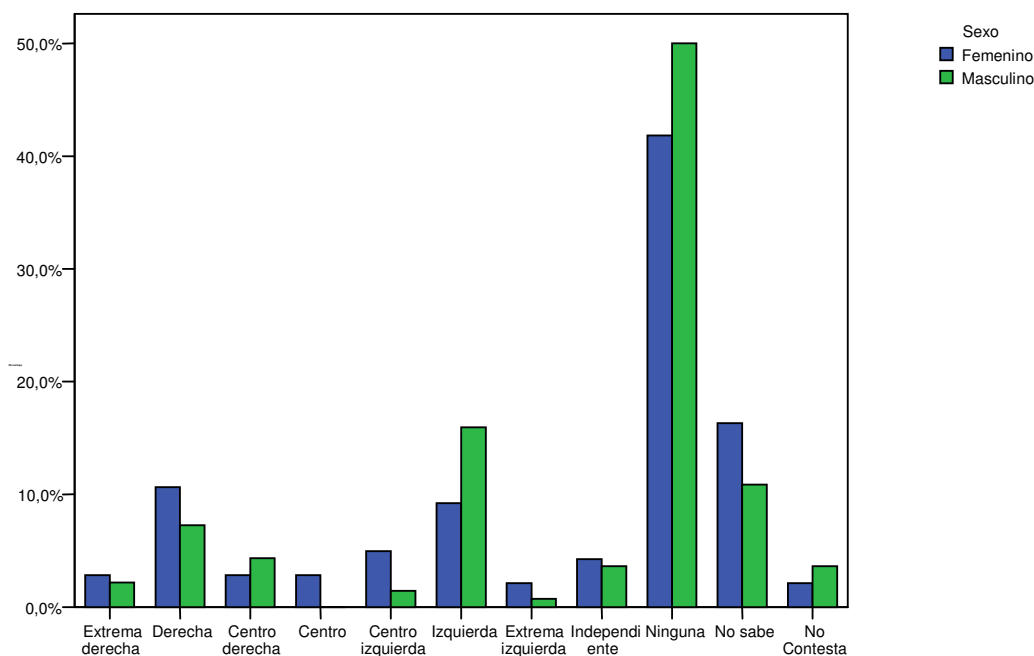
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Extrema derecha	7	2,5	2,5	2,5
	Derecha	25	9,0	9,0	11,5
	Centro derecha	10	3,6	3,6	15,1
	Centro	4	1,4	1,4	16,5
	Centro izquierda	9	3,2	3,2	19,8
	Izquierda	35	12,6	12,6	32,4
	Extrema izquierda	4	1,4	1,4	33,8
	Independiente	11	4,0	4,0	37,8
	Ninguna	127	45,7	45,7	83,5
	No sabe	38	13,7	13,7	97,1
	No Contesta	8	2,9	2,9	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa

Como podemos observar los resultados arrojados por la encuesta señalan que ninguna tendencia política representa a los estudiantes secundarios de nuestra investigación, correspondiente a un 47,5% de los encuestados, seguido a la distancia por un 13,7% que ostenta no saber con qué tendencia política se sienten más identificados. De los alumnos que sí se sienten identificados con alguna tendencia, nos encontramos con una mayoría relativa que manifiesta identificarse con la Izquierda 12,6%, sucedido por una tendencia de Derecha que se representa en un 9%, siendo estas las dos, las mayorías presentadas por los encuestados que si mantienen una tendencia política.

Ahondando mayormente en esta información decidimos desagregar estos datos y determinar cuál es la tendencia política determinante según sexo, las respuestas fueron las siguientes:

Gráfico N° 22
Tendencia Política



Fuente: Investigación Directa.

Gracias a esta información podemos notar que según las tendencias políticas manifestadas no existen mayores diferencias de género en cuanto a las inclinaciones de los estudiantes. Donde mayor diferencia se presenta, podemos señalar la tendencia de Izquierda, donde mayoritariamente son las mujeres quienes la elijen, y en el caso de la tendencia Derechista, son los hombres quienes presentan una pequeña inclinación por sobre las damas.

Profundizando en relación a su acercamiento a alguna tendencia política, nos interesó indagar con qué partido político tradicional ellos se identifican o simpatizan. Para dar respuesta a esto, a continuación se presentan los datos obtenidos:

Tabla N° 14
Identificación con partidos políticos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	DC	5	1,8	1,8	1,8
	UDI	24	8,6	8,6	10,4
	PC	9	3,2	3,2	13,7
	RN	17	6,1	6,1	19,8
	PS	23	8,3	8,3	28,1
	PPD	27	9,7	9,7	37,8
	PH	16	5,8	5,8	43,5
	Ninguno	118	42,4	42,4	86,0
	No sabe	32	11,5	11,5	97,5
	No contesta	7	2,5	2,5	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa

En este punto nos encontramos nuevamente con la tendencia de los alumnos a no sentirse identificado con ningún partido político tradicional, representado con un 42,4%, seguido esta vez con un 11,5% que sostiene no saber con qué partido político simpatizan mayoritariamente. Los encuestados que si simpatizan con algún partido político, en esta oportunidad vemos que la mayoría relativa la encabeza el Partido Por La Democracia (PPD), incongruente en este caso dado que al momento de preguntar por la tendencia política que mayoritariamente los representa, anteriormente sus respuestas nos señalaron que el Centro representó la minoría de adhesión, y sin embargo al momento de identificarse con un partido la mayoría relativa esta representada por el PPD. Las dos mayorías consiguientes a ésta son la Unión Demócrata Independiente (UDI) con un 8,6% de adhesión y el Partido Socialista con un 8,3% de las respuestas.

De acuerdo a los alumnos que sí se identifican o simpatizan con algún partido político formal aunándolos en coaliciones políticas, primera es la Concertación y segunda la oposición,

podemos concluir que la coalición predominante a partir de los datos arrojados por esta investigación es la Concertación con un 19,8% de las preferencias, seguido por un 14,7% la Derecha, un 9 % la Izquierda, y un 5,8% Independiente, en este caso representado por el Partido Humanista. Sin embargo, ninguna de estas adhesiones logra equipararse con la mayoría absoluta que representa el no sentirse identificado con ningún partido.

A partir de esta información, nos interesó indagar acerca del interés por parte de los estudiantes secundarios de participar formalmente en política, llevando a cabo esto a través del voto ciudadano. Es por esto que nos abocamos a señalar si existe por parte de estos sujetos el interés de inscribirse en los registros electorales. Los resultados fueron los siguientes:

Tabla N° 15
Disposición a inscribirse en los registros electorales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	119	42,8	42,8	42,8
	No	108	38,8	38,8	81,7
	No sabe	49	17,6	17,6	99,3
	No contesta	1	,4	,4	99,6
	Total	278	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación directa

Como podemos observar en los datos graficados existe un 42,8% de los jóvenes encuestados que sí pretende inscribirse en los registros electorales en oposición a un 38,8% que no se interesa en hacerlo, sumándose a ello una cifra no menor del 17,6% que aún están indecisos al momento de decidir si se inscriben o no. Para dar mayor realce a este asunto es que decidimos cruzar las variables, adhesión con partidos políticos y disposición a inscribirse en los registros electorales, los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Tabla N° 16
Tabla de contingencia Identificación con partidos políticos * Disposición a inscribirse en los registros electorales

			Disposición a inscribirse en los registros electorales				Total
			Si	No	No sabe	No contesta	
Identificación con partidos políticos	DC	Recuento	2	2	1	0	5
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	1.7%	1.9%	2.0%	.0%	1.8%
	UDI	Recuento	13	6	5	0	24
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	10.8%	5.6%	10.2%	.0%	8.6%
	PC	Recuento	5	2	2	0	9
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	4.2%	1.9%	4.1%	.0%	3.2%
	RN	Recuento	9	6	2	0	17
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	7.5%	5.6%	4.1%	.0%	6.1%
	PS	Recuento	18	2	2	1	23
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	15.0%	1.9%	4.1%	100.0%	8.3%
	PPD	Recuento	16	7	4	0	27
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	13.3%	6.5%	8.2%	.0%	9.7%
	PH	Recuento	7	5	4	0	16
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	5.8%	4.6%	8.2%	.0%	5.8%
	Ninguno	Recuento	39	56	23	0	118
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	32.5%	51.9%	46.9%	.0%	42.4%
	No sabe	Recuento	11	19	2	0	32
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	9.2%	17.6%	4.1%	.0%	11.5%
	No contesta	Recuento	0	3	4	0	7
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	.0%	2.8%	8.2%	.0%	2.5%
Total		Recuento	120	108	49	1	278
		% de Disposición a inscribirse en los registros electorales	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Investigación directa.

Como podemos advertir a través de esta tabla, de acuerdo a las mayorías que sí se identifican con algún partido político, en primer lugar, de los adherentes al PPD, el 13,3% de ellos si pretende inscribirse, el 6,5% no pretende hacerlo y el 8,2% aún no lo sabe. En segundo lugar, los adherentes al partido UDI que pretenden inscribirse es en un 10,8%, no se interesan en hacerlo en un 5,6% y no saben si inscribirse o no, un 10,2%. La tercera mayoría señalada es el PS y la disposición a inscribirse es de un 15%, la de no hacerlo de un 1,9% y los que aún no saben si hacerlo o no, se representan con un 4,1%.

De acuerdo a la gran masa que no se siente identificada con ningún partido político, el 32,5% de ellos manifiesta tener interés en inscribirse en los registros electorales, en oposición a un 51,9% que declara no tener intenciones de hacerlo, a esto se suma un importante 46,9% de estudiantes indecisos, es decir, que no tienen claridad acerca de inscribirse o no en los mencionados registros.

Con respecto a la segunda mayoría que ostenta no saber con qué partido político se identifica, un 9,2% de los encuestados tiene la disposición a inscribirse, el 17,6% no, y el 4,1 % no lo sabe aún.

A través de estos datos podemos visualizar que a pesar de que los estudiantes mayoritariamente no se sienten identificados con un partido político, de igual manera existe un porcentaje significativo (32,5%) que de igual forma expresan su interés por inscribirse en el sistema electoral. Más aún, existe un 46,9% que tiene la inquietud de hacerlo, ya que al momento de responder, no son categóricos frente a la posibilidad de motivarse o no a llevarlo a cabo.

De acuerdo a los alumnos que no pretenden ser parte del sistema electoral, les hicimos manifiesta la inquietud de saber cuáles son las razones por las que no pretenden hacerlo, conocer el por qué no se sienten motivados a participar formalmente en política a través del

voto ciudadano. La pregunta se realizó de manera abierta y luego se categorizaron sus alternativas de respuestas. Los resultados apuntaron a:

Tabla N° 17
Razones para no inscribirse

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	escasa credibilidad en los políticos	36	12,9	23,8	23,8
	no me interesa	34	12,2	22,5	46,4
	me da lo mismo	14	5,0	9,3	55,6
	porque nada cambia	10	3,6	6,6	62,3
	perdida de tiempo	11	4,0	7,3	69,5
	escasa credibilidad en los partidos políticos	15	5,4	9,9	79,5
	no contesta	31	11,2	20,5	100,0
	Total	151	54,3	100,0	
Perdidos	Sistema	127	45,7		
Total		278	100,0		

Fuente: Investigación directa.

Como podemos apreciar, la tendencia de la no disposición a inscribirse en los registros electorales está levemente inclinada a la opción “escasa credibilidad en los políticos”, representado con un 23,8%, seguido muy de cerca por un 22,5% que sostiene que la política no les interesa y un 9,3% que les da lo mismo.

Con respecto al voto, establecemos una relación directa entre participación política y voto ciudadano pues éste es un indicador concreto de interés por expresar la opinión de los individuos respecto del proyecto de sociedad que cada conglomerado político ofrece a la ciudadanía.

En relación a lo anterior, con respecto al voto, consideramos interesante el acto de identificar cuál es el tipo de inscripción que a los jóvenes les interesaría que se diera. Para esto las alternativas que ofrecimos, fueron las siguientes: Inscripción automática y voto obligatorio, Inscripción automática y voto voluntario, Inscripción voluntaria y voto obligatorio, Inscripción y voto voluntario. De esta manera nos interesamos por ofrecer las cuatro alternativas posibles al momento de determinar las maneras en las cuales se pueden dar las formas de inscripción y posterior voto. Los resultados ante esta interrogante, fueron los que a continuación se muestran:

Tabla N°18
Tipo de sufragio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Inscripción automática y voto obligatorio	12	4,3	4,3	4,3
	Inscripción automática y voto voluntario	68	24,5	24,5	28,8
	Inscripción voluntaria y voto obligatorio	24	8,6	8,6	37,4
	Inscripción y voto voluntario	135	48,6	48,6	86,0
	No sabe	24	8,6	8,6	94,6
	No contesta	15	5,4	5,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Como podemos observar la mayoría de los encuestados tiende a la alternativa de Inscripción y voto voluntario, representados en un 48,6 %, seguido un poco más atrás por un 24,5% que prefiere la inscripción automática y voto voluntario. Ambas mayorías se inclinan porque el acto de votar se realice de manera voluntaria.

Continuando con la perspectiva política, nos pareció importante el acto de determinar si los jóvenes mantienen actividades políticas cotidianas, como son por ejemplo: mirar programas políticos en televisión, leer noticias sobre política, conversar en familia sobre política y a su vez determinar si ellos consideran en ocasiones, tratar de convencer a alguien sobre lo que ellos piensan políticamente.

En cuanto a su interés por ver programas abocados a la política en televisión, existen dos tendencias, por una parte se da el hecho que la mitad de los jóvenes encuestados nunca los ven, en cambio la otra mitad lo hace ocasionalmente. De acuerdo a leer noticias sobre política, existe un 40% aproximadamente que no lo hace nunca, otro 40% que lo hace a veces y en este caso se manifiesta que aproximadamente un 20% lo realiza de forma frecuente. Con respecto al acto de conversar en familia sobre política, un 44% aclara que no lo hace nunca, un 40% que lo hace a veces, y un 17% que lo realiza habitualmente. Sin embargo, al momento de consultar si tratan de convencer a alguien acerca de lo que ellos piensan políticamente, en este caso la tendencia la marcó el “nunca hacerlo”, con un 67% de los casos, y seguido de un porcentaje menor de un 25% que manifiesta tratar de hacerlo “a veces”.

Es así como podemos dar cuenta de los antecedentes que nos entrega el trabajo de campo a nivel ideológico y/o político que manifiestan los jóvenes de nuestra investigación. Podemos concluir, en primera instancia que un gran porcentaje de ellos desconoce el concepto de Estado, como también la constitución política de nuestro país. De acuerdo a los Poderes del Estado, manifiestan un grado medio de aceptación para con el Poder Ejecutivo, y un bajo nivel de aceptación para con el Poder tanto Legislativo, como el Judicial. En cuanto los partidos políticos, la mayoría expresa conocer el rol que desempeñan y el grado de aceptación para con ellos, es medio y bajo. Expresan además que no hay ninguna tendencia política que colectivamente los identifique, con un 46% aproximadamente de las respuestas. Esta desafección a una tendencia política, se extiende también a la identificación con los partidos políticos, ya que, de igual manera la tendencia mayoritaria responde *ninguno*. Sin embargo, al momento de consultar acerca de la disposición a inscribirse en los registros electorales

La preferencia por parte de los alumnos manifiesta que sí existe interés por parte de ellos de participar en el sistema electoral, representado con aproximadamente un 43% de las respuestas, contra un 39% que declara no tener la disposición de hacerlo, sin embargo existe un porcentaje

de alrededor del 18% que aún no tiene claridad acerca de si deciden o no inscribirse, ya que aún no logran ser tajantes en su decisión. Del porcentaje que no se siente motivado a inscribirse las razones que argumentan mayoritariamente para no hacerlo, son la “escasa credibilidad” en los políticos y el que nos les interesa hacerlo. Y al momento de preguntarles por el modo de inscripción que más les gustaría que se diera, las respuestas apuntaron a preferir la inscripción y voto voluntarios que es lo que se da en la actualidad en el país.

6.2 Respecto del tipo de sociedad desde el punto de vista económico

Primeramente para desprender la perspectiva económica que pudiesen tener los estudiantes secundarios parte de la investigación, nos pareció pertinente conocer o precisar su nivel de conocimientos respecto del sistema y modelo económico en el que estamos viviendo. A partir de dicho nivel de conocimiento precisar cuál, es según los alumnos, el modelo económico que se está viviendo en nuestro país.

Al respecto los jóvenes manifiestan, en un 38,1% que vivimos en un sistema capitalista, seguido de un 29,1% que considera que nos encontramos insertos en un sistema económico socialista, inferimos que esto se debe a que el Poder Ejecutivo esta presidido por Michelle Bachelet, de militancia en el Partido Socialista. De los encuestados existe solo un 15,6% que acierta al momento de indicar que en nuestro país estamos insertos en un modelo económico Neoliberal. A continuación la tabla y el gráfico que nos presentan los datos recogidos:

Tabla N° 19
Modelo de desarrollo económico predominante

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Capitalista	106	38,1	38,1	38,1
	Socialista	81	29,1	29,1	67,3
	Capitalista Neo Liberal	35	12,6	12,6	79,9
	Comunista	13	4,7	4,7	84,5
	no sabe	5	1,8	1,8	86,3
	no contesta	38	13,7	13,7	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Para dar mayor énfasis a este punto nos propusimos ahondar en determinar si estas respuestas lograban especificarse aun más, para esto se cruzaron las variables *“Modelo económico predominante”* con *“Sector socioeconómico”*, esto quiere decir, Peñalolén Nuevo Alto o bien el sector La Faena. Las respuestas fueron las siguientes:

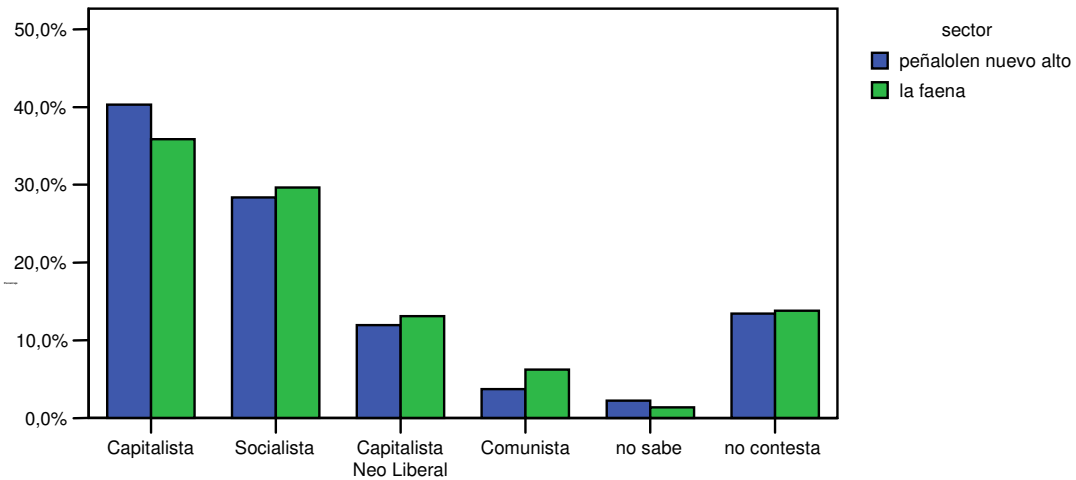
Tabla N° 20
Tabla de contingencia Modelo de desarrollo económico predominante * sector

			Sector		Total
			Peñalolén Nuevo Alto	La Faena	
Modelo de desarrollo economico predominante					
	Capitalista	Recuento	54	52	106
		% de sector	40,3%	35,9%	38,0%
	Socialista	Recuento	38	43	81
		% de sector	28,4%	29,7%	29,0%
	Capitalista Neo Liberal	Recuento	16	19	35
		% de sector	11,9%	13,1%	12,5%
	Comunista	Recuento	5	9	14
		% de sector	3,7%	6,2%	5,0%
	No sabe	Recuento	3	2	5
		% de sector	2,2%	1,4%	1,8%
	No contesta	Recuento	18	20	38
% de sector		13,4%	13,8%	13,6%	
Total		Recuento	134	145	279
		% de sector	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Investigación Directa.

Según sector, las variaciones no son mayores, tanto en Peñalolén Nuevo Alto como en La Faena, los estudiantes consideran estar viviendo en un sistema económico capitalista, ambos sectores a su vez caen en la confusión de identificar al sistema económico como socialista. También logramos notar el disminuido porcentaje de alumnos que acierta al denominar e identificar el modelo neoliberal, con un 12,5%, logrando una pequeña ventaja el sector de La Faena, 13,1%, contra un 11, 9 de Peñalolén Nuevo Alto. A continuación la graficación de los datos:

Gráfico N° 23 :
Modelo de desarrollo económico
predominante



Fuente: Investigación Directa.

Ante esta realidad, la siguiente pregunta apunta a determinar cuál es el modelo económico que a estos jóvenes les gustaría que se diera en nuestro país. Del cien por ciento de los entrevistados, los resultados que se dieron se presentan a continuación:

Tabla N° 21
Modelo de desarrollo anhelado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Capitalista	56	20,1	20,2	20,2
	Socialista	44	15,8	15,9	36,1
	Capitalista Neoliberal	79	28,4	28,5	64,6
	Comunista	25	9,0	9,0	73,6
	no sabe	11	4,0	4,0	77,6
	no contesta	62	22,3	22,4	100,0
	Total	277	99,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,4		
Total		278	100,0		

Fuente: Investigación directa.

Como podemos inferir a través de los datos graficados anteriormente, los jóvenes encuestados manifiestan preferencia por el modelo económico Capitalista Neoliberal, con un 28,5% de las preferencias, seguido por una tendencia similar que les gustaría vivir en un modelo capitalista, con un 20,2%. El 22,4% que no contesta, suponemos que son alumnos que no manejan los conceptos expuestos. De acuerdo a esta realidad, consideramos apropiado el cruzar estas tendencias de los modelos económicos deseados con el tipo de colegio a los cuales pertenecen los encuestados, según si estos son particulares, subvencionados o municipalizados, los resultados obtenidos son los que se muestran a continuación:

Tabla N° 22
Tabla de contingencia Modelo de desarrollo anhelado * Tipo de colegio

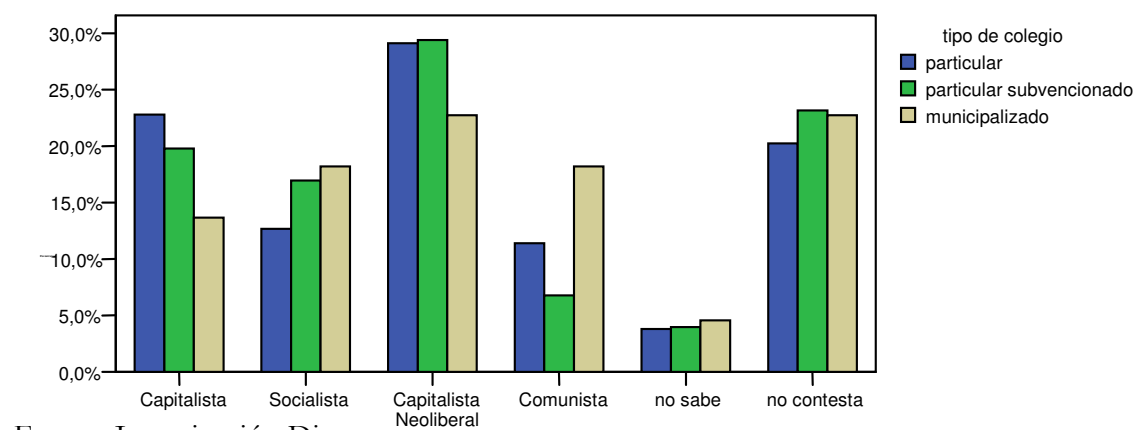
			Tipo de colegio			Total
			particular	particular subvencionado	municipalizado	
Modelo de desarrollo anhelado						
	Capitalista	Recuento	18	35	3	56
		% de Tipo de colegio	22,8%	19,9%	13,6%	20,2%
	Socialista	Recuento	10	30	4	44
		% de Tipo de colegio	12,7%	17,0%	18,2%	15,9%
	Capitalista Neoliberal	Recuento	23	51	5	79
		% de Tipo de colegio	29,1%	29,0%	22,7%	28,5%
	Comunista	Recuento	9	12	4	25
		% de Tipo de colegio	11,4%	6,8%	18,2%	9,0%
	no sabe	Recuento	3	7	1	11
		% de Tipo de colegio	3,8%	4,0%	4,5%	4,0%
	no contesta	Recuento	16	41	5	62
		20,3%	23,3%	22,7%	22,4%	
% de Tipo de colegio						
Total		Recuento	79	176	22	277
		% de Tipo de colegio	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Investigación directa.

Como podemos apreciar, en los colegios particulares la mayoría desea un sistema capitalista, la tendencia de querer un modelo económico socialista se presenta mayoritariamente en los colegios municipalizados, a su vez, el deseo de un modelo neoliberal se da en igual porcentaje, tanto el colegios particulares, como subvencionados, y que de igual forma se presenta en los establecimientos municipalizados, y finalmente un modelo económico comunista, mayoritariamente lo señalan en los colegios de tipo municipal. A continuación la presente información graficada:

Gráfico N° 24

Modelo de desarrollo anhelado



Fuente: Investigación Directa.

Si deseamos especificar aun más esta información, nos parece necesario esta vez, separar por sector social, ante esta interrogante los resultados obtenidos fueron los siguientes.

Tabla N° 23 :
Tabla de contingencia Modelo de desarrollo anhelado * sector

			sector		Total
			Peñalolen Nuevo Alto	La Faena	
Modelo de desarrollo anhelado					
	Capitalista	Recuento	30	26	56
		% de Modelo de desarrollo anhelado	53,6%	46,4%	100,0%
	Socialista	Recuento	19	25	44
		% de Modelo de desarrollo anhelado	43,2%	56,8%	100,0%
	Capitalista Neoliberal	Recuento	35	45	80
		% de Modelo de desarrollo anhelado	43,8%	56,3%	100,0%
	Comunista	Recuento	13	12	25
		% de Modelo de desarrollo anhelado	52,0%	48,0%	100,0%
	no sabe	Recuento	8	3	11
		% de Modelo de desarrollo anhelado	72,7%	27,3%	100,0%
	no contesta	Recuento	28	34	62
% de Modelo de desarrollo anhelado		45,2%	54,8%	100,0%	
Total		Recuento	133	145	278
		% de Modelo de desarrollo anhelado	47,8%	52,2%	100,0%

Fuente: Investigación directa.

De los 56 alumnos que contestaron anhelar un sistema económico capitalista, correspondiente al 20,2% del total de encuestados, el sector de Nuevo Peñalolén Alto representó la preferencia por este tipo de modelo. De los 44 estudiantes que desean un modelo económico socialista, correspondiente al 15,9% de la muestra total, aquí la mayoría que prefiere este tipo de modelo es representada por el sector de La Faena, sector que abarca la totalidad de los colegios municipales y la mayoría de los colegios particular- subvencionados.

El 28,5% de la generalidad de estudiantes encuestados, corresponden al porcentaje mayoritario, el cual tiene como preferencia un modelo económico Capitalista Neoliberal. Contradictoriamente aquí el sector que prefiere este modelo es también el sector de La Faena, incongruente ya que este sector fue quien presentó la mayoría al anhelar un modelo socialista.

El porcentaje de quienes no contestan corresponde a un 22,4%, como ya se señaló con anterioridad esto puede responder a un desconocimiento de los jóvenes con respecto a los modelos económicos existentes. Esta cifra no es menor, ya que, supera a las preferencias tanto del modelo capitalista, como al socialista, y si congregamos los porcentajes de “*No sabe*” y “*No contesta*” éstos suman 26,4% , porcentaje que podría cambiar el análisis.

De acuerdo al modelo en el cual estamos insertos, modelo Neoliberal, pedimos a los jóvenes que graduaran según su opinión la situación económica de nuestro país.

Tabla N° 24
Calificación de la situación económica del país

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy Mala	20	7,2	7,2	7,2
	Mala	43	15,5	15,5	22,7
	Regular	149	53,6	53,6	76,3
	Buena	52	18,7	18,7	95,0
	Muy Buena	10	3,6	3,6	98,6
	No sabe	3	1,1	1,1	99,6
	No Contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Según los jóvenes parte de este estudio, la situación económica del país es evaluada de manera *Regular*, con un 53,6% de las respuestas, si aunamos la evaluación negativa, el porcentaje corresponde a un 22,7% de las respuestas, y prácticamente existe una igualdad de porcentaje con una 22,3% de las respuestas que evalúan la situación económica del país como buena. Siguiendo en esta línea, los estudiantes encuestados manifiestan que Chile económicamente hablando está:

Tabla N° 25
En términos económicos, Chile:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Está progresando	169	60,8	61,0	61,0
	Está estancado	79	28,4	28,5	89,5
	Está en decadencia	11	4,0	4,0	93,5
	No sabe	18	6,5	6,5	100,0
	Total	277	99,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,4		
Total		278	100,0		

Fuente: Investigación directa.

Como podemos inferir los jóvenes de este estudio consideran que Chile, económicamente hablando, está progresando, con una mayoría del 61% de las respuestas, seguido más de lejos por un 28,5% que sostiene que Chile económicamente está estancado.

También dentro del punto de vista económico de los estudiantes secundarios, nos parece importante rescatar la opinión de los jóvenes en cuanto a cómo consideran ellos la distribución del ingreso al interior de nuestro país. Las respuestas fueron las siguientes:

Tabla N° 26
Opinión sobre la distribución del ingreso del país

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy justo	4	1,4	1,4	1,4
	Justo	23	8,3	8,3	9,7
	Injusto	82	29,5	29,5	39,2
	Muy injusto	110	39,6	39,6	78,8
	No sabe	56	20,1	20,1	98,9
	No contesta	3	1,1	1,1	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

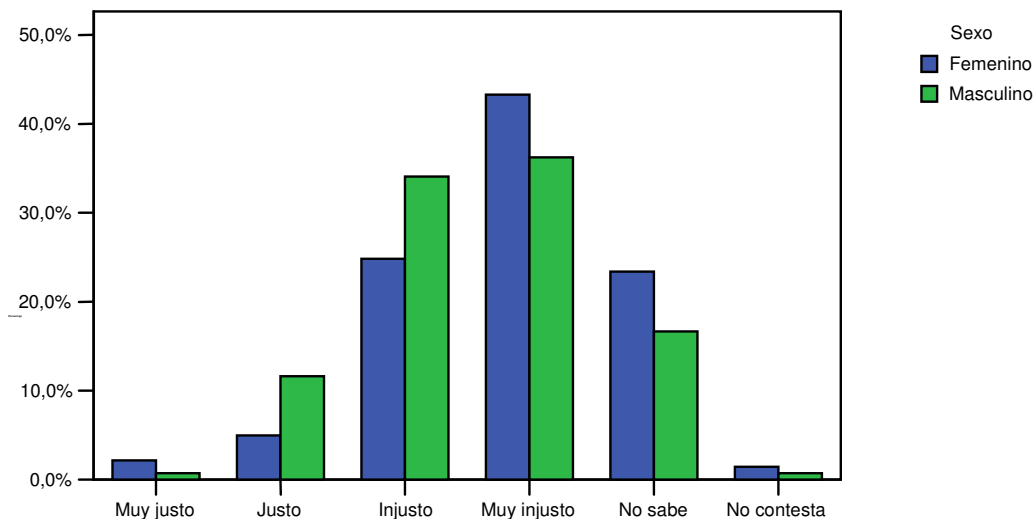
Fuente: Investigación directa.

Como podemos determinar a través del gráfico expuesto, a pesar de que la mayoría considera que la situación económica de Chile es regular y que está progresando económicamente, reconocen que en el sistema en el cual estamos insertos la distribución del ingreso es *Muy injusta*, representado en un 39,6% de las respuestas, seguido por un 29,5% que la considera *injusta*, a su vez existe un 20,1% que no gradúa la distribución del ingreso al manifestar *no saber*. Si congregamos las respuestas de los encuestados, nos encontramos con una parte que manifiesta reconocer lo injusto que resulta la distribución del ingreso en nuestro país, con un porcentaje que alcanza al 69,1 de las respuestas, contra un 9,7 que desde su perspectiva la consideran justa. Sin embargo existe un porcentaje no despreciable de 20,1%, que no

manifiesta opinión al contestar *No sé*. A continuación el siguiente gráfico nos muestra esta situación:

Gráfico N° 25 :

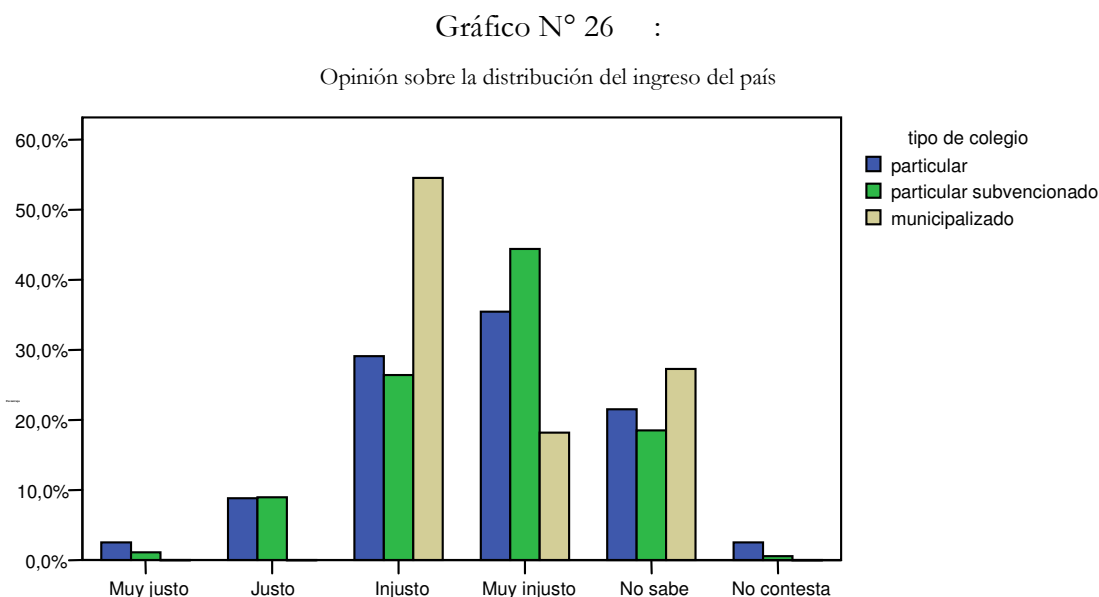
Opión sobre la distribución económica del país



Fuente: Investigación Directa.

Como podemos observar el porcentaje correspondiente a quienes señalaron *no saber* si la distribución del ingreso en este país es justa o no, las mujeres son las que se inclinan a manifestarlo, y a su vez también son quienes la caracterizan como muy injusta. Opinión fundada en datos reales que indican a Chile dentro de los países con peor distribución del ingreso.

Según tipo de colegio, los resultados fueron los siguientes:



Fuente: Investigación Directa.

Del gráfico anterior podemos desprender y observar las mayorías según tipo de colegio, observándose que en los colegios municipalizados aparecen las mayores tendencias al graduarlo como *Injusto*, y no se presentan casos de respuestas que señalen considerarla justa. Esta tendencia, aunque escasa se presentó en los colegios de tipo particular y particular subvencionado.

Finalmente, terminando con el punto de vista económico, ante la realidad expuesta por los mismos jóvenes parte de la presente investigación, nos interesa determinar cuál es el grado de consumismo de la sociedad chilena a ojos de los jóvenes, y ellos señalaron que:

Tabla N° 27
Grado de consumismo de la sociedad chilena

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Alto	175	62,9	62,9	62,9
	Medio	63	22,7	22,7	85,6
	Bajo	8	2,9	2,9	88,5
	Nulo	5	1,8	1,8	90,3
	No sabe	26	9,4	9,4	99,6
	No contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

La mayoría de los jóvenes percibe un alto nivel de consumismo a nivel de nuestra sociedad, representado en un casi 63% de las respuestas, seguido de lejos por un 22,7% que la considera medianamente consumista. De acuerdo al grado de consumismo personal experimentado por los jóvenes los resultados apuntaron a que la gran mayoría se declara medianamente consumistas, con un casi 48% de las respuestas, y que esto responde al interés de acumular que ha impuesto este mismo sistema económico al cual estamos sujetos, a su vez, los medios de comunicación masiva, promueven estereotipos a seguir y de bienes que consumir. A continuación las cifras que dan cuenta de estos resultados.

Tabla N° 28
Grado de consumismo personal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Alto	65	23,4	23,4	23,4
	Medio	133	47,8	47,8	71,2
	Bajo	43	15,5	15,5	86,7
	Nulo	16	5,8	5,8	92,4
	No sabe	21	7,6	7,6	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Tabla N° 29
Tabla de contingencia Grado de consumismo personal * tipo de colegio

			tipo de colegio			
			particular	particular subvencionado	municipalizado	Total
Grado de consumismo personal	Alto	Recuento	15	47	3	65
		% de Grado de consumismo personal	23,1%	72,3%	4,6%	100,0%
	Medio	Recuento	38	87	8	133
		% de Grado de consumismo personal	28,6%	65,4%	6,0%	100,0%
	Bajo	Recuento	16	23	4	43
		% de Grado de consumismo personal	37,2%	53,5%	9,3%	100,0%
	Nulo	Recuento	4	10	2	16
		% de Grado de consumismo personal	25,0%	62,5%	12,5%	100,0%
	No sabe	Recuento	6	11	5	22
		% de Grado de consumismo personal	27,3%	50,0%	22,7%	100,0%
	Total	Recuento	79	178	22	279
		% de Grado de consumismo personal	28,3%	63,8%	7,9%	100,0%

Fuente: Investigación directa.

De los estudiantes que se consideran altamente consumistas, correspondientes a un 23,4% del total de la muestra, la mayoría que se considera así son de colegios particular-subvencionados. La mayoría la representan quienes manifiestan sentirse medianamente consumistas con un 47,8% de las preferencias, en esta oportunidad quienes mayormente corresponden a este porcentaje son los colegios particular-subvencionados lo cual se extiende tanto para las respuestas de “*Bajo consumismo*” y “*Nulo consumismo*”.

Podemos concluir, este apartado del capítulo con atisbos respecto del tipo de sociedad, desde el punto de vista económico, que desean los estudiantes secundarios de este estudio: primeramente que los jóvenes piensan que estamos insertos en un modelo económico capitalista, representado en un 38,1% de las preferencias, y a su vez existe un porcentaje no menor, 29,1%, que cree vivir en un modelo socialista y sólo un 15,6% acierta al definirlo como capitalista neoliberal.

El modelo que representa la mayoría de las preferencias es el Capitalista Neoliberal, con un porcentaje del 28,5%. Seguido en un 20,2% de las respuestas, correspondientes a quienes desean vivir en el capitalismo. Sin embargo existe un 22,4% de los alumnos que señalar no saber en qué modelo les gustaría vivir.

De acuerdo al sistema económico que estamos insertos, el Neoliberalismo, al solicitar a los jóvenes que evalúen la situación económica del país mayoritariamente fue considerada regular con un porcentaje del 53,3%. Y el 61% señala que Chile está progresando económicamente, contra un 28,5% que considera que está estancado. Ante esta evaluación económica del país, se les solicitó a los estudiantes que según sus opiniones cómo consideraban la distribución del ingreso al interior de nuestra sociedad, acá se visualizó una mayoría que la considera injusta con un 69,1%, contra un 9,7% que piensa a esta sociedad como una estructura justa.

A ojos de los jóvenes, la sociedad en la que estamos insertos en una sociedad altamente consumista, 62,9%, y un 22,7% de ellos la consideran medianamente consumista. Según el grado de consumismo personal se consideran medianamente consumista con un porcentaje del 47,8%, seguido de un 23,4% que se reconoce altamente consumista y finalmente un 15,5 % que se declara manifestar un bajo consumismo.

A continuación el tercer punto de vista para definir una sociedad, la perspectiva sociocultural.

6.3 Tipo de sociedad desde el punto de vista sociocultural.

Para comenzar a analizar la sociedad desde la perspectiva sociocultural, se comenzó instalando la pregunta, cuál es la característica que define mejor la etapa de la juventud, la cual ellos viven en estos momentos en plenitud. Las alternativas que se plantearon fueron las siguientes:

Tabla N°30 :

Porcentajes de respuestas de acuerdo a la característica definitoria de juventud

Alternativas	Porcentajes
Periodo para vivir grandes ideales	11.6%
Periodo para dedicarse a cambiar la sociedad	12.3%
Etapas para forjar el futuro personal e individual	48%
Periodo para pasarlo bien y olvidarse de problemas que no les corresponden	25.3%
No sabe	2.8%
Total	100%

Fuentes: Investigación directa

Al momento de analizar las respuestas de los jóvenes encuestados, se plasmó la generalidad de que los jóvenes consideran que la etapa de la juventud es una “Etapas para forjar el futuro personal e individual”, con casi un 48% de preferencias, seguido por un 25,3% que declara que la característica que mejor refleja a la etapa de la juventud es “Periodo para pasarlo bien y olvidarse de problemas que no les corresponden”, seguido a la distancia por 12,3% que sostiene según su opinión, sentirse más identificados con “Periodo para dedicarse a cambiar la sociedad” representado con un 12,3% de las respuestas, y sucesivo a ello nos encontramos con un 11,6% que ostenta que la característica que mejor muestra su postura es “Periodo para vivir grandes ideales”.

A través de estos resultados, podemos inferir o relacionar con el hecho de que estos jóvenes nacieron bajo un sistema neoliberal, y por tanto los valores que han internalizado fundamentalmente son el individualismo y la competitividad, en donde un futuro exitoso está determinado por las posibilidades de acumular capital. Es por esa situación que podemos hipotetizar además que se desconocen los valores de solidaridad y comunidad, es por esto que han adquirido un discurso de triunfo, que se caracteriza por corresponder a un bienestar personal y del círculo más cercano a ellos, pero no a un anhelo de bienestar colectivo.

i) Sexualidad

Para continuar con el perfil sociocultural, ahora nos referiremos a temáticas que apuntan a la sexualidad, poniendo hincapié en temas de carácter valórico, como lo son: las relaciones pre-matrimoniales, el aborto, el uso de anticonceptivos, el uso de la pastilla del día después, el VIH sida, etc.

En primer lugar, con respecto a las relaciones pre-matrimoniales, se les preguntó a los jóvenes, cómo las consideran y las respuestas fueron las siguientes:

Tabla N° 31
Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	muy buenas	48	17,3	17,3	17,3
	buenas	152	54,7	54,7	71,9
	malas	25	9,0	9,0	80,9
	muy malas	8	2,9	2,9	83,8
	no sabe	41	14,7	14,7	98,6
	no contesta	4	1,4	1,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Como podemos observar la mayoría de los jóvenes están de acuerdo con tener relaciones sexuales pre-matrimoniales, reflejado en un 54,7%. De lo que podemos inferir que relativamente se ha acunado una apertura en relación a la sexualidad, hoy en día se valida la opción de mantener relaciones prematrimoniales.

Lo anterior se puede complementar con la visible disminución que nuestro país ha experimentado en relación a las uniones matrimoniales. Podemos observar el decreciente

interés de las personas por contraer matrimonio, situación que se puede asociar a la información anterior, la cual señala la aprobación a establecer relaciones pre-matrimoniales.

A continuación se muestra un cuadro que da cuenta de la tasa de nupcialidad desde el año 1980 hasta el año 2003:

Tabla N° 32
Tasa de nupcialidad
Total país 1980 - 2003
(Número de matrimonios por mil habitantes)

Año	Tasa de Nupcialidad
1980	7,7
1990	7,5
1991	6,9
1992	6,6
1993	6,7
1994	6,5
1995	6,1
1996	5,8
1997	5,3
1998	5,0
1999	4,6
2000	4,4
2001	4,2
2002	3,9
2003	3,6

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales

Prosiguiendo el análisis con respecto a la opinión de los jóvenes de mantener relaciones pre-matrimoniales, se estudiarán los datos de acuerdo a los sectores de la comuna de Peñalolén en torno a la opinión expresada por los jóvenes de acuerdo a este tipo de relación.

Tabla N° 33 ;
Tabla de contingencia Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales * sector

			Sector		Total
			Peñalolen Nuevo Alto	La Faena	
Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales					
	muy buenas	Recuento	27	21	48
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	56,3%	43,8%	100,0%
	buenas	Recuento	75	77	152
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	49,3%	50,7%	100,0%
	malas	Recuento	11	15	26
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	42,3%	57,7%	100,0%
	muy malas	Recuento	3	5	8
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	37,5%	62,5%	100,0%
	no sabe	Recuento	18	23	41
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	43,9%	56,1%	100,0%
	no contesta	Recuento	0	4	4
% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales		,0%	100,0%	100,0%	
Total		Recuento	134	145	279

Fuente: Investigación directa.

Según sector, de los estudiantes que consideran este tipo de relaciones *muy buenas*, con un 17,3% de las respuestas, la mayoría de ellos es de Peñalolén Nuevo alto, de quienes las consideran *buenas*, 54,7% se concentran en el sector de La Faena, así también con quienes las consideran *malas* y *muy malas* en donde también la mayoría la presenta el sector de La Faena.

Ahondando mayormente dentro de esta información consideramos necesario comparar si existen o no diferencias en relación al sexo de los encuestados, las respuestas obtenidas fueron:

Tabla N° 34:
Tabla de contingencia Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales * Sexo

			Sexo		Total
			Femenino	Masculino	
Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales					
	muy buenas	Recuento	21	27	48
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	43,8%	56,3%	100,0%
	buenas	Recuento	76	76	152
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	50,0%	50,0%	100,0%
	malas	Recuento	16	10	26
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	61,5%	38,5%	100,0%
	muy malas	Recuento	4	4	8
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	50,0%	50,0%	100,0%
	no sabe	Recuento	22	19	41
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	53,7%	46,3%	100,0%
	no contesta	Recuento	2	2	4
50,0%		50,0%	100,0%		
% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales					
Total		Recuento	141	138	279
		% de Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales	50,5%	49,5%	100,0%

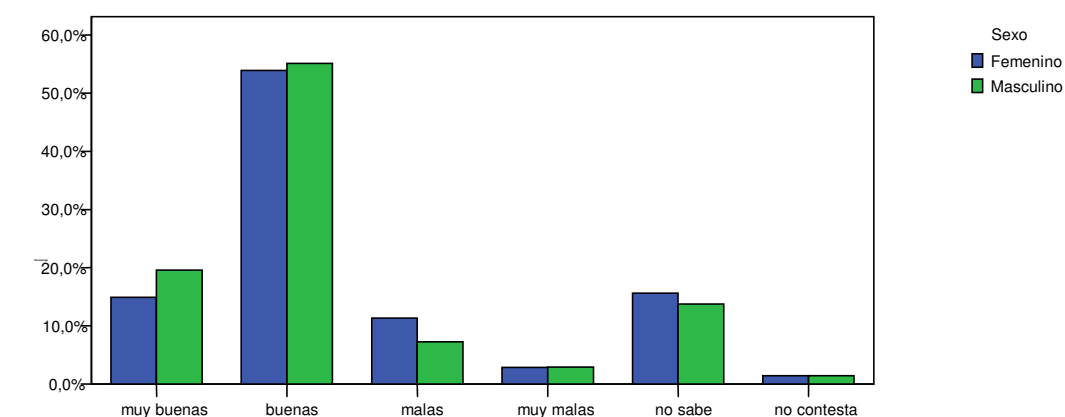
Fuente: Investigación directa.

Del 17,3% que considera las relaciones pre-matrimoniales muy buenas, la mayoría de estas respuestas las declara el sexo masculino, de la mayoría, 54,4%. Que las considera buenas, acá el porcentaje es completamente equitativo, ya que mantiene un 50% de las respuestas tanto hombres, como mujeres. De quienes expresan encontrarlas malas, la mayoría la presenta el

sexo femenino y en el caso de las inclinaciones que apuntan a considerarlas muy malas ocurre lo mismo que con la alternativa buenas, ya que, los porcentajes también son equitativos a un exacto 50%. Existe un porcentaje nada despreciable que manifiesta no poder determinar si las consideran buenas o malas con un 14,7% de las preferencias, en donde la mayoría es presentada por mujeres. A continuación se presenta un gráfico representativo de tal información:

Gráfico N° 27:

Opinión acerca de las relaciones pre-matrimoniales



Fuente: Investigación Directa.

Como podemos observar, no se determinan grandes diferenciaciones en relación a las respuestas tanto de hombres, como de mujeres, ambos sexos a la par, apoyan el ejercicio y existencia de las relaciones prematrimoniales.

Siguiendo en el punto de la sexualidad, nos interesó también el rescatar el discurso de los jóvenes de acuerdo a su opinión con respecto al aborto. Los resultados se presentan a continuación.

Tabla N° 35
Acuerdo con el aborto

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	28	10,1	10,1	10,1
	no	143	51,4	51,4	61,5
	en ocasiones (terapéutico)	97	34,9	34,9	96,4
	le da lo mismo	4	1,4	1,4	97,8
	no sabe	6	2,2	2,2	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Acá la tendencia es mucho más marcada, más de un 50% de los encuestados es categórico al manifestar que no están de acuerdo con el aborto de ninguna forma, mientras que un 35% lo acepta en ocasiones, apuntando al aborto terapéutico, y un 10,1% declara sí estar de acuerdo con él. En relación al estudio en su carácter cuantitativo, los encuestados señalan en gran mayoría estar en desacuerdo con el aborto, sin embargo existe un 35% de ellos que lo justifica en ocasiones. Al momento de cruzar esta información con los datos recogidos en el análisis cualitativo de la presente investigación, el cual nos arrojó casi una respuesta determinante y generalizada en donde los jóvenes participantes del grupo focal (técnica utilizada para la realización de esta parte del estudio), manifestaron también sentirse completamente contrarios a apoyar esta actividad.

Los jóvenes entrevistados se muestran intransigentes y poco empáticos frente a este tema, lo que podría explicarse por la implicancia de los medios de comunicación y la iglesia, en la construcción de sus discursos sus argumentaciones reflejan enfoques religiosos.

Con respecto al uso de anticonceptivos se produce casi una mayoría absoluta puesto que casi el 95% de los jóvenes encuestados señalan estar de acuerdo con su uso, lo que nos permite inferir que hay un discurso coherente entre estar de acuerdo con las relaciones pre-matrimoniales, y el hecho de precaver un embarazo no deseado con el uso de anticonceptivos.

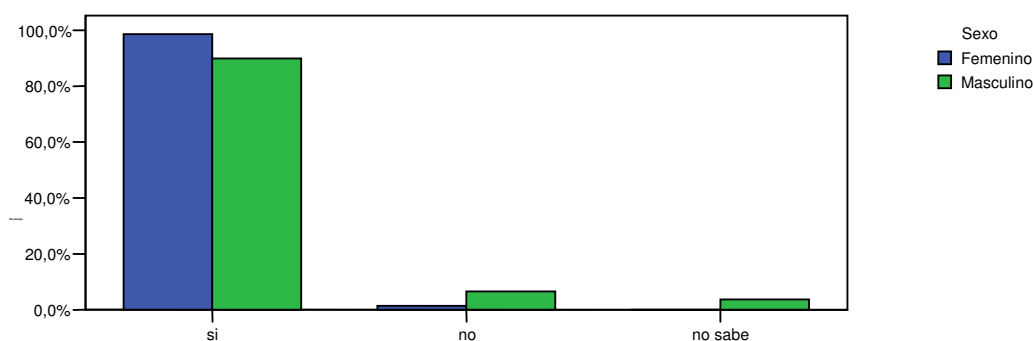
Tabla N° 36
Acuerdo con el uso de anticonceptivos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	263	94,6	94,6	94,6
	no	11	4,0	4,0	98,6
	no sabe	4	1,4	1,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Si desgregamos esta información según género de los encuestados, nos encontramos con:

Gráfico N° 28:
Acuerdo con el uso de anticonceptivos

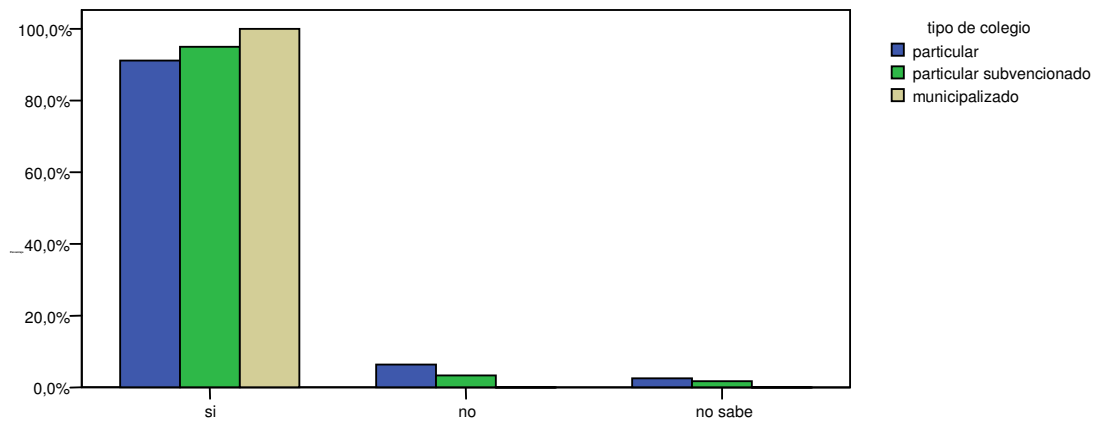


Fuente: Investigación Directa.

Como podemos observar, de quienes señalan sí estar de acuerdo, la mayoría está levemente representada en el sexo femenino y en aquella minoría que indica no estar de acuerdo, en este caso son los varones los cuales se inclinan mayormente por esta respuesta. Según tipo de colegio, de quienes manifiestan sí estar de acuerdo con el uso de anticonceptivos, son los colegios municipalizados de Peñalolén, los que se aferran a esta respuesta, existiendo ausencia de casos de alumnos municipalizados en las respuestas *No* y *No sabe*. Se presenta a continuación el gráfico de esta información:

Gráfico N° 29:

Acuerdo con el uso de anticonceptivos



Fuente: Investigación Directa.

En relación al uso de la “pastilla del día después”, también se observa una tendencia a su aprobación por parte de los jóvenes con un 60,8% que la avala, contra un 27% que no está de acuerdo con su uso, y un porcentaje del 11,9% que aún no se define en relación a si está o no de acuerdo con su uso, tal como lo muestra la tabla y el gráfico siguientes.

Tabla N° 37
Acuerdo con el uso de la pastilla del después

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	169	60,8	60,8	60,8
	no	75	27,0	27,0	87,8
	no sabe	33	11,9	11,9	99,6
	no contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

En relación al VIH Sida, la gran mayoría de los alumnos encuestados manifiestan que “Hay que protegerse para prevenir”, por ende la preferencia de las respuestas las reflejó el carácter de autocuidado con el que se identifican estos jóvenes, lo que permite inferir que existe una

conciencia de prevención en cuanto al Síndrome Inmune Deficiencia Adquirida. A continuación podemos observar el muestreo de las respuestas obtenidas:

Tabla N° 38
Con respecto al VIH

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Los contagiados son inmorales	4	1,4	1,4	1,4
	Hay que protegerse para prevenir	229	82,4	82,4	83,8
	Nunca te podrás contagiar	1	,4	,4	84,2
	Se debe estar alerta	40	14,4	14,4	98,6
	No sabe	3	1,1	1,1	99,6
	No contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Dentro de las alternativas de respuestas existían tanto respuestas de carácter valórico, como de autocuidado, con respecto al enfoque valórico de las respuestas esperadas existió un casi insignificante, pero sin embargo existente, 1.8% que considera que los contagiados son inmorales o bien confiados en que nunca se podrán contagiar.

i) Minorías

Nos interesa con esta pregunta determinar cuál es el nivel de tolerancia que expresan los jóvenes en relación a las minorías presentadas en nuestro país. De los datos arrojados por la investigación de acuerdo a éstos, podemos desprender que la tendencia levemente se inclina a que estos jóvenes se declaran tolerantes ante los extranjeros, con un 31% de las preferencias, acompañados de un 20,5% que se muestran muy tolerantes. Sin embargo existe un 22,3% el cual señala “darle los mismo” la existencia de extranjeros en nuestro país, ante un 12,9% poco tolerante y un 5,8% nada tolerante. Si aunamos porcentajes en términos de quienes se consideran tolerantes este porcentaje alcanza al 53,6% de las respuestas, y quienes tienen menores niveles de tolerancia para con los extranjeros (léase peruanos, bolivianos, etc.) el porcentaje corresponde al 18,7%. Aquí presentamos las cifras:

Tabla N° 39
Tolerancia frente a las migraciones.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	muy tolerante	57	20,5	20,5	20,5
	tolerante	92	33,1	33,1	53,6
	poco tolerante	36	12,9	12,9	66,5
	nada tolerante	16	5,8	5,8	72,3
	me da lo mismo	62	22,3	22,3	94,6
	no sé	14	5,0	5,0	99,6
	no contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Dentro del tema de las minorías, nos encontramos con el tema de la homosexualidad, y como parte de las preguntas, nos cuestionamos acerca de si los jóvenes toleran a los homosexuales y

para esto formulamos la pregunta ¿Consideras que los homosexuales tienen tus mismos derechos? A lo que los alumnos contestaron:

Tabla N° 40
Igualdad de derechos con homosexuales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	202	72,7	72,7	72,7
	no	38	13,7	13,7	86,3
	no sé	37	13,3	13,3	99,6
	no contesta	1	,4	,4	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

La gran mayoría de los encuestados declara reconocer el hecho de que los homosexuales tienen los mismos derechos que todos, sin embargo existe un 13,7 que señalan que éstos no tienen los mismos derechos y un 13,3 % respectivamente que no saben si los tienen.

Para ahondar mayormente en este análisis decidimos desagregar por sector social, el resultado fue el siguiente:

**Tabla N° 41 :
Tabla de contingencia Igualdad de derechos con homosexuales * sector**

			sector		Total
			Peñalolen Nuevo Alto	La Faena	
Igualdad de derechos con homosexuales					
	si	Recuento	101	101	202
		% de Igualdad de derechos con homosexuales	50,0%	50,0%	100,0%
	no	Recuento	19	19	38
		% de Igualdad de derechos con homosexuales	50,0%	50,0%	100,0%
	no sé	Recuento	14	24	38
		% de Igualdad de derechos con homosexuales	36,8%	63,2%	100,0%
	no contesta	Recuento	0	1	1
,0%		100,0%	100,0%		
% de Igualdad de derechos con homosexuales					
Total		Recuento	134	145	279
		% de Igualdad de derechos con homosexuales	48,0%	52,0%	100,0%

Fuente: Investigación directa.

Al cruzar la variable “*igualdad de derechos de homosexuales*” y “*sector social*”, nos encontramos con que las respuestas son homologadas a ambos sectores, ya que tanto los alumnos que manifiestan que efectivamente los homosexuales tienen los mismos derechos, como los que señalan lo contrario, son 50% de Peñalolén Nuevo Alto y 50% de La Faena. La diferencia entre sectores está marcada por quienes declaran *no saber* si les corresponden los mismos derechos, respuesta la cual mayoritariamente identifica al sector de La Faena.

ii) Medios de Comunicación

Como cuarta parte y final del perfil sociocultural, nos encontramos con los medios de comunicación, debido a que desde nuestro enfoque éstos influyen determinadamente hoy en día en las representaciones sociales de la realidad en la que nos desenvolvemos. Sabemos que los medios de comunicación de masa se han convertido en aquellos que moldean los intereses y aspiraciones de una gran parte de la masa social en general. Es por esta razón que nos inquieta el hecho de conocer qué medio de comunicación utilizan para informarse. A través de los datos recogidos ante esta pregunta, la mayor tendencia manifiesta que el medio de información para los jóvenes es principalmente la televisión, como se ha venido dando desde hace ya bastantes años, y la segunda gran mayoría está dada por el uso de Internet, en menor medida, utilizan los periódicos y la radio. A muestra de esto, se presenta la siguiente tabla:

Tabla N°42:
Medio de comunicación preferido para informarse

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Periódicos	56	20,2	20,2	20,2
	Televisión	110	39,6	39,6	59,8
	Internet	85	30,4	30,4	90,2
	Radio	27	9,8	9,8	100,0
	Total	278	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa.

Los medios de comunicación ejercen una significativa influencia al momento de moldear la opinión o postura de un individuo frente a lo que lo rodea, ya que son ellos los encargados de “informar, entretener y culturizar” a la población. Sin embargo, estos medios se han convertido en gran medida en propagandistas de la globalización y postmodernidad, en donde los valores promovidos son la competencia, el éxito personal, sumado al individualismo, la frivolidad representada por ejemplo en la farándula y los valores de solidaridad que promueven apuntan a socorros y ayudas paternalistas que se ponen en vitrina en determinada época del año o según la contingencia nacional lo amerite.

Capítulo VII

Motivaciones: Desde el discurso de los secundarios

A raíz del análisis cuantitativo de los datos, se logran desprender los primeros atisbos en relación al proyecto de sociedad anhelado por parte de los estudiantes secundarios pertenecientes al estudio. Si bien, existe un abanico amplio de perspectivas con respecto al deseo juvenil, se logran identificar dos corrientes específicas. Primeramente nos encontramos con un porcentaje que apunta a una sociedad socialista, vale decir, una sociedad donde predomine la justicia social, la equidad, las oportunidades, la cual se enmarca en un proyecto de tipo colectivo que apunte al bien común. A su vez nos encontramos con un segundo segmento de jóvenes que avala la hegemonía lograda por el capital financiero. Hegemonía que “naturaliza” (a veces bajo la forma de percibirla como “lo que es posible hoy”) una determinada concepción del mundo. Cuando esa concepción es presentada como “natural” o “lo posible”, y sustentarla o defenderla no es percibido como reafirmación, como militancia a favor de esa concepción de mundo, sino como algo “natural”, es en este caso donde se realzan intereses individuales y obsesiones de movilidad social presentado por los jóvenes, nos encontramos con una perspectiva de lleno liberal, la cual apunta al modelo capitalista como la vía mas propicia y eficiente para el desarrollo, avalando a priori la competitividad y el individualismo promovidos por el sistema capitalista.

Al momento de hablar de proyecto de sociedad de estudiantes secundarios, se vuelve imprescindible tomar en cuenta las motivaciones que éstos poseen para llevar a cabo o acercarse a este proyecto planteado, es por eso que vamos a entender a las motivaciones como un *“Conjunto de elementos o factores que están activamente presentes, en un momento dado, en la conciencia del ser humano y que configuran la fuerza psíquica y los mecanismos de estímulos que conducen a la acción.*

Se trata de los factores internos (necesidad, instinto, aspiraciones) o externos (valor de un objeto o de un logro), que intervienen en la elaboración de una intención, dando motivo, razón adecuada, estímulo suficiente y energía necesaria para inducir una acción deliberada y voluntaria, encaminada a satisfacer alguna necesidad individual o social” (Ander Egg, 1995: 192).

De la definición anterior, se puede desprender que existen múltiples razones que justifican o argumentan nuestro accionar, y que a su vez, éstas se pueden catalogar en positivas o negativas dependiendo de los criterios de cada individuo y por consiguiente de la sociedad en que se vive. Por esta razón, en este punto se analizan las motivaciones desde tres perspectivas distintas y a su vez complementarias entre sí, como son: las motivaciones axiológicas, motivaciones ideológicas y/o políticas y por último las motivaciones económicas.

7.1 Motivaciones Axiológicas:

i) Concepto de valores

Al momento de tratar de conocer o acercarse a un proyecto de sociedad, se torna imprescindible hablar de valores, tomando en cuenta que el término valor *“esta relacionado con la propia existencia de la persona, afecta a su conducta, configura y modela sus ideas y condiciona sus sentimientos. Se trata de algo cambiante, dinámico, que, en apariencia, hemos elegido libremente entre diversas alternativas. Depende, sin embargo, en buena medida, de lo interiorizado a lo largo del proceso de socialización y, por consiguiente, de ideas y actitudes que reproducimos a partir de las diversas instancias socializadoras”* (Carreras, 1995: 20). Estas instancias socializadoras, son precisamente las que vivimos en el día a día con nuestros pares y más aún, éstas parten de nuestra familia, ya que se considera como la instancia primaria de socialización que transmiten los modelos valóricos de todos los individuos.

Los valores se encuentran ligados a aspectos positivos o negativos de las personas, los cuales pueden determinar las características personales de cada individuo, situación que nos hace diferenciarnos pero también parecernos a otras personas. Cabe destacar, que los valores de cada individuo se ven reflejados colectivamente en la sociedad, los cuales hacen que los individuos se vayan agrupando de acuerdo al grado de aceptación y convergencia de los mismos.

Con el fin de evidenciar lo dicho anteriormente, es que se rescataron dos definiciones de valores entregadas por los alumnos que participaron del grupo focal, donde se ve reflejado el sentimiento y el pesar de la existencia de los valores tanto positivos como negativos.

[...] *“Yo creo que los valores son el lado positivo de la gente y uno tiene que tratar de ser consecuente con lo que uno predica y o sea obviamente son las cosas buenas y cosas que nos van identificando en una sociedad y que nos van, de cierta manera, nos van apoyando porque después la gente te conoce por la virtud que tu destacas”*. (Lía, El Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

Tomando en cuenta los valores negativos:

[...] *“Bueno, para mi los valores son aquellos que se adoptan en una sociedad como muchos han dicho, y también los valores son los que nos educan en la familia, pueden haber valores buenos y valores que pueden degradar a las personas, y por eso también hay un rechazo hacia ellos”* (Macarena, Colegio York, La Faena).

Una concepción muy importante en torno a los valores, es cómo éstos se van adquiriendo a lo largo de nuestras vidas, ya que se puede decir que la educación, por su connotación social influye en la incorporación de los valores en los individuos, así también la familia y los medios de comunicación social, ya que *“los valores pueden ser utilizados, descubiertos e incorporados por el ser humano. Justamente en esta triple posibilidad reside una importancia pedagógica, por ello se puede hablar de la educación como realización de valores y de una pedagogía de valores. El descubrimiento, la incorporación y la realización de valores positivos constituyen tres pilares básicos de la tarea educativa”* (Ibíd., 1995: 19). La mayoría de los participantes del grupo focal, coinciden en que los valores se adquieren principalmente desde la familia y la educación formal.

Esto se representa a través de la siguiente afirmación:

[...] *“Bueno yo pienso que los valores son las actitudes positivas que tienen las personas y se van adquiriendo en la formación por la familia, el colegio después y mediante uno se va introduciendo a la sociedad y pienso que en esta sociedad los valores están muy perdidos.... O sea todos hablan de valores pero eso, nadie los practica”*
(Máximo, Colegio El Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

ii) Valores Perdidos

Como se mencionó anteriormente, los valores personales e individuales se ven reflejados en la sociedad de la cual uno forma parte y, claro está, que en nuestra sociedad actual se ven reflejados contravalores *“todo aquello que dificultara al hombre llegar a ser más persona y le restara humanidad”* (Ibíd., 1995: 22), ya que mediante el modelo económico imperante reina el individualismo y egoísmo, y, es este *“egoísmo que genera el sistema hace que los gobernantes antepongan su éxito personal a su responsabilidad social. Ya no nos sorprende cuando los dirigentes políticos y los “ejecutivos” de los negocios toman decisiones que parecen beneficiarlos, y que al mismo tiempo son nocivas y peligrosas para la comunidad”* (Fromm, 1976: 29).

Es a partir de esto, que también se ve afectada la credibilidad en las instituciones, en los individuos y del mismo modo, se ve un gran escepticismo a la sociedad actual. Lo anterior se puede visualizar en la siguiente afirmación:

[...] *“bueno yo creo que lo que ya todo se ha dicho pob...o sea, se ha perdido la confianza, la transparencia, la honestidad, la empatía, etc., a la sociedad le falta todo, la sociedad esta totalmente destruida porque, eh, la gente piensa solamente en ellos, son muy individualistas, estamos acostumbrados a “cagar” al de al lado pa poder salir adelante, y eso es horrible po’, “puta” ver a gente en la calle eh...”puta” estos supuestos Hogar de Cristo, que más encima*

te cobran pa' poder estar abí, es una burla po'". (Paula, Colegio Erasmo escala, La Faena).

Reconocido está el carácter histórico de los valores por lo que algunos se han ido perdiendo o han variado a lo largo de nuestra historia *“antes la escuela transmitía los valores que marcaba la religión y el Estado, que eran también los que imperaban en la sociedad, con lo cual generalmente no había problema, de conflicto. Cuando estos valores no han sido libremente interiorizados por la mayoría, no han tenido sentido o han sido rechazados fuera del ámbito escolar, se han creado situaciones de disarmonía afectiva, escolar, laboral y familiar (basta recordar la inseguridad ciudadana, la desestructuración familiar, la agresividad manifiesta etc.”* (Carreras, 1995: 20).

Lo anterior se manifiesta a través de:

[...] *“Yo creo que los valores que se han perdido mucho en esta sociedad primero que nada es la confianza y la verdad, que son valores súper relacionados, que prácticamente ya no existen, si uno se da cuenta de las noticias, nadie tiene confianza en nadie y uno como que de todas las personas tu sentí que algo malo te va a pasar”.* (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Un factor primordial en la pérdida o adquisición de valores, son las características que predominan en la sociedad, en el caso de la sociedad moderna, son pilares de su existencia la propiedad privada, el lucro y el poder, sin importar el cómo llegar a poseer, adquirir y lucrar. Esta situación, hace que cada día queramos adquirir nuevos bienes, conservarlos y aumentarlos, dejando de lado valores tan necesarios y fundamentales como la verdad, la unión, la amistad, el respeto, valores que en su conjunto, refieren a una comunidad que se ha ido perdiendo.

Se reconoce en los participantes del grupo focal, la pérdida de valores, que ellos evalúan como muy importantes para una sociedad de todos:

[...] “Yo encuentro que los valores que se han perdido es la empatía, y la solidaridad, porque ya nadie es capaz de ponerse en el lugar del otro y cómo se sentirían en el lugar del otro si lo estuvieran cagando o algo así, sólo le importa tener beneficios de cierta ocasión, y eso yo lo encuentro horrible, es que pasar por encima de las personas lo encuentro despreciable y como que a la gente ya no le importa la manera como llegar a la meta, sino que la cuestión es llegar”. (Lía, Colegio el Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

De la cita anterior, se puede visualizar, que la pérdida de dichos valores se produce principalmente por los efectos del modelo económico imperante en nuestra sociedad, ya que promueve el individualismo, la competitividad, etc., lo que genera una pérdida de empatía y solidaridad entre individuos, grupos y comunidades.

Respecto de propuestas surgidas desde los propios jóvenes en torno a cómo se pueden recuperar estos valores perdidos, éstas se pueden representar en la siguiente proposición:

[...] “pa’ mi es súper importante el concepto de sociedad, porque pa’ mi la sociedad la forjamos todos nosotros, y el reflejo de nosotros, es la sociedad, es tan simple como eso, yo veo aquí que tenemos súper claro lo que esta mal en la sociedad, que sería bueno ponerle, pero si nosotros no partimos nosotros, por hacer algo, cómo vamos a esperar que la sociedad cambie, si la sociedad no va a cambiar si nosotros no cambiamos primero”. (Jean, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

De la textualidad anterior se puede desprender, que la percepción por parte de los jóvenes participantes en el grupo focal, es la pérdida de valores positivos en nuestra sociedad, pero como bien se manifiesta, la sociedad es el reflejo de todos los miembros que la componen, y ello quiere decir que si en gran mayoría se reflejan valores negativos, es por que estos se han internalizado como los necesarios para sobrevivir en esta sociedad.

iii) Valores que ellos revelan respecto de una sociedad ideal

Con el fin de obtener una información más acabada respecto del proyecto de sociedad de los jóvenes secundarios, es que consideramos relevante conocer los valores que deben predominar en la sociedad que a ellos les gustaría vivir, los valores más reconocidos fueron los siguientes:

[...] *“pa mi un pilar fundamental dentro de una sociedad es el amor... porque el amor se ha perdido, no creo que podamos hablar de amor, que yo amo, porque nadie construye, aquí todos tratamos de destruir lo que esta construyendo el de al lado, entonces, si pudiéramos analizarnos un poquito más y rescatar lo que era antes y ver lo del amor, como que del amor se puede desprender la tolerancia, el respeto y todos esos valores que son como super ricos y super lindos y la solidaridad sobre todo”*. (Jean, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Lo anterior se puede complementar con la siguiente cita:

[...] *“a mi me gustaría una sociedad con más solidaridad y tener esa capacidad de impacto porque ahora la gente se ha acostumbrado a la morbosidad, a la pornografía y esas cosas ya no le impactan, a la violencia, sino que ya uno va creciendo en todo, en violencia en todo, y ya da lo mismo ver a un indigente ahí botado, cagado ahí mismo, vomitado cachái”* (Lía, Colegio El Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

De lo anterior se puede desprender, que si los jóvenes reconocen el amor como un pilar fundamental para una sociedad ideal, es porque perciben que se ha perdido, como consecuencia de una sociedad, donde claramente predomina el individualismo y la competencia.

No obstante, el significado de la palabra *amor* trae consigo muchas acepciones las cuales son muy importantes de tomar en cuenta, por ejemplo: *El amor maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, la propia individualidad. El amor es un poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo que une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatidad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante siguen siendo dos. El amor es una actividad, no es un afecto pasivo; es un “estar continuado”, no un “súbito arranque”. En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente dar, no recibir.* Y esto implica solidaridad. (Fromm, 1959: 37). Entonces, para lograr entender de una manera más completa lo que es el amor o amar, es que se debe tener claro lo que es dar, ya que su significado se encuentra lleno de complejidades, y en su sentido más cotidiano se tiende a pensar que dar significa renunciar a algo, privarse de algo, es decir, sacrificarse. El significado de dar se tiende a entender y /o apreciar de ese modo, ya que en el carácter mercantil se está dispuesto a dar, pero sólo a cambio de recibir. Es por esta situación que dar significa lograr hacer de la otra persona un dador, y entre ambas compartir la alegría de lo que han creado.

Por todo lo dicho anteriormente, es que podemos reafirmar que el amor es núcleo y el pilar fundamental de nosotros como seres individuales y pertenecientes a una sociedad compartida, donde se debe dejar de lado la indiferencia social por el bien individual y reafirmar los vínculos solidarios que promuevan el bien común.

iv) Recuperación de los valores perdidos

Al momento de referirnos a un proyecto de sociedad juvenil y de lograr captar las motivaciones de estos jóvenes para intentar lograr este proyecto, no se puede dejar de lado las acciones que ellos reconocen que se deberían realizar para acercarse a este proyecto de sociedad. En este punto se pudieron visualizar contraposiciones entre los discursos de los estudiantes, los cuales se ven reflejados a continuación:

“yo creo que la forma de recuperar los valores, en lo que se debería hacer, es la educación, de ahí parte todo, hay que partir con los niños chicos, con los que todavía no están contaminados, porque nosotros

ya estamos contaminados, con el individualismo, con la desconfianza, con todas esas cosas, nosotros somos muy idealistas y todo, pero desde lo que hay que partir, son desde los niños chicos, porque ellos están limpios todavía de corazón, todavía son buenas personas, todavía ellos no desconfían de nadie ni tampoco son capaces de traicionar a nadie, por eso yo creo que la mejor forma de cambiar la sociedad, es partir con la educación de los niños”. (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

La contraposición a la cita anterior se ve reflejada a continuación:

“yo concuerdo con casi todos los que dicen que la educación es uno de los pilares fundamentales, pero no es el único, a ver, hay muchos tipos de educación, y de repente la educación más informal, es mucho más potente que la educación formal, porque la educación informal tiene que ver más con la emotividad, con el corazón, con la relaciones afectivas, con todo ese cuento, también la formal tiene que ver más con el pensar, razonar, también es otro cuento distinto. Ahora, si bien hay que cambiar toda la cuestión de la educación en este país, eso está claro, pero no concuerdo con que hay que partir por los niños, yo creo que si nosotros nos damos cuenta de esto, tenemos que partir por nosotros mismos, porque yo no puedo enseñarle a mi hija que no sea egoísta, si yo soy egoísta, no puedo enseñarle que ella respete a todos, si ella me ve que yo no respeto a todos, entonces yo creo que hay que partir por uno...”. (Jean, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Es importante reconocer la relevancia que poseen ambos discursos, ya que como se mencionó anteriormente, la educación es una “institución” fundamental en esta sociedad para la entrega de valores, ya que se debe reconocer que los niños pasan la mayor parte de su tiempo en la escuela, por lo que sería una instancia propicia para la entrega y preponderancia de valores que permitan generar cambios positivos en la sociedad actual. Si el fin es lograr incorporar a las personas nuevas pautas relacionales, desde muy pequeñas, valores que nos hagan crecer como

persona y como sociedad. Pero también es muy importante señalar, que la escuela, como institución, nos transmite el discurso dominante, el cual, como ya se ha mencionado, se encuentra impregnado de características del modelo económico de nuestra sociedad actual. Por lo tanto, a la educación, debe haber una alternativa complementaria, que es la de partir por descontaminarnos nosotros mismos, ya que tal como decía Jean, si los jóvenes reconocen la pérdida de estos valores, se debe partir por uno mismo, y tratar de descontaminarse, luchar en pro de una sociedad con valores propios y positivos, que realmente reflejen el alma y el sentir de las personas que viven en sociedad.

v) Opinión acerca de temas complementarios

Para lograr complementar los argumentos de un proyecto de sociedad, es que se abordaron algunos temas de los cuales se pueden desprender ciertos valores que se encuentran implícitos a través de éstos, como lo son la opinión acerca de temas como: el aborto, la homosexualidad, los migrantes y el consumismo. Se abordaron estos temas como complemento al discurso juvenil, ya que de las distintas opiniones se puede ir completando y zanjando el proyecto de sociedad en torno de las motivaciones axiológicas. Desde esta perspectiva, se pudieron visualizar grandes contraposiciones en los diferentes discursos de los estudiantes secundarios:

- El Aborto

Desde una perspectiva de un alumno de un colegio municipalizado del sector de La Faena de Peñalolén, se desprende el siguiente discurso:

yo estoy muy en contra del aborto, intransigente en esa posición, yo creo que la primera pregunta pa' alguien que quiere abortar es, si tu mamá te tuvo, estando casada o no, por qué tu le vas a privar la vida a otro ser que nace a partir de ti mismo, es parte tuya, además hay tantos otros métodos, podi' dar al niño en adopción, a lo mejor no es el mejor método, pero lo podi' dar en adopción y es mucho más sano que hacerte un aborto, porque el aborto aparte que estas

matando a otro ser, te estas matando a ti misma. Yo creo que uno siempre tiene que optar por la vida, o sea yo fui mamá hace un año cuatro meses y fui mamá soltera, yo no tuve el apoyo del que era mi pareja en ese entonces y yo viví el proceso completamente sola y la gente que estuvo conmigo fueron mis amigos y la gente más cercana y yo creo que va mucho en la entereza que uno tenga y en las ganas que uno tenga de salir adelante, yo creo que sin mi bebe ahora, yo no sería nada, entonces de repente privar a un ser tan lindo, tan lindo, de vivir, a lo mejor, ni siquiera que viva contigo, que viva con otra familia que quizás le va a dar tanto amor como le pudiste dar tu, es un acto de egoísmo pero extremo.(Jean, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Desde una perspectiva de un alumno de un colegio particular del sector de Peñalolén Nuevo Alto, se logra visualizar la siguiente opinión:

yo apoyo algunas cosas, porque tu decías que era un acto egoísta el no tenerlo, pero hay veces que el bebe viene enfermo, entonces ya es egoísta traerlo a sufrir, cachai', porque a veces vienen con enfermedades, no tan solo físicas, sino también psicológicas, ya, si es psicológica quizás no van a cachar, pero también hay casos en que la madre se siente frustrada, por violación, porque la dejaron, porque igual a veces no hay gente tan fuerte como tu, también hay que ver esas cosas, que están mas depresivas, yo leí una vez una caso de una niña que nació producto de una violación y se sentía una basura, porque su mamá siempre la hizo sentir una basura, entonces eso de que te cambia la vida en cuanto llegó, no le pasó eso a la mamá, entonces ella para ella era una mierda, entonces ¿hacer sentir eso a un hijo?, quizás la mejor opción que podía haber hecho la mamá era haber abortado a ese hijo por violación, es que no sé, yo creo que por violación es mejor abortar, porque ver a ese niño y recordar todos los

días de tu vida que te violaron, siendo que tu, todos los días de tu vida querí olvidarlo??. (Lía, Colegio El Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

- Homofobia y Xenofobia

En este punto, también se lograron visualizar contraposiciones al momento de argumentar la opinión con respecto a estos temas, y desde aquí también se vio la diferencia tanto del representante del colegio municipalizado como del colegio particular.

Colegio Municipalizado:

con la xenofobia, con lo que respecta a los extranjeros, yo de verdad que no tengo ningún problema, no me molestan, no los discrimino, igual uno de repente tira la típica talla de la Plaza de Armas, pero son solo tallas, tonteras, igual molesta lo de la mano de obra más barata, pero ese es un tema más político, más social, no es culpa de ellos, cachai?, no es algo que nosotros le podamos recriminar a ellos. Y la homofobia, no tengo ningún problema con los homosexuales, o sea nada, tengo una prima que es lesbiana y puta yo tengo una relación espectacular con ella, o sea no es diferente a mi por ser lesbiana, o sea es su opción, es su forma de ser, son iguales a nosotros, no son nada diferente y nada muy especial, son personas al fin y al cabo. (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Colegio Particular:

[...] *“respecto a la homofobia, yo soy homofóbico, yo creo que va por las experiencias de cada uno, y a mi me ha tocado vivir experiencias que no me gustan, onda de malas, todos dicen que los homosexuales son buenos amigos, simpáticos, y toda la cuestión, justo a mi me han tocado los homosexuales malas personas, bocicones, falta de respeto y todas esas cuestiones, y no fue uno, son varios, entonces es eso lo que*

no me gusta, pero también respeto cuando tienen su inclinación sexual y no la andan publicando, eso a mi no me molesta, pero también hay unos que pasan por el lado y poco menos te agarran el poto, entonces eso molesta po', porque yo también creo que a una mujer le molestaría que otra pase por el lado y le agarre una pechuga. En cuanto a la xenofobia, también soy xenofóbico, pero eso yo creo que lo pudiera cambiar si tengo experiencia. (Máximo, Colegio El Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

Cuando en este capítulo se comienza a tomar en cuenta diversos factores y opiniones que pueden influir en el argumento de un proyecto de sociedad, se partió consultando por los valores, los cuales todos los participantes del grupo focal, concordaban que los principales valores que debería tener una sociedad ideal eran el respeto y la tolerancia, sin embargo, en este punto, analizando las opiniones respecto de los homosexuales y los habitantes de nuestros países vecinos, podemos darnos cuenta que existe un doble discurso por parte de los jóvenes pertenecientes al sector socioeconómico medio alto de la Comuna de Peñalolén, que participan en el grupo focal ya que se plantea la homofobia y xenofobia dejando de lado el respeto por una persona tal cual es y una escasa tolerancia a las diferencias.

Además, debemos tomar en cuenta lo que implica el respeto y la tolerancia, lo cual es preocuparse de que las otras personas crezcan y se desarrollen tal como son, así el respeto y la tolerancia implican una ausencia de explotación y una gran presencia de conciencia.

- El consumismo

Claro está, que en nuestra sociedad actual el consumismo se eleva cada día hasta incluso llegar a términos enfermizos de compradores compulsivos, los cuales compran única y exclusivamente por la necesidad de gastar y acumular; una respuesta podría ser que las normas con las que funciona una sociedad también moldean el carácter social de sus miembros, o sea, en este caso, adquirir propiedades, conservarlas y aumentarlas, y, es por esta situación que los

grandes propietarios son admirados y vanagloriados por todos aquellos que se sienten identificados por ese sistema y claramente son un modelo a seguir.

En estos momentos, se hace hincapié en el consumo más que en la conservación, es decir, ya se perdió el sentido de preservación de las cosas, ahora más bien predomina el sentido de renovación con el afán de estar siempre a la vanguardia de lo moderno. Fromm, en su libro Ser o Tener, grafica muy bien esta situación: *“En este modo de existencia, lo único importante es adquirir propiedades y el derecho ilimitado de conservar lo adquirido. El modo de tener excluye a los otros; no requiere que yo haga ningún otro esfuerzo por conservar mis propiedades ni que haga un uso productivo de éstas. A este modo de conducta el budismo lo denominó codicia, y las religiones judía y cristiana lo llamaron ambición; esto transforma a todo el mundo y todas las cosas en algo muerto y sometido al poder de otro”* (Fromm, 1976: 83).

Es por este modelo a seguir, que las personas de nivel socioeconómico más bajo se ven obligadas a endeudarse para lograr obtener un poco de lo que estos “grandes propietarios” muestran en su diario vivir.

Esta situación, fue la mas criticada en el grupo focal, ya que se hace hincapié en este sobre endeudamiento de las personas más pobres, donde se reprocha el hecho de endeudarse por cosas materiales y quejarse mucho de que no tienen que comer. Sin embargo, reflejan la crítica al consumismo como una crítica social, no obstante todos los jóvenes participantes del grupo focal se manifiestan como personas consumistas.

Todo esto se ve reflejado con las siguientes citas:

[...] *“yo creo q el consumismo es un mal hábito que es comprar sin tener una necesidad o sea comprar por comprar. Yo soy consumista en ropa, la sociedad actual es muy consumista, porque no piensan, o sea se encalillan, buscan y no tienen con que pagar después, pero igual compran aunque no sea necesario.”* (Máximo, Colegio El Encuentro, Peñalolén Nuevo Alto).

Lo anterior también se ve reflejado en la siguiente cita:

[...] *“yo igual me considero un poco consumista, sobretodo con la ropa, me gusta verme bien, pero en realidad es como autoestima y cuestiones así, pero igual tengo límites. Igual yo considero que en las familias más pobres el consumismo se nota más, o sea tu vas a una casa y tienen el pedazo de equipo, pero tu entrái y se quejan todo el rato, es que “hay no tengo plata para pagar la cuota” y eso. La sociedad esta demasiado consumista porque se preocupan de gastar y no de la educación, de la salud, etc”*. (Carolina, Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén, Peñalolén Nuevo Alto).

Para finalizar, una última cita:

[...] *“yo soy mas consumista que la cresta, demasiado consumista, pero no guardo, yo todo lo que tengo lo regalo, o sea, es que me gusta ir al mall, o ir a cualquier parte a cachuriar a la feria, donde sea, me gusta comprar muchas cosas, pero si, no guardo. El consumismo pa mi es comprar, comprar, comprar pero, el consumismo se ve malo cuando la gente acumula”*. (Paula, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

En las tres citas mostradas con anterioridad, se ve claramente reflejado el consumismo como una realidad social negativa, sin embargo, los tres jóvenes se asumen consumistas pero se escudan en que no acumulan, en que no compran por comprar, etc., razones que esconden un igual deseo de consumir cualesquiera sean estas excusas, por lo tanto, no se refleja ninguna autocrítica al respecto y menos un análisis más acabado del por qué del consumismo.

7.2 Motivaciones Ideológicas y/o políticas

Ya es sabido que se tiende a tildar a los jóvenes que “no están ni ahí con la política”, pero en términos de un proyecto de sociedad concreto, la política se torna muy relevante, ya que puede demostrar los distintos lineamientos a los que se aspira vivir de acuerdo a sus propias creencias e ideales.

Política se puede definir como *“Criterio o directriz de acción elegida como guía en el proceso de toma de decisiones al poner en práctica o ejecutar las estrategias, programas y proyectos específicos del nivel institucional”* (<http://www.definicion.org/politica>).

i) Concepto de política

Entre los jóvenes participantes del grupo focal, se pudieron visualizar cuatro posturas frente al concepto de política, las cuales se darán a conocer a continuación:

Algunas posturas sobre el concepto de política:

[...] *“la política, para mí es como la organización que nos va rigiendo y todo, encuentro que por una parte la minoría de las personas que conforman esta política son las que realmente tienen el deseo de cambiar nuestro país y mejorarlo y la otra parte que son la mayoría que se dejan llevar por el deseo de poder y finalmente lo único que hacen es mentir al país y prometer cosas que nunca cumplen, es algo en lo que nunca me gustaría estar involucrada”*.
(Carolina, Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén, Peñalolén Nuevo Alto).

[...] *“quiero diferenciar las políticas de la política, porque las políticas son como las leyes o las cosas que te rigen una organización, según un estado, según una nación, pero la política, es como el*

discurso con el que se planta una persona con respecto a temas, en este caso de la política chilena, la economía, la sociedad, la educación, temas que le dan la lineación al país’’. (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Nulo conocimiento del concepto:

no sabría decir lo que es política, nunca me lo había preguntado, no se como definirla. (Paula, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Nulo interés por el concepto:

no me interesa la política. (Tamara, Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén, Peñalolén Nuevo Alto).

De acuerdo a estas cuatro posturas, podemos darnos cuenta que en las dos primeras citas existe alguna noción de lo que significa en sí el concepto de política, sin embargo, en la cita siguiente, existe un nulo conocimiento del concepto y finalmente un nulo interés por lo que es la política.

De igual forma, se puede resaltar que al momento de realizar un análisis de todas las respuestas y relacionándolas directamente con la encuesta realizada en los colegios de los dos sectores de Peñalolén, nos podemos dar cuenta, que para los jóvenes predomina una gran desconfianza y falta de credibilidad hacia los políticos gobernantes de nuestro país, ya que ponen gran hincapié en las promesas incumplidas y los robos por parte de estos.

ii) Formas de participación política

Sabido es por todos, que la tradicional forma de participación política y la más reconocida, es el voto ciudadano. Nuestro país es “*la excepción de América Latina respecto del sistema de inscripción electoral de carácter voluntario. Solo dos países de la región mantienen un sistema de empadronamiento de carácter voluntario (Chile y Colombia). La mayoría de los países tienen un sistema de inscripción obligatoria (12 países) o de carácter automático (4 países).* (Fuentes y Villar, 2005:28).

Ante esta situación, se debe reconocer que existen muchas más formas de participación política, tales como centros de madres, clubes deportivos, militancias en partidos políticos, etc., en este punto también se encuentran distintas opiniones, situación que se ve reflejada a continuación:

Primera postura:

[...] “yo conozco a grupos de jóvenes que se agrupan para hablar temas de política, ejemplo un partido por ejemplo: UDI, une a adolescente con el mismo ideal y los llama a hacer cosas para el partido, ejemplo: apoyar a un candidato, repartir flyer, conversar, y eso integra a la juventud en la política y en el acontecer noticioso de ahora”. (Carola, Colegio Altamira, Peñalolén Nuevo Alto).

Segunda Postura:

[...] “para mi participación política precisamente no es repartir flyer o estar en la calle apoyando a un partido político. En ese sentido, para mi participar en política es estar en un colegio y meterte en lo que es participar en el centro de alumnos, eso es una forma de hacer política, los grupos extra parlamentarios, el frente, el MIR, los grupos de humanismo, defensa animal, punk, pa’ mi son todos de cierta forma políticos, una forma de participación política es la militancia en los partidos políticos”. (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Otra postura:

[...] “todas las que nombraron, y también participo de un grupo político, pero yo creo que principalmente no es discutir de los problemas que tiene el país, porque yo creo que todos ya los tenemos súper claros, o sea es ir ahí, participar con la población tanto, no se, hacer una porotada, hacer la gueá que sea y yo creo que eso es lo

principal pa' poder levantar todo esto pob'. (Paula, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

En este punto, nos encontramos con tres discursos que parecen distintos frente a la participación política, la primera, radica netamente en conversar respecto de temas referentes a la política, trabajar por un partido político, apoyar a los candidatos, etc. La segunda, un poco mas radical, en el sentido que relaciona a la participación política con grupos organizados como el Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR), los punk, etc. Y una tercera postura la cual relaciona a la participación política netamente con la acción social. Sin embargo todos ellos son formas de participación, distintos énfasis, pero son tres acciones propias de la militancia política.

iii) Identificación con alguna corriente política

En torno a la identificación con alguna corriente política, se lograron visualizar tres opiniones diferentes, primero predominó la tendencia izquierdista, lo que se contrapone con lo analizado en los datos cuantitativos, en segundo lugar se encuentra la tendencia derechista, tendencia que al momento de analizar los datos cuantitativos se encontraba en primer lugar (luego de los que no se identificaban con ninguna), y con un porcentaje menor, se encuentran los que no se identifican con ninguna corriente política.

Esta situación se refleja a partir de los siguientes discursos:

Tendencia izquierdista:

[...] “yo me identifico con la ideología marxista leninista, eh soy Rodriguista, militante del frente patriótico Manuel Rodríguez y estoy de acuerdo con lo que hacemos, con el trabajo que estamos realizando porque, no estamos enfocados en el electoralismo. De hecho estamos en desacuerdo, estamos yendo mas a fondo, estamos ayudando y levantando a aquellos lugares que están en la miseria, que están en la mierda más profunda, puta le gente que no ve ninguna salida,

tratamos de ir abí, y no solamente decirles, “no esta sociedad va a cambiar eh, te vamos a ayudar”, si no que hacerlo, hacer las cosas”.
(Paula, Colegio Erasmo Escala, La Faena)

Tendencia Derechista:

[...] *“yo soy de derecha, me represento con la derecha, en Chile todos saben que la alianza tiene dos partidos, la UDI y RN y me represento más con renovación nacional, por que la UDI la encuentro muy derecha pa’ sus cosas, muy conservadores, realmente no creo en el comunismo utópico y no me voy a referir a eso por respeto a los que están presentes”.* (Carola, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Ninguna tendencia:

[...] *“yo no me represento con ninguno en realidad, porque encuentro por lo menos como se ha demostrado en nuestro país todos tienen el mismo interés que es ganar más plata, todos, pa’ mi no hay ningunos, los comunistas que están arriba son pura gente que les interesa ganar plata, todo pero lo que me gustaría es que si hubiera un partido que representara lo que realmente necesitaran las personas y pudiera darlo, que es como la solidaridad pero con cierto extremo, porque a la gente tu tampoco le podí dar todo, o sea hay gente que les gusta que les den todo, por ellos los políticos les dieran todo y tampoco es así porque uno tiene que trabajar, pero también tienen que darles la oportunidad de trabajar, porque tampoco puede ser que no hayan trabajos y que la gente se este muriendo de hambre, eso no es justo, entonces si hubiera un partido que no fueran ladrones y que dieran lo que el pueblo necesita, yo me representaría con ese, pero en estos momentos, no me represento con ninguno”.* (Carolina, Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén, Peñalolén Nuevo Alto).

Analizando las tres posturas anteriormente mostradas, podemos darnos cuenta de un abanico un poco más amplio respecto de los argumentos entregados por los jóvenes participantes. Por una parte, nos encontramos con una tendencia izquierdista, donde se plantea una participación activa al interior de un grupo político, lo que demuestra un interés real de cambio social. Posteriormente nos encontramos con una tendencia derechista, la cual se asume representada por Renovación Nacional y pone hincapié en lo conservadora que considera a la Unión Demócrata Independiente (UDI) y señala no referirse más al tema por respeto a la mayoría izquierdista. Finalmente nos encontramos con una tercera postura más bien de indiferencia debido a la nula o escasa credibilidad hacia los políticos gobernantes, poniendo énfasis en que si se realizaran cambios sociales reales se sentiría identificada, pero no hace mención de una futura participación real en torno a la política.

iv) Democracia y Ciudadanía

En torno a los conceptos de democracia y ciudadanía, nos encontramos con distintas posturas frente a su significado. No obstante, refiriéndonos al significado de ciudadanía encontramos un mayor consenso al respecto, no así en cuanto a las intenciones de inscribirse en los registros electorales.

Lo anteriormente dicho se refleja en las siguientes textualidades:

[...] *“pa mi la democracia, es la participación de todos en lo que es forjar una nación, las votaciones son democracia, dar tu opinión es democracia y eso mas que nada pa mi es la democracia. Ciudadanía es participar dentro de una sociedad, se supone que uno es ciudadano en el momento que se inscribe para votar, porque ahí es donde ejerces tu opinión, tu voto. Y si me voy a inscribir para votar, es lo primero que voy a hacer cuando cumpla 18”*. (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

[...] *“lo primero que pensé cuando cumplí 18, fue no inscribirme nunca para votar, y democracia, se ve a diario, por ejemplo en los cursos cuando alguien dice “ya quién vota por esto” ya se hace lo de la mayoría y eso es parte del centralismo democrático también. Y ciudadanía, es cuando uno se inscribe en los registros electorales, para poder dar tu voto legalmente ante la ley”*. (Paula, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

[...] *“la democracia, comparto todo lo anteriormente dicho y ciudadanía es participar en la nación, votando etc. No me voy a inscribir para votar, no le voy a dar la oportunidad a un ladrón para que siga robando, no comparto, pero si me voy a inscribir cuando sienta que aya alguien que realmente me represente y que no le voy a dar la oportunidad para robar”*. (Carolina, Alcantara de los altos de Peñalolén, Peñalolén Nuevo Alto)

[...] *“yo si me voy a inscribir a votar, creo que democracia pa mi no es lo mismo que igualdad, si creo que es una especie de descentralismo democrático y que la mayoría gana aunque no se escucha a la voz del pueblo ya que se supone que democracia etimológicamente es el gobierno del pueblo, y ciudadanía es el derecho que todos tenemos a participar del estado, que antes de los 18 todos participamos de una nación pero después de los 18, empezamos a participar del estado, ya podemos ejercer nuestro derecho a poder participar en las cosas publicas y poder definir qué es lo que queremos. Y yo creo que es mucho más válido un voto nulo, un voto blanco que no votar”*. (Jean, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

En todas las textualidades mostradas anteriormente, podemos visualizar que la definición de democracia se centra principalmente en la igualdad de oportunidades, la participación, etc. La realidad, sin embargo, tergiversa esta expectativa debido a que no todos los ciudadanos

tenemos las mismas oportunidades, dada la profunda desigualdad social que existe en Chile. Es por ello que muchos jóvenes no pretenden inscribirse para votar, tal como se vio en el análisis cuantitativo del presente documento en el que 38% de los jóvenes encuestados no quería inscribirse para votar. Por lo tanto el hecho de la escasa credibilidad hacia los políticos, sumado con las contradicciones en el gobierno, hace que los jóvenes no crean en las personas que se encuentran dirigiendo nuestro país, por lo tanto consideran que es una pérdida de tiempo (para ellos) inscribirse para votar y eso lo ven como un mecanismo de poder verse reflejados en cierta forma.

7.3 Motivaciones Económicas

Ante toda esta búsqueda de conocer el proyecto de sociedad, se vuelve imprescindible conocer las motivaciones económicas de los estudiantes secundarios y a su vez si poseen claridad de ellas. Por esto se parte conociendo que entienden ellos por modelo económico, también cuáles son los modelos económicos que ellos conocen, en qué modelo les gustaría vivir y finalmente con todo lo planteado anteriormente que identifiquen su proyecto de sociedad.

i) Modelo económico

Al referirnos a las motivaciones económicas, es muy importante conocer todos los aspectos más relevantes que se puedan apreciar en este ámbito, el cual en ciertas ocasiones puede resultar muy complejo de abordar.

Por esta situación, es que se comenzaron a conocer las motivaciones económicas de los estudiantes a partir de una definición de modelo económico, es decir, qué entienden ellos por modelo económico. Al momento de realizar esta pregunta, sólo dos personas respondieron, y el resultado se ve reflejado sólo en una opinión la cual se dará a conocer a continuación:

[...] “*modelo económico es lo que rige la economía de un país, cómo se comporta el país, cuál es la participación del Estado con respecto a la economía, cuál es la participación de los privados respecto a la*

economía, es como lo que rige a un país en cuanto a economía”.

(Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

El argumento anterior se complementa a través de los argumentos encontrados y rescatados de la segunda pregunta, la cual fue si conocían el modelo económico actual que impera en nuestro país, donde todos los participantes tenían conciencia del modelo económico imperante y a su vez críticas que se ven reflejadas en las siguientes citas:

[...] *“nosotros como chilenos estamos viviendo en el modelo capitalista neoliberal, modelo que dejó la dictadura, todos saben que antes de eso nosotros vivíamos en un modelo, o sea estábamos camino hacia un modelo socialista con el presidente Allende y que fue boicoteado y todo eso, bueno Pinochet vendió las empresas a los privados y así se formó el modelo capitalista y es donde estamos insertos actualmente”.* (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena)

Otra acotación:

[...] *“todos tenemos claro que vivimos en un modelo capitalista en extremo, porque se toman principios del liberalismo y que son transformados con todo este cuento que hay un libre mercado, donde las principales empresas se privatizan y con eso se hace un cobro de impuestos que se supone que lleva al Estado a tener fondos fiscales pa’ poder financiar las políticas públicas”.* (Jean, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Además se investigó acerca del modelo económico en el cual les gustaría vivir, donde se encontraron diversas opiniones que se contraponen entre sí. Por un lado, se encuentran las motivaciones de vivir en un modelo socialista, tendencia que predomina en los colegios municipalizados y por otro lado, se encuentran las motivaciones para vivir o continuar viviendo en el modelo capitalista, tendencia que se agrupa en los colegios particulares:

Esta situación se refleja a continuación en las siguientes textualidades:

Colegios Municipalizados:

[...] “en el modelo que a mi me gustaría vivir es netamente un modelo socialista, un modelo en el que estén aseguradas las necesidades básicas de todos, no solamente de algunos, porque yo creo que todos tenemos las mismas necesidades básicas que son salud, vivienda y educación y sabemos que el socialismo garantiza eso y a partir de las necesidades básicas aseguradas de cada persona según tu capacidad se te asigna un sueldo y no se po’ no yo porque estudié soy más que un obrero, el obrero pa’ mi es igual de importante que un médico porque gracias al obrero que se saca la cresta todos los días es que tenemos casas, edificios y tenemos todas la gueas que tenemos en la calle”. (Patricia, Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Colegios Particulares:

[...] “a mi me gustaría vivir en un modelo económico capitalista porque encuentro que es el mejor, porque encuentro que el estado igual tiene cosas cochinas, obviamente los particulares también las tienen, pero encuentro que hay más transparencias y lo encuentro más limpio, encuentro que hay intervención a los robos eso”. (Carola, Colegio Altamira, Peñalolén Nuevo Alto).

En relación al modelo económico imperante, es notable la diferencia entre los colegios de los distintos sectores, ya que el alumno del colegio municipalizado vela por un modelo económico socialista, donde prime la igualdad de oportunidades para todos los integrantes del país, donde exista una igualdad en la recepción de todos los servicios básicos, sin embargo, en el alumno de los colegios particulares, prevalece una opinión que respalda al modelo económico capitalista.

ii) Proyecto de sociedad

En torno al proyecto de sociedad que tienen los estudiantes de ambos sectores de la comuna de Peñalolén, se puede detectar dos posturas, una más bien liberal e igualitaria, que proviene de una alumna de un colegio municipalizado y una postura más bien conservadora, que es de una estudiante de un colegio particular. A continuación se mostrarán ambas posturas:

Colegios Particulares:

[...] *“mi proyecto de sociedad es donde estén insertos los valores, una sociedad que se respete entre sus pares, que no se pierdan los valores que te enseñan en la iglesia, que el esfuerzo siempre sea valorado, que sea una sociedad conservadora, aceptando las minorías igual”*. (Carola, Colegio Altamira, Peñalolén Nuevo Alto).

Colegios Municipalizados:

[...] *“yo al principio hable del amor, y del amor se desprende la ideología que yo creo que es la comunista, y yo creo que se basa en el amor, porque el amor hace que tu respetes al otro, que seas leal con el otro, que seas solidario, caritativo, y con equidad, que todos podamos aspirar a lo mismo. A mi me encantaría vivir en una sociedad comunista, obvio que es muy idílico pero a mi me encantaría y quiero trabajar en pro de eso para que mis hijos o mis nietos puedan vivir en una sociedad así que yo considero que es algo súper justo”*. (Jean Colegio Erasmo Escala, La Faena).

Se puede apreciar en ambos un proyecto de sociedad que se apoyan en ideas de igualdad, equidad, solidaridad, y de hacer algo en esta vida por cambiar lo que considera malo, más allá de que uno lo pretenda a través de la preservación de los valores católicos o comunistas en el segundo ejemplo.

A lo largo de todo este capítulo, se pudieron estudiar diversos factores, como los valores más importantes para las personas, los valores que se han perdido en esta sociedad, cómo esos valores se pueden recuperar, la igualdad, la homofobia, la xenofobia, consumismos, interés por la política, modelos económicos, etc. Cabe señalar que, durante el análisis se pudieron detectar muchas contradicciones y desconocimientos respecto de muchos temas contingentes, por ejemplo, contradicciones en torno a valores deseados como igualdad, equidad y sin embargo, optar por un modelo económico capitalista, en cuya base de sustentación está la competencia y no la colaboración entre sujetos.

Conclusiones

Para llevar a cabo el apartado correspondiente a las conclusiones generales de esta investigación, éste se subdividirá según los enfoques sociales que fueron transversales a lo largo del estudio, primeramente nos abocaremos a la perspectiva sociopolítica e ideológica, continuando con el enfoque económico, y como tercer eje concluiremos a partir del punto de vista sociocultural, para finalmente cerrar el apartado de las conclusiones con la revisión de las hipótesis.

Desde el punto de vista político e ideológico

Decidimos partir concluyendo desde el ámbito político, debido a que la política es transversal a un proyecto de sociedad. Como ya se ha señalado, se entró a indagar en este tema a partir de conceptos básicos, persiguiendo la posibilidad de identificar si es que estos jóvenes lograban discernir de acuerdo a la significancia de la política. Los resultados obtenidos, tanto cualitativa como cuantitativamente, nos arrojaron la realidad de que los jóvenes partícipes de nuestra investigación, a pesar de encontrarse en el borde de la mayoría de edad y egresando de la educación formal obligatoria, presentan un desconocimiento respecto de la política, y lo que ello conlleva, pues dichos conceptos parecen ajenos a sus intereses.

En este contexto, se puede concluir, que las modalidades de participación más clásicas, como partidos políticos, los centros de alumnos, etc., han variado hacia otras formas de agrupamiento, que no necesariamente tienen un carácter organizativo formal, sino que giran en torno a intereses más cotidianos como la adhesión a equipos de fútbol, corrientes estéticas, musicales, colectivos urbano culturales, entre otros.

Lo primero que se destaca en el análisis de los datos, es que la actual generación juvenil tiene escaso protagonismo en los espacios tradicionales de participación, entendidos estos como partidos políticos, sindicatos y centros juveniles, entre otros. Esta realidad se expresa como ya se ha venido planteando, en la disminución paulatina del compromiso por parte de los jóvenes en participar en los distintos escenarios que pudiese ofrecer una sociedad democrática. Como antecedente de aquello, se visualiza la disminución paulatina de la inscripción de los jóvenes en los registros electorales, lo que acentúa la poca confianza que muestran los votantes en los

actores políticos, contrastando con otras instituciones que concitan mayor grado de cercanía, las cuales pertenecen a otras esferas de la vida social, mucho mas próximas al campo de la vida cotidiana y mas distante de las estructuras formales donde se organiza la sociedad civil.

De esta forma, los jóvenes actuales lejos de la experiencia de politización vivida por la generación de los setenta y ochenta, visualizan la política en términos más pragmáticos y personales, más asociada con las posibilidades de logros individuales que con ideales o proyectos de sociedad colectivos. Se concluye que los temas relacionados con la ciudadanía se identifican como una carencia en la cultura política juvenil, dado que la participación política pareciera que no reviste mayor importancia para éstos, como resultado de su propia socialización, y de los estrechos límites que presenta el sistema de representación política.

Esto es resultado del tipo de sociedad en la que vivimos, puesto que se presenta el caso de muchos jóvenes que tienen adquirido el resguardo de intereses personales, el cual según su perspectiva, elegirá a quien crea políticamente correcto para “facilitar” su camino para la obtención de bienes personales, mayores éxitos y mayor estatus. Como se observó mayoritariamente en la parte cuantitativa del estudio, las mayorías apostaban a un sistema capitalista, del cual se desprende el acto de concebir la política como una herramienta pragmática y de intereses personales e individuales, para conseguir lo que se ha señalado anteriormente.

Este proceso puede ser juzgado negativamente, en términos de que involucra una cierta disolución con los referentes colectivos – tradicionales y la reducción de la participación en la toma de decisiones. Los jóvenes al negarse a lo que ellos tradicionalmente conocen como política, automáticamente se produce una disminución de su participación en la toma de decisiones, sin embargo, al momento de tener una opinión con respecto a cualquier ámbito de nuestra sociedad, a nuestra opinión, ya ejerce el acto de participar políticamente. Quizás exista la ausencia de alternativas políticas que los lleven a tener una participación activa, ya que la participación se concibe hoy en día, a nuestro parecer, casi “instrumental”, en el sentido de la existencia de exigencias legales y/o formales para que la participación sea visualizada. Ejemplo

de esto es la exigencia de personalidad jurídica, la postulación a proyectos, fondos concursables, etc., lo que desencadena una anulación en cuanto a las distintas otras formas de participación que no se enmarcan bajo esos parámetros.

No obstante, este proceso podría también involucrar una expansión de espacios culturales propios y la conformación de nuevas actorías sociales, como son por ejemplo: el trabajo comunitario, la organización popular, los encuentros culturales “callejeros”, etc., e incluso rescatar los espacios en donde se debate y se construye al nivel más micro, como lo son las relaciones que se traducen simplemente en una conversación.

Al momento de indagar derechamente en temas políticos, como lo fue el caso de solicitar la evaluación por parte de ellos hacia los poderes del Estado, en este punto sí tomaron una postura para manifestar su opinión, y en este caso mayoritariamente evaluaron de manera negativa tanto al poder legislativo como al judicial, aunque, la evaluación al poder ejecutivo fue regular. Este resultado puede ser producto de que estos jóvenes mantienen patrones y referentes solamente de los gobiernos que han pasado por su existencia, y estos gobiernos han sido todos los de la Concertación, experimentan un proceso sin mayores “conflictos sociales”, por lo que se pueden mantener más cercanos al régimen presidencialista que han experimentado. Por lo mismo, la imagen de participación de estos jóvenes se enmarca en aquella que se da en espacios formales y estructurados, ya que, son estos referentes los que les son mostrados y permitidos por el discurso dominante, a través del cual se tranquiliza a la masa, tanto dando la impresión de ser parte de un proceso que es mostrado como la única alternativa y vía posible al “desarrollo” del país.

Profundizando en la perspectiva ideológica y/o política, nos detenemos a concluir a partir de la opinión o cercanía que presentan los jóvenes con respecto a los espacios de participación política formal, tanto en la tendencia política como con la simpatía con algún partido. La gran mayoría de los jóvenes, alrededor del 45%, manifestó no sentirse cercano a ninguno, sin embargo de quienes si se sienten partícipes en relación a la tendencia, de izquierda presentan una leve mayoría en relación con el apoyo a la derecha, en el caso de los partidos, la coalición que representa a esa minoría participante es la Concertación, seguido luego por la Derecha y más a la distancia por la coalición política Juntos Podemos, todo esto en relación a la

información obtenida a través del estudio cuantitativo. En términos cualitativos, la tendencia política mayoritaria también fue de Izquierda, con participantes con iniciativas colectivas, con ideas de libertad, igualdad y fraternidad.

En relación a la disposición a inscribirse en los registros electorales, los jóvenes manifestaron interés por hacerlo, tanto en el estudio cualitativo como en el cuantitativo, lo que nos parece en cierta medida inconsistente con su discurso de desinterés por los acontecimientos políticos, lo que logramos visualizar más bien es un desconocimiento y apatía hacia la política, este incremento de motivación a inscribirse, pudiese significar una visualización más bien pragmática de la política, concibiéndola como un ente ajeno del cual pudiesen lograr beneficios particulares e individuales, más que asociarla con ideales o proyectos colectivos.

Como podemos darnos cuenta, nos encontramos tanto con jóvenes soñadores, que anhelan un mundo mejor, donde todos tengan cabida y a su vez también nos encontramos con estudiantes que se sienten superados por la actual estructura, en donde según su óptica ya nada más es posible, una opinión que apunta a que prácticamente seguimos en una pelea “Leviatánica”, la lucha del hombre contra el hombre, en donde las tácticas utilizadas apuntan a la supervivencia y bienestar personal, si bien creen que el sistema en el que viven es un régimen injusto, sostienen que es una realidad social dada, en donde no confían en que ellos puedan hacer algo por cambiarla y menos en una agrupación, coalición o partido que persiga este fin.

Desde la perspectiva socioeconómica

Al momento de analizar la sociedad desde el enfoque económico, en el cual estamos insertos, los resultados nos señalan que la mayoría de los jóvenes consideran que viven un modelo Capitalista, y al consultar por el modelo económico anhelado la mayoría de quienes manifiestan tener uno, su preferencia apunta a un modelo Capitalista Neoliberal. En vista y consideración de las respuestas, las expectativas que se tenían apuntaban a que al momento de tener la posibilidad de elegir un modelo económico las contestaciones señalarían un ideal colectivo, en donde las respuestas fueran en busca de una mejoría generalizable para muchos y no sólo para algunos, contrariamente a lo señalado en el punto anterior, cuando se concluyó respecto de ideologías políticas y/o ideológicas, si bien existía una mayoría de jóvenes que no simpatizaban

ni con partidos ni con coaliciones, dentro de los que sí lo hacían la mayoría estaba marcada por la izquierda. No obstante, podemos señalar que contrariamente ahora por quienes sí manifiestan preferencia por una modelo económico, se inclinan por el Capitalista Neoliberal.

Dentro de las respuestas en relación tanto al modelo predominante, como al modelo anhelado, las alternativas no sabe o bien no contesta, representaron un porcentaje bastante elevado en relación a quienes sí tomaban una postura determinada. De esto se infiere que existe un alto nivel de desconocimiento e ignorancia frente a la existencia de modelos económicos que han guiado el proceso histórico vivido por el país. Se visualiza que son conceptos desconocidos por los estudiantes, a pesar de que el modelo económico es quien da las directrices en torno a cómo se plantea una nación para lograr su desarrollo.

Estos factores están dados por la gran influencia que tienen los medios de comunicación al momento de moldear las aspiraciones de gran parte de la masa social que persigue alcanzar estereotipos ajenos impuestos por la Postmodernidad, desconociendo las características propias y a su vez, lo que es peor aún, rechazándolas.

Consiguientemente, a pesar de no evaluar positivamente la economía nacional, consideran que Chile está progresando. Aún así, están concientes de que la brecha entre ricos y pobres es abismante, pero sin embargo, para ellos y como ya se señaló, esto responde a una estructura casi inalterable, en donde suprimir las diferencias de condición, convertir a los hombres en una sola clase, de trabajadores inteligentes, iguales y libres, en donde se implante un régimen en que la producción sea un factor común, es consensuadamente imposible. Para sobrevivir hay que trabajar horas extras, no importa cuántas. Calificarse, especializarse, competir, hacer zancadillas. En suma, jugarse por un destino individual desligado de su raíz social, y de los anhelos nobles y colectivos parecieran ser las reglas del juego en la sociedad actual. Esto lo perciben los jóvenes, les molesta, pero no parecen confiar en que ello cambie, lo cual es consistente con su desinterés político.

Desde la perspectiva sociocultural

Concluimos, que se han adoptado características del modelo implantado, como son el individualismo y la competitividad. El concepto de éxito hoy en día esta dado por el interés de acumular capital, dejando de lado valores como los lazos de solidaridad, de comunidad, de fraternidad, etc. El futuro se plantea en términos personales y del bienestar del círculo inmediato de las personas, no así a perseguir ideales colectivos, el cual ofrezca las condiciones necesarias para que una sociedad en su conjunto tenga la posibilidad de aspirar a las mismas oportunidades. Consistente con su desinterés político, con la desconfianza en los políticos, tanto desde la Derecha, como de la Izquierda y su desconocimiento del modelo social en que vivimos.

Al instante que pretendemos ahondar en la perspectiva sociocultural, nos interesa indagar en los valores que subyacen a la vida cotidiana de las personas, primeramente nos abocamos a opiniones concretas en torno a la sexualidad, tomando en cuenta por ejemplo la opinión acerca de las relaciones pre matrimoniales, en donde los resultados se inclinan preferentemente a catalogarlas como buenas, sin mayores diferenciaciones entre colegio o género, no existen mayores cuestionamientos con respecto a que se den, lo que demuestra una apertura mental con respecto a esta práctica, de la mano a esto existe una mayoría casi ecuaníme que manifiesta sí estar de acuerdo con el uso de anticonceptivos, lo que nos da cuenta que estas relaciones pre-matrimoniales van acompañadas de un sentido de prevención y autocuidado proporcionado en este caso por los métodos anticonceptivos. También al momento de indagar acerca si están los jóvenes de acuerdo o no con el uso de la pastilla del día después, la tendencia mayoritaria se determinó con la aprobación de su uso. En cuanto a la incógnita en relación al grado de aceptación del aborto, los jóvenes tendieron mayoritariamente a manifestar categóricamente un rechazo a éste, con más de un 50% de las respuestas, seguido con un 34,9% que avala el aborto en ocasiones, en este caso, el aborto terapéutico. En términos individuales hay apertura sexual, pero hay evidencias del control que ejercen los poderes fácticos, la influencia de los discursos son más liberales en este plano, pero continúan con las mismas limitaciones frente al aborto, ya que han sido moldeados y criados bajo patrones impuestos por estos poderes, en donde visualizar su realidad como única, imposibilitados de ejercer la empatía y comprensión a realidades sociales distintas.

Esto pasa a su vez por los grados de tolerancia que manifiestan los jóvenes de acuerdo a distintas manifestaciones culturales de sus semejantes, muchas veces denotando gran influencia del discurso dominante en parte de los jóvenes. Para esto nos abocamos en las llamadas minorías, tanto sexuales, como étnicas. Los resultados aquí nos arrojan que en relación a las minorías étnicas presentes en nuestro país, se declaran mayoritariamente tolerantes, sin embargo al momento del análisis cualitativo, en donde recogemos discursos, nos podemos dar cuenta de la existencia de prejuicios recogidos directamente de la arenga del discurso dominante, en donde claramente se denota xenofobia.

Finalmente podemos decir a modo de conclusión que mayoritariamente, sin desconocer a las minorías, existe un ideario juvenil que nacidos y criados bajo el alero del Neoliberalismo están sumergidos en una desesperanza instalada, en donde creen que ya nada es posible, en donde el deber ser es actuar con realismo y conformación, y en donde la transformación del sistema capitalista es una utopía del pasado. De hecho, muchos han desertado, otros se han acomodado, y otros lanzan al río, no sólo sus pañuelos, sino sueños y principios para sumarse al carro de los vencedores, aunque vayan colgando de las ventanillas y pisaderas. Pero sin embargo hay millones de descontentos, y están los nuevos sujetos que entienden que, hoy más que nunca, se necesitan con urgencia los cambios de fondo, contrario a esta desesperanza instalada, al momento de la realización de la parte cualitativa del estudio, focus group, sí encontramos estudiantes con ideales colectivos, políticamente comprometidos, más allá de militar o no, sino quienes sostienen y reconocen la importancia de la política, los cuales apuntan y añoran un sistema justo e igualitario.

El mundo no puede seguir esperando que el planeta estalle por las guerras intervencionistas de los EE.UU. y las grandes potencias, con usos de armas nucleares y bacteriológicas; por la contaminación y la depredación de tierras, aguas y bosques por parte de las transnacionales; el mundo no puede aceptar que millones de seres humanos deambulen de continente en continente, de país en país y sean rechazados, perseguidos, discriminados; el mundo no puede aceptar que millones mueran de hambre, por enfermedades curables, no tengan acceso a la educación, a una salud integral, a una vivienda; el mundo no puede aceptar que millones y millones no tengan trabajo, implorando lo que es un derecho, y los que lo tienen, deban soportar todo tipo de arbitrariedades, partiendo por la inseguridad, la inestabilidad, de un día sí

y un día no. Y todo como resultado del desarrollo del capitalismo, hoy neoliberal y globalizado.

Los excluidos, los discriminados, los infelices de esta sociedad capitalista (nuestros “clientes sociales”) son más que ayer, porque el desarrollo del capitalismo va en relación inversa a la satisfacción de necesidades y derechos del ser humano en su totalidad y potencialidad. Todo se intercambia a una velocidad increíble, mercancías, conocimientos. Pero ese todo alcanza para algunos. Detrás de los resplandores de la posmodernidad, de la virtualidad, aparecen las miserias de la realidad.

La realidad de esta llamada aldea global de la informática y de la nueva economía, no es sólo mayores indigencias materiales sino espirituales. La incomunicación, el encierro, la fragmentación, el egoísmo, la existencia sólo de proyectos personales, los instalan como valores para lograr la indiferencia, el no comprometerse con las causas colectivas.

De este cuadro político y social nace la urgencia de construir una alternativa al Neoliberalismo, rescatando el derecho a la transformación radical de la sociedad. Es necesario saber responder a las preguntas ¿cómo hacer para apurar los tiempos de este necesario cambio de sociedad?, ¿cómo derrotar a estos monstruos del nuevo poder mundial?, ¿cómo no repetir errores tan terribles como los cometidos en la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa que llegaron a poner en jaque la justeza del socialismo?. Aprendiendo de los aciertos y errores, construyendo un nuevo proyecto de transformación. El precio pagado aquí y allá, es demasiado alto para ignorarlo. Pero la pregunta ¿es posible cambiar la sociedad? lleva también a una respuesta afirmativa y una necesidad imperativa de cambiarla. Simplemente porque esta sociedad no nos sirve a los seres humanos ,a lo menos a las grandes mayorías de seres humanos Ya para eso necesitamos actuar, haciendo de la palabra y la acción un solo acto de consecuencia.

A partir de estas conclusiones generales podemos decir respecto de las hipótesis, que la primera

“La mayoría de los proyectos de sociedad que se plantean los estudiantes secundarios de este estudio, se plantean en términos individuales, sin tener interés a adherirse a proyectos colectivos”.

En la presente investigación, esta hipótesis se aprueba, debido a que en lo que concierne al análisis cuantitativo, las cifras duras señalan, que existe una tendencia predominantemente individualista en los estudiantes, dado que las aspiraciones y motivaciones son personales y abocadas al éxito individual o a las personas que los rodean en primera instancia como son los familiares. De esta manera, se puede inferir que no se sienten movilizados por perseguir causas sociales o ideologías que involucren a una colectividad, o si bien, los objetivos de vida a perseguir pueden ser similares en algunas instancias, estos individuos no aúnan en la persecución de ese objetivo, sino más bien, se encuentran atomizados y cada uno persigue su objetivo final de manera singular o individual, muchas veces incluso pasando a llevar a muchos, con el fin de apresurar la obtención de un resultado exitoso.

Sin embargo, a nivel cualitativo se encontraron opiniones que rescatan las ideas de cambio social, aún cuando muchas veces de manera confusa y no suficientemente informados, donde el discurso de los jóvenes apunta a plantearse sus proyectos de sociedad de forma colectiva, en donde aun creen en la potencia de los movimientos sociales, basándose en la utopía de que otro mundo es posible.

La segunda hipótesis de nuestra investigación planteada en nuestro diseño es:

“La baja participación política presentada por los jóvenes, se debe principalmente a la escasa credibilidad y bajo nivel de confianza hacia los partidos políticos”.

Esta hipótesis, al momento de analizar los datos, se aprueba con una precisión, dado que según el marco referencial de nuestra investigación, específicamente en la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, se señala que el mayor motivo de desafección política estadísticamente, lo arroja la escasa credibilidad y bajo nivel de confianza hacia los partidos políticos. En el caso de nuestro estudio la baja participación política, no corresponde al hecho de que los jóvenes manifiesten que ésta sea la causa principal, sino más bien, esta escasa credibilidad y bajo nivel de confianza que los desmotiva a participar recae en los políticos directamente, no en los partidos políticos, ya que nuestra investigación, señala que los estudiantes secundarios encuestados, aprueban medianamente el rol que desempeñan éstos. Al momento de investigar

a los estudiantes políticamente, se presumía que el rechazo hacia los partidos políticos iba a ser mayoritario, sin embargo, a nuestra sorpresa, fueron medianamente aceptados, no así al momento de manifestar su opinión con respecto a aquellos individuos que ejercen la política, su rechazo y desconfianza apuntan a aquellos personajes políticos que se desenvuelven en el quehacer social, no así con la propuesta o proyecto ofrecido por los partidos.

La tercera hipótesis de la investigación es:

“Los estudiantes secundarios de los sectores de Peñalolén, presentan claras motivaciones por realizar un proyecto de sociedad colectivo”.

Esta hipótesis se rechaza con una precisión, ya que, como se ha señalado, mayoritariamente en términos cuantitativos no se manifiestan claras motivaciones por realizar un proyecto de sociedad colectivo, sin embargo existe una minoría presente en nuestro estudio que sí presenta motivaciones por realizar un proyecto de sociedad colectivo, donde si se encuentran dispuestos a realizar acciones que ayuden a conseguir ese proyecto, sin embargo, también exigen que se generen las condiciones necesarias para poder llevar a cabo este proyecto, ya que reconocen que las principales doctrinas ideológicas y/o políticas a las que ellos adhieren, se han ido desvirtuando a lo largo del tiempo. Estos alumnos señalan una visión crítica al respecto, pues sostienen que por ejemplo la izquierda, tendencia preponderante para sus intereses, se ha convertido en una política de masas, donde lo más importante es la cantidad de cabezas y no la acción transformadora de fondo.

La cuarta y última hipótesis de investigación es:

“Los estudiantes secundarios nacidos en los primeros años de democracia no padecen la carga e impacto que significó vivir en dictadura, por lo que se sienten motivados a participar en el proyecto de sociedad al que aspiran”.

Esta hipótesis de investigación es rechazada, ya que consideramos que el hecho de que los jóvenes del estudio hayan nacido en el periodo de transición de nuestro sistema político y posteriormente socializados en “democracia”, se forjó e implantó de raíz un Modelo Neoliberal, donde se enraizaron y avalaron los valores que promueve este modelo,

individualismo y competitividad, lo que genera una alienación respecto de la necesidad de participación y asociación inherentes a los sujetos sociales. Lo anterior se vincula con la instalación de un modelo consensual de democracia operado por los gobiernos de la Concertación, inaugurándose así una normalización política inédita hasta ese momento en nuestro país. Esa operación consistió en el paso de un imaginario político movilizado por el conflicto y los antagonismos sociales a un imaginario político sustentado en un consenso de factura desideologizada (Richard, 1998). Coherente con su ignorancia política, con su ya señalada aceptación del modelo neoliberal sin mayores cuestionamientos y su desesperanza instalada.

Hallazgos de la investigación

Los hallazgos arrojados por la investigación, son los siguientes:

- Como lo hemos señalado, tanto en el análisis de los datos como en las conclusiones, uno de los hallazgos descubiertos es, el hecho del grado de aceptación que declaran los jóvenes para con los partidos políticos, ya que aceptan medianamente el rol que desempeñan éstos, en contradicción a los estudios empíricos realizados al mundo juvenil, donde se señala un rechazo, prácticamente absoluto por parte de los jóvenes con respecto a los partidos políticos formales de nuestro país.
- Como segundo hallazgo de nuestra investigación, podemos señalar que no existen mayores diferencias en torno a opiniones y percepciones de los estudiantes de los dos sectores socio- económicamente distintos. Dado que a modo de discurso, presentan similares características e inclinaciones. Sutilmente se aprecia una diferencia en el caso cualitativo con respecto a la situación socioeconómica, debido a que la totalidad de los colegios particulares presentes en el focus group, manifestaron una tendencia a proyectos individuales y simpatía al sistema capitalista.
- Como tercer hallazgo, pudimos visualizar la ausencia de formación en el ámbito de la Educación Cívica, ya que, se manifestó directamente en el desconocimiento generalizado con respecto al modelo económico, así como también el escaso manejo de conceptos políticos, como Estado, Gobierno, Constitución política, etc. A nuestro parecer, esta situación tiene directa relación con esta enajenación presentada por los jóvenes con respecto a la política. No existe una política educacional que apunte a entregar una formación cívica que permita a los jóvenes obtener las herramientas necesarias para poder discernir en este ámbito. El manejo político que ellos tienen hoy en día, se desprende directamente de los medios de comunicación y son éstos los que entregan “información” paralelamente a una ausencia de bases teórica con respecto al tema.

- Al parecer los jóvenes de nuestro estudio, no parecen haber sido influenciados por las movilizaciones secundarias vividas en el año 2006 en nuestro país, situación que puede demostrarnos una vez más, que la mayoría de los estudiantes de nuestra investigación, velan más bien por un proyecto de sociedad individual, que apunten netamente al bienestar personal e individual, dejando de lado la prosperidad colectiva y social.

Aportes del Trabajo Social

- Como un primer y gran aporte de esta investigación hacia nuestra profesión, apunta principalmente a denunciar la necesidad que existe de politizar a esa gran masa social, que durante estos diecisiete años, ha tendido a apolitizarse. Según nuestro criterio, se nos dificulta considerar válido el argumento de “no me interesa la política”, puesto que la política es quien envuelve la integralidad de las relaciones sociales, de poder, económicas, etc., por lo que al momento de pertenecer a esta sociedad, no podemos desconocer el hecho de encontrarnos perneados por la política. Y al existir una gran masa, que se caracteriza por un apoliticismo adquirido, que a medida que pasa el tiempo, va sumando cada vez mas adherentes a él, lo que permite que existan ciertos grupos y elites determinadas que se benefician de esta alienación por parte de la humanidad, donde logran mantener a esta masa subyugada a sus intereses personales, siempre se dará un beneficio a una parte reducida de la población.
- Esta realidad se presenta como dada e inamovible, pero no debemos olvidar que esta estructura se generó a partir de relaciones humanas, por lo que no es una estructura divina e inalterable. En este sentido, y a pesar de la época que vivimos, se hace imperativo el acto de concientizar y desalienar al mundo de esta condición, de tal manera de contribuir a la generación de hombres y mujeres autónomos y libres en sociedad.
- No desconocemos que existe una parte importante de la sociedad mundial que ve a esta realidad como el escenario propicio e ideal para el desarrollo mundial y el mejoramiento e incremento de la calidad de vida de la humanidad, ya sea, a través de las nuevas tecnologías, de las expansiones de la comunicación, mayores intercambios, más diversidad, proliferación de condiciones y producción continua de novedades (Brunner, 1998: 45). Pero sin embargo consideramos que estos avances no están al alcance de todos, si bien existe un mayor acceso a las tecnologías también por parte de la población más desposeída, no se puede realizar comparaciones con respecto al segmento de la sociedad que si tiene los recursos para acceder a ella. El trabajo social

tiene la obligación moral de buscar mediante todos sus esfuerzos, en que deje de existir lo que avala su existencia, las diferencias sociales, y para esto debiese politizar, educar y concientizar a aquellos que por hechos circunstanciales de haber nacido, les toco estar “al otro lado de la moneda”

- También, debemos tomar en cuenta que en la actualidad, como ya hemos mencionado anteriormente, las formas de participación social han ido variando a lo largo de nuestra historia, sobretodo en torno a los jóvenes, donde se ha demostrado que son éstos los que no pretenden formar organizaciones participativas con roles jerárquicos dentro de ellas, pero esto no quiere decir que no participen.

Sabido es que el Trabajo Social debe tener la labor de potenciar la participación social en todos sus ámbitos, pero también consideramos que justamente es en este proceso en donde se debe aprovechar de “educar” a los jóvenes motivados por participar, tratando de potenciar sus habilidades con el fin de obtener una participación más organizada, no jerárquicamente, porque no podemos obligar a cambios estructurales, sino a la formación de ideales y discursos de los jóvenes, los cuales a su vez, tomen coherencia en la práctica.

- Como hemos planteado anteriormente en nuestra investigación, los efectos perversos de la globalización y el neoliberalismo han tenido un fuerte impacto y han generado grandes transformaciones en nuestra sociedad. Esto se trata de un proceso que ha profundizado la desigualdad, precarizado los mercados de trabajo, vulnerado los derechos laborales y principalmente pone en el centro el afán de lucro y el individualismo por sobre el ser humano. Los jóvenes actuales han crecido dentro de este sistema, por lo que mayoritariamente sus proyectos sociales se dan de forma individual, de todos modos existe una minoría que aún no se encuentra “contaminada”, pero es en esa mayoría exuberante de la que como trabajadores sociales nos tenemos que hacer cargo, pero sin dejar de lado a esa minoría participativa. Es decir, debemos encontrar la forma de concientizar a estos jóvenes y potenciar valores que se han ido perdiendo como la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la empatía, valores que cada vez se van disipando con mayor facilidad, ya que en los colegios, donde se supone, existe una formación profunda en cuanto a valores, de trabajo concientizador con los

jóvenes, resulta que se acomodan a este modelo y entregan el discurso que impera en nuestra sociedad, por lo tanto los valores anteriormente nombrados se van descartando (tomando siempre en cuenta las excepciones), y además la familia, que es la principal “institución formadora”, se encuentra cada vez mas dispersa por estos mismos efectos del sistema donde cada vez se trabaja mas tiempo con el fin de obtener el dinero necesario para vivir. Es por esta situación que el Trabajo Social se debe hacer cargo de esta mayoría juvenil “individualista” y potenciar valores colectivos y de compañerismo.

Para finalizar, queremos reflejar que creemos que se debe recuperar el potencial estancado existente en el espacio juvenil, los jóvenes tienen la necesidad de participar, de ser parte de algo, de socializar. Pero el contexto social, y en especial los medios de comunicación de masas bombardean a los jóvenes con “instrucciones” superficiales. Existen espacios de jóvenes potencialmente participativos, pero debe existir un discurso alternativo que los eduque y por lo menos les entregue una perspectiva nueva para poder optar con libertad.

También podemos señalar que las prácticas juveniles podrían estar generando nuevas formas de docilidad juvenil, cuyo contenido aún resulta incierto, pero que se hace imprescindible rastrear con el propósito de ir instalando en nuestra sociedad, un diálogo inter-generacional que recupere los alcances micro-políticos y socio-culturales contenidos en dichas socialidades, donde sea posible cooperar –desde las ciencias sociales- con un imaginario generacional que comience a deponer el supuesto metafísico ligado con la crisis actual de la vida asociativa en el campo juvenil.

Además queremos que se deje en evidencia la necesidad de generar instancias que trasciendan la denuncia y la protesta y que en una búsqueda conjunta, aportemos miradas y propuestas que permitan abordar de manera creativa e integral los desafíos que enfrenta el Trabajo Social en estas materias de país. Pensamos que se requiere más trabajo comunitario y una sociedad civil fuerte y activa para generar los cambios que el país necesita, es por eso que decimos “otro mundo es posible, si el Trabajo Social hace su aporte”.

Bibliografía

- **Aguirre, M:**
(1998) *“Espacio público, política y democracia”*, Ediciones Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- **Alonso, L:**
(1958) *“La mirada cualitativa en sociología: Una aproximación interpretativa”* Ed: España, Editorial Fundamentos.
- **Albuquerque, M:**
(1987) *“Democracia, Participación y unidad, una mirada a la estrategia sindical desde el sindicato de base”* CEDAL
- **Anderson, P.**
(1999) *“La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social”*. Editorial Eudeb: Buenos Aires.
- **Andrer- Egg, E:**
(1995) *“Diccionario de Trabajo social”*. Ed: Lumen, Argentina.
- **Apter, D:**
(1974) *“Una teoría política de desarrollo”*, Fondo de Cultura Económica Mexico
- **Arrau, A:**
(2002) *“La hacienda revivida: Democracia u ciudadanía en el Chile de la transición”*. Series en Debates y Reflexiones, Series de Investigación Santiago. Chile. Programa de Estudios, Desarrollo y Sociedad (PREDES).
- **Audry, C.**
(1998) *“Los orígenes del Neoliberalismo”*. En: Desde los cuatro puntos, N°1.
- **Ávila, M:**
(1997). *“El Trabajo Social en los nuevos escenarios sociales, desafíos y oportunidades”*, Primera Jornada Científica Nacional de Honduras.
- **Borgianni, E:**
(2003) *“Política Social”* Ed: Paidós, Barcelona, España,.

- **Brow, C:**
(1972) *“América Latina en la campaña presidencial norteamericana”*. Ed: FLACSO, Santiago, Chile,.
- **Brunner, J:**
(1998) *“Globalización, cultura y posmodernidad”* Fondo de la Cultura Económica. Ed: Santiago, Chile.
- **Carmona, F:**
(1988) *“Construcción de la Unidad de Fuerzas Sociales”* ed: Universidad Autónoma de Puebla, México.
- **Carreras, R:**
(1995) *“El multilateralismo en la política en la política exterior”* Ed: Universidad de Costa Rica.
- **Casen 2002:**
“Situación de la educación en Chile”. MIDEPLAN 2002
- **Contreras.D:**
(1996) *“Sujeto juvenil y espacios rituales de identidad: El caso del carrete”*. Editoriales Sur.
(1993) *“Política social de juventud ¿Excluir o integrar qué?”* Ed: Estudios Sociales, Santiago Chile,.
- **Costa, P [et. Al]:**
(1997) *“Tribus Urbanas. El ansia de la identidad juvenil: Entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia”*. Ediciones Barcelona; España; Paidós,.
- **Corvalán, J:**
(1999) *“Las concepciones de intervención de tres programas emblemáticos de Política Social en la década de los 90’ en Chile”* Ed: Estudios Sociales, Santiago, Chile.
- **Courard, H:**
(1997) *“Participación en la Educación: Experiencias recientes en Chile”*, FLACSO Chile.
- **Chaparro, P:**
(1982) *“Participación política: Conceptos, satisfactores y problemas”* Ediciones Santiago, Chile: CPU,.
- **Chonchol, J:**
(1999) *“¿Hacia donde nos lleva la globalización?”* LOM Ediciones.

- **De Tomáis, M:**
(1999) *“La economía Política de las reformas económicas”* Ed: SCIELO Ediciones, Santiago, Chile..
- **Fernández, M:**
(1999) *“La globalización y la política internacional de Chile”*. Ed: LOM Ediciones, Santiago, Chile..
- **Ferrater, J:**
(1994) *“Diccionario de filosofía”*, Ediciones Barcelona, España: Ariel.
- **Fromm, E:**
(1959) *“El arte de amar”* Ed: Paidós Ibérica, S:A. Barcelona.
(1976) *“¿Tener o ser?”* Ed: Fondo de Cultura Económica, Mexico,
- **Fuentes, C:**
(2005) *“Voto Ciudadano”* FLACSO. Santiago, Chile.
- **Garcés, M:**
(2000) *“La participación social y ciudadana en Chile, ¿Dónde actuar? ¿Cómo actuar?”*. LOM Ediciones, Santiago, Chile.
- **Garretón, M:**
(1999) *“América Latina: Un espacio cultural en el mundo globalizado. Debates y perspectivas”* Ed: Santa Fe de Bogotá; convenio Andrés Bello.
- **Giddens, A:**
(1997) *“Consecuencias de la modernidad”* Ed: Madrid, España: alianza,.
- **González, P:**
(1998) *“Los indios de Mexico, hacia el nuevo milenio”* en la jornada, México.
- **Hinkelammert, F:**
(2001) *“El nihilismo al desnudo. Los tiempos de la globalización”*. Ed.Santiago, Chile: LOM,.
- **INJUV:**
(2002) *“Participación Social y Política de los y las Jóvenes”* Gobierno de Chile.
- **INJUV:**
(2003) *Tercera Encuesta de Juventud.*

- **Instituto Nacional:** *"Comunicado mayo 2006"*. Consejo de Delegados de Curso

- **Larraín, J:** *"Modernidad, razón e identidad en América Latina"*, Ed. Santiago, Chile: Andrés Bello.
(2000)

(2000) *"Globalización e identidad nacional"* en Revista Chilena de Humanidades, N° 20 2000, 21 – 34. Facultad de filosofía y Humanidades. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

- **Lima, B:** *"Exploración teórica de la participación"*
(1989) Humanitas.

- **López, M:** *"Conducta electoral y estratos económicos: El voto de los sectores populares en Chile"*.
(1997) Instituto de asuntos públicos, Universidad de Chile, CEP; Santiago,
.

- **López, R:** *"Algunos aspectos de la participación política en Chile"*, Instituto de administración, Santiago, Chile..
(1969) Inscripción N° 36254. Publicaciones INSORA N° 49.

- **Mc Ewan, H:** *"La narrativa es la enseñanza, el aprendizaje y la investigación"* Ediciones
(1998) Buenos Aires; Amorrortu.

- **Ministerio Secretaría General De Gobierno:** *"Ciudadanía en Chile, el desafío cultural del nuevo milenio"*
(2000)

- **Moulian, T:** *"Reconstrucción de la política y proyecto de país"* LOM ediciones.
(2002)

- **Nelly, R:** *"Modernidad/Postmodernismo: Un debate en curso"* Ed: Estudios Públicos,
(1998) Santiago, Chile.

- **Newcomb, T:** *"Los medios olvidados"* Manual de Psicología Social, Tomo I,. Ed: EUDEBA, Buenos Aires.
(1981)

- **Palma, D:**
(1998) *“La Participación y la Construcción de la Ciudadanía”* Documento de trabajo ARCIS. Chile. N° 27.

- **Parsons, T:**
(1988) *“El Sistema Social”* Series en Alianza. Universidad; Madrid España: Alianza.

(1968) *“Estructura de la acción social”*: estudio de teoría social con referencia a un grupo de recientes escritores europeos. Madrid, España: Guadarrama.

- **Pinto, A:**
(1994) *“América Latina: Una visión estructuralista”* Ed: Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- **Revista Foro Chile 21.**
Santiago:
(2002) *“La calidad de la política en Chile. Problemas y perspectivas”*

- **Rodríguez, P:**
(1998) *“Neoliberalismos y Globalización”* Ed: Naray, Madrid España

- **Salazar, G:**
(1999) *“Historia Contemporánea de Chile”*, Series en Historia Santiago, Chile: LOM.

- **Sandoval, P:**
(1999) *“Globalización y diversidad cultural: Una mirada desde América Latina”*. Ed: Instituto de Estudios Peruanos, Perú.

- **Schutz, A:**
(1993) *“Estudios sobre teoría social”* Ed: Argentina; Amorrortu.

- **Taylor, S:**
(1986) *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados”* Ed: Paidós, Buenos aires, Argentina.

- **Torres. I:**
(1989) *“Historia de los cambios del sistema electoral en Chile, a partir de la constitución de 1925”* FLACSO.

- **Touraine, A:**
(1987) *“Actores sociales y sistemas políticos en América Latina”*, Editorial PREALC.
(1994) *“Crítica a la modernidad”*. Buenos aires: FCE.

- **Valenzuela, J:** (1997)

“Hacia la formación de instituciones democráticas: Prácticas electorales en Chile durante el siglo XIX”. Ed: Estudios Públicos, Santiago, Chile.
- **Von Hayek:**
(1984)

“El Camino de la Servidumbre”, Ed. FCE, México.
- **Wanderley, C:**
(2006)

“Diseño Institucional y participación política: Contemporáneo” experiencias en el Brasil CLACSO.
- **Weber, M:**
(1922)

“Economía y Sociedad” Fondo de cultura económica, México.
- **Weffort, F:**
(1995)

“Recoger lo que aprendimos en los 60”. La Ciudad Futura, N° 42.
- **Wolf, M:**
(1997)

“¿Porqué este odio a los mercados?” en Le Monde diplomatique (Edición mexicana).

Fuentes de Internet:

Servicio Electoral:

[http://www.servel.cl/servel/index.aspx?](http://www.servel.cl/servel/index.aspx?Channel=185)
Channel=185

Fuerza aérea colombiana:

<http://w.fac.mil.co/paginteriores/provinciales/glosario.htm>

Definiciones conceptuales:

<http://w.definición.org/política>

Censo 2002: *“Síntesis de los resultados INE”*.

<http://w.ine.cl/cd2002/sintesiscensal.pdf>

Municipalidad de Peñalolén:

<http://www.penalolen.cl>

ANEXOS

Anexo Número 1

Operacionalización de Variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensión	Sub-dimensión	Indicadores	Sub-indicadores
Proyecto de Sociedad	Esquema o plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva a una agrupación natural o pactada de personas, que constituyen unidad distinta de cada uno de sus individuos, con el fin de cumplir, mediante la	Esquema o plan colectivo de seres humanos, los cuales se interrelacionan entre sí con el fin de cumplir mediante mutua cooperación y coparticipación todos o algún fin de lo que quieren construir como sociedad	Rol del Estado	Aspectos legislativos	Constitución política Rol del parlamento	¿Conoces la constitución política de nuestro país? ¿Cuál es el grado de aceptación que tienes con respecto la constitución vigente? ¿Conoces acerca del rol del parlamento en la legislación chilena? ¿Cuál es el nivel de confianza que tienes frente a la labor del parlamento? Grado de satisfacción de la reforma

	mutua cooperación, todos o alguno de los fines de la vida.			Aspectos judiciales	Nueva reforma procesal penal	¿Estas de acuerdo con el servicio militar obligatorio?
				Aspectos militares	Servicio militar obligatorio	Grado de conocimiento de ofertas de los partidos políticos Grado de adhesión Interés a inscribirse al sistema electoral Forma de inscripción. Modelo en el que vives Modelo en el que te gustaría vivir
				Partidos políticos		
				Sistema		

					Minorías sexuales Medios de acceso a la información Políticas Sociales	Nivel de tolerancia Grado de credibilidad y confianza en tales medios Opinión con respecto a los temas
					Periódicos Televisión Radio Otro Educación Salud Trabajo Vivienda	

Anexo Número 2 Instrumento



Uso interno: Colegio: _____ N° Encuesta: _____

Encuesta Proyectos de Sociedad Peñalolén

La presente encuesta, tiene por objetivo captar tu opinión acerca de diversas temáticas de interés juvenil. Te solicitamos responder con la mayor honestidad posible, recordándote que tus respuestas serán guardadas confidencialmente.

Al momento de contestar marca con una X tu respuesta.

I.- Individualización

Edad : _____

Sexo : F ☐ M ☐

II.- Rol del estado

1. ¿Qué es el Estado para ti?

2. ¿Conoces la diferencia entre Estado y Gobierno?

Si ☐ No ☐

3. ¿Conoces la Constitución Política?

Si ☐ No ☐

Si tu respuesta es negativa pasa a la pregunta N° 6

4. ¿Cuáles son los aspectos más significativos de la Constitución?

5. ¿Cuáles son los aspectos favorables de la Constitución para los ciudadanos?

6. ¿Conoces el rol del Poder Ejecutivo? (presidente)

Si ☐ No ☐

7. Si tu respuesta anterior fue si, ¿Cuál es tu grado de aceptación frente al Poder Ejecutivo?

Alto ☐ Nulo ☐
Medio ☐ No sé ☐
Bajo ☐

8. ¿Conoces el rol del Poder Legislativo? (diputados y senadores)

Si ☐ No ☐

9. Si tu respuesta anterior fue si, ¿Cuál es tu grado de aceptación frente al Poder Legislativo?

Alto ☐ Nulo ☐
Medio ☐ No sé ☐
Bajo ☐

10. ¿Conoces el rol del Poder Judicial?

Si ☐ No ☐

11. Si tu respuesta anterior fue si, ¿Cuál es tu grado de aceptación frente al Poder Judicial?

Alto ☐ Nulo ☐
Medio ☐ No sé ☐
Bajo ☐

12. Marca los **tres** principales problemas a los que debería dedicar el mayor esfuerzo en solucionar el Gobierno. Enuméralas de 1 a 3, siendo 1 la que consideres de mayor importancia y 3 la de menor importancia. **(Recuerda marcar sólo tres alternativas)**

- | | |
|---|---|
| ☐ Alzas de precios o inflación | ☐ Drogas |
| ☐ Corrupción | ☐ Salud |
| ☐ Delincuencia, asaltos, robos | ☐ Sueldos |
| ☐ Derechos humanos | ☐ Infraestructura (como por ejemplo, transporte, movilización, caminos, puentes, etc.) |
| ☐ Educación | ☐ Vivienda |
| ☐ Empleo | ☐ Sistema judicial |
| ☐ Pobreza | ☐ Reformas constitucionales |
| ☐ Medio ambiente | ☐ No sé |

13. ¿Conoces el rol de los partidos políticos en Chile?

Si ☐ No ☐

14. Si lo conoces, ¿Cuál es tu grado de aceptación?

Alto	☐	Nulo	☐
Medio	☐	No sé	☐
Bajo	☐		

15. Qué tendencia política sientes que te representa más?.

☐	Extrema Derecha	☐	Derecha
☐	Centro Derecha	☐	Centro
☐	Centro Izquierda	☐	Izquierda
☐	Extrema Izquierda	☐	Independiente
☐	Ninguna	☐	No sé

16. Ahora, de los siguientes partidos políticos tradicionales que se presentan en esta lista, ¿con cuál de ellos te identificas más o simpatizas más?

☐	Partido Demócrata Cristiano (PDC)	☐	Partido Radical Social Demócrata (PRSD)
☐	Unión Demócrata Independiente (UDI)	☐	Partido Por la Democracia (PPD)
☐	Partido Comunista de Chile (PCCH)	☐	Otro
☐	Renovación Nacional (RN)	☐	Ninguno
☐	Partido Socialista de Chile (PS)	☐	No sé
☐	Partido Humanista (PH)		

17. Una vez cumplida tu mayoría de edad, ¿piensas inscribirte en los registros electorales?, *si tu respuesta es si pasa a la pregunta 18.*

Si ☐ No ☐ No sé ☐

18. Si no pretendes inscribirte en los registros electorales, señala por qué no te quieres inscribir.

19. Respecto del voto, éste debiera ser:

☐	Inscripción automática y voto obligatorio
☐	Inscripción automática y voto voluntario
☐	Inscripción voluntaria y voto obligatorio
☐	Inscripción y voto voluntario
☐	No sé

20. Para cada actividad que se te señalará, por favor marca si tú, la realizas frecuentemente, a veces o nunca.

	Nunca	A veces	Frecuentemente
Miras programas políticos en televisión	☐	☐	☐
Lees noticias sobre política	☐	☐	☐
Conversas en familia sobre política	☐	☐	☐
Tratas de convencer a alguien sobre lo que tu piensas políticamente	☐	☐	☐

21. ¿Conoces la nueva Reforma Procesal Penal?

Si ☐ No ☐

22. Si la conoces, ¿Cuál es tu grado de aceptación frente a esta reforma?

Alto ☐ Nulo ☐
Medio ☐ No sé ☐
Bajo ☐

23. ¿Estás de acuerdo con el Servicio Militar Obligatorio?

Si ☐ No ☐ No sé ☐

III.- Punto de vista Económico Nacional

24. ¿Cuál de estos tipos de desarrollo económico crees que se esta dando en nuestro país?

☐ Capitalista ☐ Capitalista Neo liberal
☐ Socialista ☐ Comunista
☐ Otro, ¿Cuál? _____

25. ¿En cuál de estos modelos de desarrollo económico te gustaría vivir?

☐ Capitalista ☐ Capitalista Neo liberal
☐ Socialista ☐ Comunista
☐ Otro, ¿Cuál? _____

26. De acuerdo a esta escala, ¿cómo calificas tú, la actual situación económica del país?

☐ Muy mala ☐ Mala
☐ Regular ☐ Buena
☐ Muy buena ☐ No sé
☐

27. En términos económicos, Chile:

- | | |
|---|---|
| ☐ Está progresando | ☐ Está estancado |
| ☐ Está en decadencia | ☐ No sé |

28. ¿Conoces el sueldo mínimo de nuestro país

Si ☐ No ☐

29. Monto: _____.-

30. La distribución del ingreso en nuestro país te parece:

- | | |
|--------------------------------------|----------------------------------|
| ☐ Muy justa | ☐ Justa |
| ☐ Muy injusta | ☐ Injusta |
| ☐ No sé | |

31. Según tu opinión, ¿Cuál es el grado de consumismo de la sociedad chilena?

- | | |
|--------------------------------|--------------------------------|
| ☐ Alto | ☐ Medio |
| ☐ Bajo | ☐ Nulo |
| ☐ No sé | |

32. ¿Cuál es tu grado de consumismo?

- | | |
|--------------------------------|--------------------------------|
| ☐ Alto | ☐ Medio |
| ☐ Bajo | ☐ Nulo |
| ☐ No sé | |

III.- Punto de vista Socio Cultural

33. Según tu opinión, ¿Cuál es la característica que define mejor la etapa de la juventud?

- | | |
|--|--|
| ☐ Periodo para vivir grandes ideales | ☐ Periodo para pasarlo bien y olvidarse de problemas que no te corresponden |
| ☐ Periodo para dedicarse a cambiar la sociedad | ☐ Otra característica: _____ |
| ☐ Etapa para forjar el futuro personal e individual | ☐ No sé |

34. ¿Cómo consideras las relaciones pre-matrimoniales?

- | | |
|-------------------------------------|------------------------------------|
| ☐ Muy buenas | ☐ Buenas |
| ☐ Malas | ☐ Muy malas |
| ☐ No sé | |

35. ¿Estas de acuerdo con el aborto?

- | | |
|---|---|
| ☐ Si | ☐ No |
| ☐ En ocasiones (terapéutico) | ☐ Me da lo mismo |
| ☐ No sé | |

36. ¿Estas de acuerdo con el uso de anticonceptivos?

- Si ☐ No ☐ No sé ☐

37. ¿Estas de acuerdo con el uso de la pastilla del día después?

- Si ☐ No ☐ No sé ☐

38. Con respecto al VIH Sida, crees que: (**elige una alternativa**)

- | | |
|---|---|
| ☐ Los que se contagian, lo hacen por inmorales | ☐ Se debe estar alerta |
| ☐ Hay que protegerse para prevenir | ☐ No me importa |
| ☐ Solo lo contraen los homosexuales | ☐ No sé |
| ☐ Nunca te podrías contagiar | |

39. En relación a los extranjeros, ¿Te consideras tolerante con los habitantes de países vecinos?

- | | |
|---|---|
| ☐ Muy tolerante | ☐ Tolerante |
| ☐ Poco tolerante | ☐ Nada tolerante |
| ☐ Me da lo mismo | ☐ No sé |

40. ¿Consideras que los homosexuales tienen tus mismos derechos?

- Si ☐ No ☐ No sé ☐

41. ¿Qué medio de comunicación utilizas para informarte?

- | | |
|---|-------------------------------------|
| ☐ Periódicos | ☐ Televisión |
| ☐ Radio | ☐ Internet |
| ☐ Otro, ¿Cuál? _____ | ☐ Ninguno |

42. Con respecto a la educación chilena, ¿Cómo la consideras?

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| ☐ Muy buena | ☐ Buena |
| ☐ Regular | ☐ Mala |
| ☐ Muy mala | ☐ No sé |

43. En relación a la salud de nuestro país, la consideras:

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| ☐ Muy buena | ☐ Buena |
| ☐ Regular | ☐ Mala |

☐ Muy mala ☐ No sé

44. Con respecto a las condiciones de trabajo de nuestro país, consideras que son:

☐ Muy buenas ☐ Buenas
☐ Regular ☐ Malas
☐ Muy malas ☐ No sé

45. En relación a la situación de vivienda de nuestro país, consideras que es:

☐ Muy buena ☐ Buena
☐ Regular ☐ Mala
☐ Muy mala ☐ No sé

46. Con respecto a las tribus urbanas, consideras que son:

☐ Muy buenas ☐ Buenas
☐ Regular ☐ Malas
☐ Muy malas ☐ No sé

47. ¿Participas en alguna Tribu Urbana? Si tu respuesta es si, pasa a la siguiente pregunta.

Si ☐ No ☐ No sé ☐

48. ¿Cuál?

☐ Punk	☐ Metaleros	☐ Trash
☐ Hippies	☐ Otaku	☐ Skinhead
☐ Raperos	☐ <u>Hardcores</u>	☐ Rastafari
☐ Skaters	☐ Trash	☐ Regueeton
☐ Goticos	☐ <u>Grunges</u>	☐ Straight edgex
☐ Kitsch	☐ <u>Rockers</u>	☐ <u>Frikis</u>
☐ Hip hoperos	☐ Otra. ¿Cuál?	

49. ¿Indica algunas características de la sociedad en la que te gustaría vivir?

50. ¿Haces algo para acercarte a esa sociedad?

OBSERVACIONES (aquí puedes anotar aquello que te gustaría decir y que no estuvo considerado en la encuesta):

MOTIVACIONES AXIOLÓGICAS:

- 1) ¿Qué entienden ustedes por valores?
- 2) ¿Cuáles son los valores que ustedes creen que en esta sociedad actual se han perdido y cuáles son los valores que tiene que tener la sociedad que ustedes se proponen como jóvenes?
- 3) ¿Cómo creen ustedes que se pueden recuperar los valores perdidos en la sociedad actual?, tanto individual, como colectivamente
- 4) ¿Cuál es la opinión que tienen ustedes con respecto al aborto?
- 5) ¿Qué opinan de la xenofobia y homofobia?
- 6) ¿Cómo creen ustedes que es el consumismo en la sociedad actual? ¿cómo consideran ustedes al consumismo? ¿qué tan consumistas pueden llegar a ser ustedes como personas?
- 7) ¿Cómo creen ustedes que los medios de comunicación influyen en todos estos temas?

MOTIVACIONES IDEOLÓGICAS Y/O POLÍTICAS

- 1) ¿Qué es la política para ustedes?
- 2) ¿Qué formas de participación política conocen ustedes?
- 3) ¿Ustedes se identifican con alguna corriente política? ¿Por qué?
- 4) ¿Qué entienden ustedes por democracia y ciudadanía?

MOTIVACIONES ECONÓMICAS

- 1) ¿Que entienden ustedes por modelo económico?
- 2) ¿En que modelo económico estamos viviendo?
- 3) ¿Conocen otro modelo económico?
- 4) ¿En que modelo económico les gustaría vivir?
- 5) ¿Cuál es tu proyecto de sociedad?